

PLAUTO

COMEDIAS

I

ANFITRIÓN* – LA COMEDIA DE LOS ASNOS –
LA COMEDIA DE LA OLLA -
LAS DOS BÁQUIDES – LOS CAUTIVOS –
CÁSINA

INTRODUCCIONES, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE
MERCEDES GONZÁLEZ-HABA

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 170



EDITORIAL GREDOS

* [Aunque el libro está conformado por todas las obras señaladas, en las versiones digitales aparecerán de obra en obra.
Nota del escaneador]

Asesores para la sección latina: JAVIER ISO y JOSÉ LUIS MORALEJO.

Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha sido revisada por JOSÉ ANTONIO ENRÍQUEZ GONZÁLEZ.

© EDITORIAL GREDOS, S. A.
Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1992.

Depósito Legal: M. 24512-1992.

ISBN 84-249-1497-X. Obra completa.
ISBN 84-249-1496-1. Tomo I.

Impreso en España. Printed in Spain.

Gráficas Cóndor, S. A., Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1992. - 6499.



ADVERTENCIAS DEL ESCANEADOR

[La edición latina usada para esta versión bilingüe se ha tomado de:
www.thelatinlibrary.com]

En ocasiones, si se confronta la lectura de la traducción usada en la edición de Gredos y el texto latino aquí usado, se percibirán diferencias de numeración de versos, así como como otras divergencias textuales.

INTRODUCCIÓN GENERAL

Vida

Pocas e inseguras son las noticias que poseemos sobre la vida de T. Maccius Plautus¹, el genial comediógrafo de la Antigüedad, el Molière romano. Nacido de familia libre en la ciudad umbra de Sársina², trabajó pronto en Roma en el teatro y perdió luego, al dedicarse a los negocios, el dinero que había ganado en su actividad anterior³. De vuelta a Roma se vio obligado a trabajar dando vueltas a la rueda de un molino, época en la que, con todo, escribió las comedias tituladas *Saturio*, *Addictus* y otra cuyo nombre no se conoce⁴; a continuación se hizo famoso en la escena, gozando del favor del público hasta el año de su muerte, 184 a. C., según noticia de Cicerón, *Brut.* 60, en el consulado de P. Claudio y L. Porcio, durante la censura de Catón. La fecha aproximada de su nacimiento se ha calculado también a partir de un texto de Cicerón en su tratado sobre la vejez, *Cato*⁵⁰: «¡Quam gaudebat Bello suo Punico Naevius, quam Truculento Plautus, quam Pseudolo!»; suponiendo que como *senex* tuviera Plauto entonces unos sesenta años y puesto que se conoce la fecha del estreno del *Pseudolus* en el año 191, puede suponerse como fecha aproximada de su nacimiento el 250. Sobre la época de mayor éxito de Plauto nos da noticia Aulo Gelio⁵, esto es, no mucho después de comenzada la Segunda Guerra Púnica (219).

El texto de las comedias plautinas y su tradición

Según el testimonio de Aulo Gelio, corrían en un tiempo bajo el nombre de Plauto 130 comedias. L. Elio Estilón, maestro de Varrón, y otros filólogos romanos se ocuparon ya del problema de su autenticidad; Varrón fue quien las clasificó de manera definitiva y son también las que él designó como del todo auténticas —las llamadas *fabulae Varronianae*— las que han llegado hasta nosotros (la número 21, *Vidularia*, en forma muy fragmentaria)⁶. Aparte de las 21 *fabulae Varronianae*, se conocen todavía, conservándose de casi todas fragmentos, más de treinta comedias atribuidas a Plauto.

Noticias sobre fecha y ocasión de la representación, actores, músicos, etc. (didascalias) no poseemos en las obras de Plauto más que para el *Stichus*, y en forma incompleta para el *Pseudolus* (sí, en cambio, para todas las obras de Terencio).

Las comedias de Plauto se mantuvieron en escena también después de su época, lo que dio lugar a retoques en el texto y, en consecuencia, trabajo a los filólogos⁷. Con las comedias se nos han transmitido también los prólogos, de autenticidad dudosa, y los argumentos en verso, acrósticos para todas las piezas, excepto las *Bacchides* y la *Vidularia*, y no acrósticos, obra de los filólogos de la Antigüedad.

El más valioso ejemplar del texto de Plauto es el palimpsesto Ambrosiano de Milán, escrito en mayúsculas del siglo Iv, que con todo no fue descubierto hasta 1815 por A. Mai en la Biblioteca

¹ Quien se interese por las escolásticas controversias sobre el nombre del poeta puede consultar cualquiera de las obras sobre historia de la literatura latina citadas en la bibliografía.

² Según noticias de FESTO, pág. 238, que le designa como umbro, y JERÓNIMO, que nombra su ciudad natal en *Chron. a. Abr.* 1817; cf. también *Mostellaria* 770.

³ AULO GELIO, III 3, 14, según Varrón.

⁴ JERÓNIMO, *ibid.*; AULO GELIO, *ibid.*

⁵ XVII 21, 46, *Ac deinde annis fere post quindecim bellum adversum Poenos sumptum en, atque non nimium longe M. Cato orator in civitate et Plautus poeta in scaena floruerunt.*

⁶ GEL., 111 3, 11.

⁷ Cf. A. THIERFELDER, 1929; O. ZWIERLEIN, 1990.

Ambrosiana, en cuyo desciframiento trabajó F. Ritschl y más tarde W. Studemund, en 1889. Al haber sido utilizado el códice para escribir un texto de la *Vulgata*, han desaparecido las comedias cuyo título empieza por A y además el *Curculio*, así como partes considerables de las demás; sólo queda, pues, un tercio aproximado del texto.

Todos los otros manuscritos, los llamados Palatinos, por proceder sus más famosos representantes de la Biblioteca Palatina de Heidelberg, derivan de un manuscrito en minúscula probablemente del siglo VIII, descendiente a su vez de un arquetipo en mayúscula de la Antigüedad. En todos los Palatinos falta el final de la *Aulularia* y el principio de las *Bacchides*, todos ponen las *Bacchides* tras el *Epidicus* y ofrecen el *Truculentus* en forma muy deteriorada, no contienen la *Vidularia* y aparecen en la Edad Media repartidos en dos volúmenes de ocho y doce piezas cada uno, de los cuales durante algún tiempo sólo el primero era conocido; del tomo segundo sólo se habían conservado en Alemania tres ejemplares y uno quizá incompleto en Francia, pero ninguno en Italia, por lo que fue de una gran trascendencia la entrega por parte de Nicolás de Cusa al Cardenal Orsini, en el año 1429, de un ejemplar que contenía el segundo volumen y la mitad del primero; es el *Codex Vrsinianus D Vaticanus* y de él derivan todos los códices italianos del siglo XV.

La *editio princeps* de Plauto es obra de G. Merula, Venecia, 1472. En 1500 fijó la división en actos y escenas la edición de G. B. Pius. En 1552 publicó una edición completa en Basilea J. Camerarius; luego siguen la de D. Lambinus, París, 1576, la de Ph. Pareus en Neustadt, 1619, y la de F. G. Gronovius, Leiden, 1664, y en Berlín, 1809, la de F. H. Bothe. En 1848 publica F. Ritschl en Bonn la primera edición crítica, que quedó incompleta y que reimprimieron y completaron en una nueva G. Löwe, G. Götz y F. Schöll (Leipzig, 1871-94). Importante es, a pesar de sus arbitrariedades en la constitución del texto, la edición de J. L. Ussing, Copenhage, 1875-92, sobre todo por el comentario completo (reimpreso en 1972, Hildesheim–Nueva York). En 1895-96 sigue la edición de Fr. Leo. Como texto estándar de las comedias de Plauto puede considerarse aún hoy la edición crítica de W. M. Lindsay, Oxford, 1904 (con varias reimpressiones posteriores); en París, 1932-40, aparece (con diversas ediciones revisadas más tarde) la edición crítica con traducción francesa de A. Ernout.

Cronología

Las comedias de Plauto van ordenadas en los manuscritos alfabéticamente⁸ y es difícil el problema de su cronología relativa. Criterios seguros de datación —que han sido con todo también puestos en duda por la crítica— son las noticias expresas de las didascalias del manuscrito Ambrosiano, que se conservan sólo por el *Stichus* (200) y el *Pseudolus* (191). A partir de estas dos fechas fijas, son utilizados luego criterios de otros tipos, por ejemplo, algún dato expreso, como el de la referencia al *Epidicus* en *Bacchides* 214, o datos históricos, que no pueden ser, sin embargo, referidos de manera segura a un determinado acontecimiento y suelen ser interpretados en formas muy distintas y hasta contradictorias por los diversos críticos. Otros criterios de clasificación son de carácter literario —uso más o menos amplio de *cantica*—, motivo por el que se suele clasificar el *Miles*, donde no aparecen, entre las comedias de la primera época y es considerada la *Casina* por la riqueza de sus partes líricas como la última de las comedias conservadas por la tradición. Se llega así a una datación aproximada, que resume E. Paratore⁹ como sigue: *Mercator*, *Asinaria*, *Miles* y *Cistellaria* son de la primera época, anteriores al *Stichus*; *Amphitruo*, *Menaechmi*, *Curculio*, *Rudens*, *Aulularia*, *Persa*, *Poenulus*, *Mostellaria*, *Epidicus* pertenecen al período medio de la actividad literaria plautina (primer decenio del siglo II a. C.) y son anteriores al *Pseudolus*;

⁸ Excepto el caso de las *Bacchides*, que por la alusión al *Epidicus* del v. 214 va colocada tras de éste en los manuscritos palatinos.

⁹ E. PARATORE, 1962, pág. 27.

Pseudolus, *Bacchides*, *Trinummus*, *Captivi*, *Truculentus* y *Casina* son obras, en fin, de la última época.

Los originales griegos

Como es sabido, son las comedias latinas versiones más o menos libres de obras griegas de la llamada Comedia Nueva y en varias de las piezas plautinas se nos dice explícitamente en el prólogo el autor, a veces también el título, del original griego utilizado. Sabido es también, que aparte de fragmentos y de los últimos descubrimientos en papiros, no conservamos los modelos griegos utilizados por los poetas latinos, una circunstancia que ha dado naturalmente mucho que hacer a los filólogos: ¿cuál es el original utilizado?, ¿se trata de una versión servil o libre?, ¿ha «contaminado» el poeta latino originales griegos diversos?, etc. Una comparación del fragmento del *Dis exapatón* de Menandro, publicado en 1968¹⁰, con las *Bacchides* de Plauto, parece dejar ver una gran libertad del poeta latino frente a su supuesto modelo griego¹¹. Es el problema de los «elementos plautinos en Plauto», tema de la conocida obra de E. Fraenkel¹². Evidentemente el terreno se presta mucho a la fantasía. Y además, en Plauto, casi se podría afirmar que son todos los elementos plautinos; no hay más que ponerle al lado de Terencio: ambos poetas han elaborado más o menos los mismos originales griegos, con el resultado de que las piezas terencianas son descoloridas y aburridas, comedias sin *vis comica*, como fue destacado ya en la Antigüedad¹³, y las de Plauto, en cambio, siguen aún hoy teniendo un gran éxito, del que no es sino él mismo responsable.

Algunas noticias de la Antigüedad sobre la comedia y el teatro en Roma

En el *Comentario a Terencio* de Elio Donato se lee, en su introducción sobre el drama y la comedia, que recoge en parte el tratado de Evancio *De fabula*, entre otras cosas lo siguiente:

II 4-7: Las comedias de los poetas antiguos no tenían argumentos ficticios como en la actualidad, sino que tenían por tema las actividades reales de los contemporáneos, que eran muchas veces designados por su mismo nombre; una circunstancia que fue entonces de mucho provecho, ya que todos procuraban no caer en culpa, para no servir de espectáculo a los demás, perdiendo el buen nombre en la propia patria. Pero luego que los poetas empezaron a abusar de la pluma y se dejaron llevar del afán de difamar a placer a muchas personas honorables, tuvieron que callar, al darse una ley que prohibía el componer versos infamatorios contra una persona determinada.

De aquí tomó su origen otro género literario, la sátira... La sátira era un género poético que trataba también de los vicios de los contemporáneos, en forma dura y, como si dijéramos, tosca, pero sin hacer mención de nombres personales. Este género de comedia causó también perjuicios a muchos poetas, por las sospechas de los personajes importantes, de que eran ellos los retratados...

Obligados pues los poetas a abandonar la sátira, crearon otro género nuevo, la *néa komodía*, esto es, la Comedia Nueva, que tiene por tema las cosas que les suceden por lo general a las gentes corrientes, con lo cual evitaban al público desagrado y le proporcionaban mucha diversión, y que era agradable por su argumento, de acuerdo con la realidad, provechosa por su contenido y compuesta según las reglas del arte poético.

Así como en los dos géneros anteriormente mencionados hubo autores destacados, así, destacan en la Comedia Nueva otros muchos autores de época anterior y posterior, pero de manera muy especial Menandro y Terencio. De la Comedia Nueva se puede escribir mucho, pero para la instrucción del lector, bastará con

¹⁰ Cf. E. W. HANDLEY, 1968.

¹¹ Cf. K. GAISER, 1970; S. MARINER, 1971; V. PÖSCHL, 1973.

¹² E. FRAENKEL, 1922.

¹³ En un epigrama de C. César transmitido en el cap. 7 de la *Vita Terenti*, en el *Comentario a Terencio* de Donato (= SUET., *Vita Ter.*).

exponer la doctrina de los antiguos sobre el arte de la comedia.

III 1-2: La Comedia Antigua estaba constituida al principio por el coro y fue luego aumentando poco a poco en cuanto al número de personajes hasta tener cinco actos. Desapareciendo luego el coro poco a poco, se llegó a la Comedia Nueva, donde no sólo no se hace uso del coro, sino que ni siquiera se le deja lugar en los intermedios; porque es que, en los intermedios, el público se aburría y empezaba a levantarse y a irse, cuando de la acción se pasaba a las partes cantadas, y por eso se vieron los poetas obligados, primero a suprimir los coros, haciendo sólo una pausa, como hizo Menandro por este motivo y no por otro, como opinan algunos. Después quitaron también las pausas, y ésa es la práctica de los comediógrafos latinos, por lo que resulta difícil en sus obras hacer la división en los cinco actos¹⁴.

Además los prólogos de los griegos tienen un carácter distinto del de los prólogos de los latinos¹⁵. Después, los dioses *ex machina*, o sea, las figuras de los dioses sólo para dar cuenta de los argumentos, los tienen los demás autores latinos, siguiendo el modelo de los griegos, pero no Terencio. Los llamados personajes protáticos, o sea, figuras que en sí no tienen nada que ver con el argumento de la pieza, no se suelen encontrar en los otros autores¹⁶, pero Terencio hace muchas veces uso de ellos, para aclarar el argumento.

III 4-6: En lo que se refiere a los preceptos sobre los personajes en cuanto a su forma de presentación, su edad, su función y el orden del grado de su participación en la acción, nadie los ha observado con más detalle que Terencio. Terencio es el único que se atrevió, por afán de realismo en sus tramas, a introducir a veces, en contra de los preceptos del arte de la comedia, meretrices que no son malas, sin que falte motivo para que sean buenas y sin que se mengüe la calidad de la obra por ello.

Terencio dio en todo esto muestras de un arte extraordinario, siendo además de admirar el que supiera mantenerse en los límites de lo que se llama comedia, no sobrepasándose en los afectos de modo que fuera a resultar una tragedia, lo cual entre otras cosas vemos que no se le logró a Plauto ni a Afranio... ni a otros muchos grandes comediógrafos. Entre las cualidades de Terencio es de admirar el que sus comedias saben mantenerse en un buen tono medio, de forma que ni resulten tan altisonantes como la tragedia ni se abajen al burdo nivel del mimo.

A esto hay que añadir que no hace uso de cosas abstrusas o tomadas de la historia, lo cual hace Plauto con frecuencia y por eso resulta más oscuro en muchos pasajes...

III 8: También es de admirar en Terencio en primer lugar el que no hace actuar a cuatro personajes de forma que resulte difícil distinguirlos a unos de otros, y luego el que los actores no se dirigen nunca directamente al público, defecto frecuentísimo en Plauto¹⁷:

IV 1-5: También es digno de mención que los latinos, después de la Comedia Nueva, crearon otros muchos géneros, como la llamada *fabula togata*, por ser la escena, el escenario y el argumento latinos; la *fabula praetexta*, por la dignidad de los personajes trágicos tomados de la historia romana; las atelanas de la ciudad de Campania de donde son originarias, las rintónicas llamadas así del nombre de su autor; las tabernarias por el bajo nivel de su argumento y su estilo; los mimos que no consisten más que en una imitación de cosas de muy poca importancia y de personajes de baja categoría.

La tragedia y la comedia se diferencian, entre otras muchas cosas, sobre todo en que la comedia trata de las personas corrientes, en que los conflictos no son de mucha monta y en el *happy end*; en la tragedia, todo al revés, los personajes son de mucha categoría, hay grandes peligros y los desenlaces son fatales. En la

¹⁴ En cambio es antigua la división en escenas, que aparece ya notada en los manuscritos. La edición de J. B. Pius del 1500 es la primera que introduce una división en actos de las comedias plautinas. Restos de intermedios musicales encontramos en el *Pseudolus* 573, y de los coros, en el coro de los pescadores de *Rudens* 290 ss.; cf. también los versos atribuidos a la «caterva» o a la «grex» al final de la *Asinaria*, las *Bacchides*, *Captivi* y *Cistellaria*; CICERÓN, *Sest.* 118, habla de unos versos de Afranio, de la comedia togata *Simulans*, que pronunció *caterva tota clarissima concertione*. Sobre el carácter de los prólogos plautinos, *vid.* DUCKWORTH, 1971, págs. 211 SS.

¹⁵ De Plauto nos quedan quince prólogos; faltan en las *Bacchides* (se ha perdido el comienzo de la obra), en *Curculio*, *Epidicus*, *Mostellaria*, *Persa*, *Stichus*, los de *Pseudolus* y *Vidularia* están incompletos. De los otros, van cinco pronunciados por personajes alegóricos: *Lar familiaris* en la *Aulularia*, en la *Casina* probablemente por la *Fides*, en la *Cistellaria* por *Auxilium*, en *Rudens* por *Arcturus*, en *Trinummus* por la *Luxuria* (y la *Inopia*). En *Amphitruo*, *Mercator* y *Miles* pronuncia el prólogo uno de los personajes de la obra, en el resto un personaje que lleva el nombre de Prólogo. En la *Cistellaria* y el *Miles* van después del primer acto.

¹⁶ Personajes protáticos aparecen en Plauto en cuatro comedias: *Epidicus*, *Mercator*, *Miles*, *Mostellaria*.

¹⁷ Algunos de estos rasgos presentados aquí como méritos de Terencio frente a Plauto, podrían enjuiciarse hoy precisamente al contrario.

comedia, la complicación viene al principio, al final se soluciona todo; en la tragedia, todo lo contrario; la tragedia tiene que ver con la muerte, la comedia con la vida; en fin, en la comedia, los argumentos son siempre ficticios, en la tragedia, históricos.

Livio Andronico fue el primer autor dramático latino y entonces estaba todo tan en sus comienzos que el mismo poeta era también actor de sus propias obras.

Las comedias pueden ser movidas, tranquilas o mixtas. En las movidas es la acción muy inquieta, en las tranquilas es más sosegada, y las mixtas tienen de lo uno y de lo otro.

La comedia se divide en cuatro partes: prólogo, prótasis, epístasis y desenlace. El prólogo es una especie de introducción al drama y sólo debe contener, aparte del argumento, alguna otra información dirigida al público a propósito del autor, de la obra misma o de los actores; la prótasis es el primer acto y el comienzo del drama; la epístasis contiene el incremento y el desarrollo de las complicaciones y del nudo de toda la peripecia, por así decir; el desenlace lo hace volver todo a un *happy end*, que queda manifiesto a todos por los gestos...

VI 4: Los títulos de las comedias se toman del nombre de un personaje, de un lugar, de un hecho o de un suceso; de un nombre, como *Phormio*, *Curculio*, *Epidicus*; de un lugar, como *Andria*, *Leucadia*, *Brundisina*; de un hecho, como *Eunuchus*, *Asinaria*, *Captivi*; de un suceso, como *Commorientes*, *Crimen*, *Heautontimorumenos*...

VIII 1-2: En la mayoría de los dramas se ponía antes el nombre de la obra que el de su autor, en algunos primero el nombre del autor, según la antigüedad de la obra. Porque si se trataba de la primera obra de un autor, entonces se decía antes el nombre del drama que el del poeta, para evitar que las rivalidades fueran a quitarle los ánimos de seguir escribiendo; pero cuando un autor había escrito ya muchas obras y se había ganado un nombre, entonces se decía primero su nombre, para ganarse para las obras la atención del público por la fama del nombre de su autor.

En las comedias se daba noticia de los festivales en que habían sido representadas. Porque hay cuatro clases de juegos organizados por los ediles curules con la subvención del Estado: los Megalenses¹⁸, en honor de los dioses magnos, a los que los griegos llaman *megálous*, los fúnebres..., los plebeyos¹⁹, los Apolinales²⁰, consagrados a Apolo...

VIII 6: Los viejos van en las comedias vestidos de blanco, siguiendo un uso antiquísimo, los jóvenes con trajes de colores. Los esclavos llevan un vestido muy elemental, ya sea por la pobreza de antes o para que puedan actuar con más libertad. Los parásitos van envueltos en una capa. A los personajes que están felices se les viste de blanco, a los que les va mal llevan un vestido viejo; los ricos van de púrpura, los pobres de escarlata; los militares llevan una clámide purpúrea, las jóvenes van vestidas a la exótica; los rufianes llevan una capa coloreada, las cortesanas un mantón color azafrán, para indicar su avaricia...²¹.

VIII 8-11: En la escena se pone también un telón, es como un tapiz, que fue traído a Roma de la corte del rey Átalo²². Posteriormente se utilizó el llamado siparium, que es un telón para los mimos, que se pone ante el público cuando se cambia la escena.

¹⁸ Celebrados por primera vez en el año 204 en abril en honor de la *Magna Mater*, luego a partir del 194 con festivales escénicos.

¹⁹ Celebrados desde el 212, en julio, organizados por el pretor urbano.

²⁰ Celebrados probablemente desde el año 220 a cargo de los ediles de la plebe, en noviembre; en estos festivales fue representado en el año 200 el *Stichus* de Plauto, según noticia de la didascalía.

²¹ Sobre el uso de pelucas, cf. *Diom. gramm.* 1489, 10 (= SUET., frag., pág. I I): «Antiguamente se hacía uso de pelucas, no de máscaras, y el color de ellas indicaba la edad de los personajes, según fueran blancas, negras o coloradas. El primer actor que utilizó máscara fue el famoso Roscio Galo, porque era bizco y no quedaba bien sin máscara, a no ser en el papel de parásito». Se trata del famoso Roscio amigo de Sila y sobre todo de Cicerón.

²² Átalo de Pérgamo (138-133) nombró heredero al Pueblo Romano en su testamento.

La primera mención de telones en la escena se encuentra en CICERÓN, *Sest.* 65; cf. también VIRGILIO, *Georg.* 3, 25, y SERV., *ad loc.*: *Aulaea autem dicta sunt ab aula Attali regis, in qua primum inventa sunt vela ingentia, postquam is populum Romanum scripsit heredem*; OVIDIO, *Met.* III 111. En las comedias de Plauto y Terencio no se encuentra ninguna referencia a un uso de telón. Cicerón nombra en *prov.* 14 el *siparium* junto al *aulaeum*; cf. APUL., *Met.* 18, 5, *aulaeum tragicum dimoveto et siparium mimicum complicato* y X 20, *aulaeo subducto et complicitis sipariis*. En lugar de *mimicum velum*, ofrecen otros textos *minutum*.

Las partes habladas las recitaban los actores, las partes cantadas iban acompañadas por la música²³; que no era obra del comediógrafo, sino de un compositor...

El nombre del compositor se ponía al principio de la comedia, después de los del autor y el primer actor.

Estas piezas se representaban con acompañamiento de flautas y muchos de los espectadores cuando las oían, podían decir qué clase de obra se iba a representar, antes ya de que se anunciara al público el título de la misma. Se utilizaban flautas simétricas, esto es, diestras o siniestras, y flautas disimétricas²⁴. Las diestras, por su tono grave, hacían ver que la comedia era una pieza seria, las siniestras en cambio anunciaban por la agudeza de su tono que se trataba de una comedia divertida. Cuando se ponía que la pieza iba a ser representada con flautas diestras y siniestras, se daba a entender que habría una mezcla de cosas divertidas y cosas serias.»

Hasta aquí las noticias del *Comentario* de Donato.

Hasta el año 55 a. C., en que fue erigido en piedra el teatro de Pompeyo en Roma, tenían lugar las representaciones escénicas en construcciones provisionales y de madera. Una alusión a escenificaciones en el circo (el circo Flaminio fue construido en el año 211), se ha visto en el pasaje de Plauto, *Miles* 991: *Iam est ante aedis circus ubi sunt ludi faciundi mihi*. Otros proyectos o construcciones anteriores parecen no haber tenido larga vida o haber sido impedidos por los magistrados (cf. Liv., XL 51, 3, sobre el teatro de Apolo en el año 179, y XLI 27, 5, sobre la construcción de un escenario en el 174); según Val. Máx., 11 4, 2, prohibió el cónsul P. Escipión Nasica en el año 154 la construcción ya comenzada de un teatro (cf. también la noticia de Tertuliano, *Spect.* 10: *saepe censores renascentia theatra destruebant*).

Según Vitrubio, V 6, 1 s., eran las proporciones del escenario en el teatro griego 1 X 12, en el teatro romano 1 X 8, un espacio, pues, bastante alargado, lo cual facilitaba la acción —actuación independiente de personajes en escena, entrada del *servus currens*, etc.—. La acción se desarrollaba en la calle. En el fondo de la escena se veían tres casas (en correspondencia con las tres puertas del palacio de la tragedia griega), o también dos casas y un templo, y había además un altar, al que se hace referencia repetidas veces en los textos plautinos. La derecha del espectador conducía al centro de la ciudad, la izquierda al puerto y a la lejanía. Las representaciones tenían lugar ya desde la mañana (cf. Plauto, *Poenulus* 21 s.; Cicerón, *Epist.* VII 1,1: *Neque tamen dubito quin tu in illo cubiculo tuo... per eos dies matutina tempora lectiunculis consumpseris, cum illi interea... spectarent communis mimos semisomni*), y terminaban antes de la cena (cf. *Rudens* 1118 ss.). Los actores eran esclavos o más tarde libertos. No se sabe seguro si el número de actores era mayor que en Grecia; como se desprende de *Poenulus* 126 (*ibo, alius nunc fieri volo*), existía también en Roma el uso de hacer una misma persona más de un papel. Los personajes femeninos eran representados por hombres; sólo en época tardía hubo, según Donato, *Andr.* 716, también actrices (que en los mimos actuaban ya en tiempos de Cicerón). El director de la compañía era el *dominus gregis*, que a veces trabajaba también como actor y que compraba las comedias al autor. Después de terminada la representación se convidaba a los actores: *Cistellaria* 784 s.: *postidea loci, qui deliquit vapulabit, qui non deliquit, bibet* (cf. también *Rudens* 1418).

²³ En las ediciones de la Antigüedad iba señalado el carácter hablado o cantado de los versos por medio de siglas de las que se conservan restos en los manuscritos palatinos de Plauto; *cantica* y recitativos llevaban la letra c, las partes habladas DV (*diverbia*). Según Liv., VII 2, 8 ss., iban los *cantica*, ya desde la época de Livio Andronico, no a cargo del actor, sino de un cantante, que se colocaba junto al flautista, mientras que el actor se limitaba a la mímica (HORACIO hace mención en *Ars* 154 s. de un cantante: *si plausoris eges aulaea manentis et usque sessuri, donec cantor 'vos plaudite' dicat*). La crítica no suele con todo aceptar la autenticidad de esta noticia, por la dificultad práctica que ello llevaría consigo.

²⁴ Cf. W. VETTER, «Tibia», *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Segunda serie, VI A I (1963), 808 ss.

Temas y tipos de la comedia latina

Al final de los *Captivi* pone Plauto en boca del coro de los actores los siguientes versos:

Distinguido público, esta comedia es una obra muy moral: no hay en ella ni indecencias, ni amoríos, ni suplantaciones de niños, ni dineros burlados, ni un joven enamorado que libera a una golfa a espaldas de su padre.

Tal como en sus modelos de la Comedia Nueva griega, se repiten en la latina los tipos y los elementos temáticos, un hecho que es objeto de reflexión por parte del poeta mismo²⁵.

En efecto, aparece siempre de nuevo el joven enamorado, indeciso, algo tímido, romántico, que carece de posibles para liberar a su amada, que recurre al amigo, del que por lo general, tal como es la vida, recibe cualquier cosa antes que dinero; el esclavo, de fidelidad sin límites para con su joven amo, de vista clara y audacia a toda prueba para llevar a cabo sus planes y engañar al primero que se le ponga por delante —que las más de las veces suele ser el padre del joven—, con tal de sacar al amo de sus apuros; el *senex*, el padre, que si es severo y agarrado, cae irremisiblemente víctima de los ardidés del esclavo —escenas que suelen ser piezas maestras de comicidad entre los diálogos plautinos—. Contrastando con el padre huraño y a la antigua, vemos al bonancible y comprensivo, capaz hasta de conceder: «¿No hicimos nosotros lo mismo cuando jóvenes?», «¿No se portó mi padre condescendiente conmigo?» Naturalmente no son estos tipos de comedia una creación de la fantasía del poeta y así no falta tampoco el viejo verde, que llega incluso a jugar el papel de rival del propio hijo, y junto a él, como no era sino de esperar, la esposa insoportable, mandona, engreída, metomentodo; pero también la matrona noble, bondadosa, comprensiva. En mejor lugar suele quedar la joven, bella y enamorada —en la comedia latina no aparecían en escena más que matronas o cortesanas, de jóvenes honradas se oye a lo más la voz tras el escenario²⁶. Pero el caso es que las más de las veces no profesan ese oficio por su voluntad, sino que son en realidad chicas de buena familia, que por algún mal hado han caído en manos de un rufián o una alcahueta, que se aprovechan de su juventud y su belleza para ganarse su pan cotidiano —encantadoras figuras, románticamente enamoradas de su joven ídolo, que suelen además saber hablar y portarse con finura y discreción y que al fin, ¡cómo no!, terminan por alcanzar la posición que por su nacimiento y sus cualidades merecen—. Y junto a ellas las cortesanas de verdad, seductoras e irresistibles, farsantes, descaradas.

Y luego las «terceras», aprovechadas, listas y realistas, con las que se las tienen que ver los galanes con amor y sin dineros, pero también a veces bondadosas, hasta maternales para con sus acogidas. Y la vieja esclava, que a su manera es quien tiene en la casa la sartén por el mango, mandona, descarada, sabihonda, fiel. Y volviendo a los jefes de la creación, a los hijos de Adán, el militar fanfarrón, con su prototipo en la comedia del mismo nombre, pero que aparece también como personaje secundario en otras piezas. Luego el rufián, en su forma más cruel y repelente en el Balión del *Pseudolus*, pero al que no le faltan a veces ciertos asomos de humanidad. Y el parásito, una figura muy lejos de la sensibilidad moderna, aunque Plauto ha sabido hacer de ella tipos de una comicidad extraordinaria.

Todos ellos desfilan ante los espectadores por obra del gran comediógrafo latino, y no, como quizá podrían pensar espíritus pusilánimes, para hacerles llorar, sino para, con un don único de elemental humor como quizá no vuelva a encontrarse en forma tan marcada en la literatura occidental hasta Molière, para hacerlos reír sobre la gran comedia del mundo.

²⁵ Cf. también, por ej., PLAUTO, *Amphitruo* 986 ss.; *Miles* 213; TERCENCIO, *Heautontimorumenos* 37 ss.: *Servos currens, iratus senex, / edax parasitus, sycophanta autem impudens, / avarus leno.*

²⁶ Cf. DONATO, *Ter. Andr. praef* 1, 9, *adnotandum sane puellarum liberalium in proscaenio nullam orationem induci in comoedia palliata praeter invocationem lunonis Lucinae, quae et ipsa quoque post scaenam fieri solet.*

La lengua

Conocida es la alabanza que en *De or. III* 45 pone Cicerón en boca de Craso sobre la llaneza, la autenticidad y la pureza de la lengua de las generaciones pasadas: las mujeres, por no tener contacto con la masa, conservan con más facilidad la lengua que aprendieron en su infancia y así, afirma Craso, le parece oír a Plauto o a Nevio cuando oye hablar a su suegra Lelia. Ello es una prueba de que ya la generación de aquella época percibía una diferenciación de su idioma frente al de la época de Plauto. Evidente nos es ese contraste en cuanto a algunas manifestaciones del plano fonético y morfológico. En cuanto a las diferencias relativas al léxico²⁷, a la sintaxis y a la forma de constitución del texto, no hay que olvidar a la hora de comparar la lengua plautina con la clásica, la cuestión de los géneros literarios: de Plauto conservamos comedias, con todo lo que tal clase de texto supone en cuanto a selección de léxico, construcciones y fórmulas del lenguaje coloquial. Naturalmente existen diferencias entre la lengua de Plauto y la lengua de Cicerón, pero en su mayor parte son atribuibles a otros motivos que a los simplemente cronológicos. La forma plautina de discurrir y de expresarse no puede calificarse de «arcaica»²⁸; Plauto es un autor de una genial creatividad literaria y domina de forma soberana todos los recursos de su idioma, componiendo por ejemplo diálogos de una viveza y una veracidad perfecta, adecuada al carácter de sus personajes según estrato social, edad, etc., —diálogos entre esclavos, entre amo y esclavo, entre hombres de alta posición, diálogos femeninos; formas típicas de correcciones, peleas de lo más diversas, engaños, etc.²⁹, y todo ello sin que le falte el empaque de un marco poético literario, el arte, como pone de manifiesto en las frecuentes correspondencias de miembros entre sí, en las numerosas aliteraciones, asonancias, pleonasmos, figuras etimológicas, juegos de palabras, etc., siendo quizá más apropiado el término de «primitivo» o, lo que es casi lo mismo (conscientemente) «popular», para calificar lo que se ha dado en llamar «arcaico».

La métrica

A diferencia de sus originales griegos, eran las comedias plautinas piezas musicales comparables a nuestras operetas o zarzuelas: junto a secuencias habladas, series de metro uniforme en senarios yámbicos³⁰, había recitativos al son de un instrumento y también *cantica* o arias. El origen de los *cantica* plautinos es cuestión muy discutida; una de las teorías más aceptadas es la que ve en ellos un influjo de la tradición itálica preliteraria. Una problemática especial es la de su polimetría, que ha inducido a los eruditos a la trivial afirmación de que debe de haber algún motivo para la misma, a consecuencia de lo cual han aparecido laboriosos estudios, donde se intenta descubrir al detalle los diversos motivos que hayan podido inclinar al poeta al uso de uno u otro metro.

La métrica de Plauto es uno de los capítulos más difíciles de la filología plautina, por la inseguridad de las leyes prosódicas sobre todo, pero también de las leyes métricas. Menos problemas ofrecen los versos de metro uniforme, difícil se hace en cambio la prosodia dentro de los cánticos polimétricos. Muchas de las violencias que de parte de los filólogos ha sufrido el texto plautino van a cuenta de la métrica, y una ojeada al comentario de J. L. Ussing basta para cerciorarse de ello; hasta en las modernas ediciones estándar de Plauto disienten los autores en sus interpretaciones. Sobre la forma de recitación se puede afirmar con C. Questa³¹ que «nessuno di noi

²⁷ Sobre las relaciones entre el léxico del latín arcaico y el latín tardío, *vid.* I. MANNHEIMER, 1975.

²⁸ Como hace, por ejemplo, J. BLÄNSDORF, 1967.

²⁹ A diferencia de la a la larga fastidiosa monótona típica *ellipsis Terentiana*.

³⁰ Cf. CICERÓN, *Orar.* 184: *comitorum senarii propter similitudinem sermonis sic saepe sunt abiecti, ut nonnumquam vix in eis numeras et versus intellegi possit.*

³¹ C. QUESTA, 1967, *Introduzione X*.

ha mai lentito recitare un verso antico come suonava all'orecchio degli antichi stessi». Por supuesto, no tiene nada que ver con la realidad histórica la enfadosa forma de recitación típica de la escuela tradicional germana³².

Plauto en la Antigüedad y después

Favorable le fue a Plauto el juicio de Cicerón, quien en su tratado *De officiis* I 104, opone al chiste grosero, el fino y agudo de Plauto, de la comedia griega y de los filósofos socráticos³³; y hostil, en cambio, Horacio: aparte de sus reproches de inhabilidad y chapucería artística, le echa en cara que es la monetaria su única preocupación³⁴; en *Ars* 270 ss.³⁵, critica a las generaciones pasadas por haber tributado su aplauso a Plauto, dando pruebas así hasta de necedad al poder soportar sus artes de poeta y su comicidad, sobre la que emite un veredicto del todo opuesto al ciceroniano.

Un renacimiento del interés por Plauto y los estudios plautinos supone el movimiento arcaizante del siglo II, y todavía de la época final de la Antigüedad nos es conocida una primera imitación plautina de autor anónimo, *Querolus sive Aulularia*. Tras la época más bien terenciana de la Edad Media, comienza ya en el primer renacimiento del siglo XII a revivificarse la memoria de la obra de Plauto (Vital de Blois en Francia, en Italia en la época de Petrarca), que luego llega a su punto culminante en el Renacimiento, multiplicándose entonces las reelaboraciones y las representaciones de sus comedias, en Roma y otras cortes italianas. También en España, donde se encuentran influencias plautinas en Bartolomé de Torres Naharro, Lope de Rueda o Juan de Timoneda, a través de versiones españolas o de reelaboraciones italianas —hasta la hora del veto expreso de Lope de Vega—. Conocida es también la tradición de representaciones latinas en la Universidad de Salamanca, donde a partir del año 1574 fue prohibida la escenificación de otras comedias latinas aparte de las de Plauto y Terencio. Rastros plautinos se encuentran ya pronto en la literatura inglesa y en la alemana. La culminación del plautinismo en la literatura dramática occidental se da en las dos geniales figuras de Shakespeare y Molière, mientras que, como se ha dicho, se resiste a él nuestro Lope de Vega³⁶ no estando en cambio Calderón libre de sus influencias³⁷.

³² Una nueva forma de recitación propone W. STROH en *Proben lateinischer Verskunst* (con cassette), Munich, 1981.

³³ *Duplex est omnino iocandi genus, unum inliberale, petulans, flagitiosum, obscenum, alterum elegans, urbanum, ingeniosum, facetum, quo genere non modo Plautus noster et Atticorum antiqua comoedia, sed etiam philosophorum Socraticorum libri referti sunt.*

³⁴ *Epist.* II 1, 170 ss.:

*adspice, Plautus
quo pacto partis tutetur amanti ephebi,
ut patris attenti, lenonis ut insidiosi,
quantus sit Dossennus edacibus in parasitis,
quam non adstricto percurrat pulpita socco.
gestit enim nummum in loculos demittere, post hoc
securus, cadat an recto stet fabula talo.*

A la memoria se vienen los conocidos versos de Lope de Vega en su *Arte nuevo de hacer comedias*, 45 ss.:

y escribo por el arte que inventaron
los que el vulgar aplauso pretendieron;
porque, como lo paga el vulgo, es justo
hablarle en necio para darle gusto.

³⁵ *at vestri proavi Plautinos el numeros et
laudavere sales, nimium patienter utrumque,
ne dicam stulte, mirati, si modo ego et vos
scimus inurbanum lepido seponere dicto
legitimumque sonum digitis callemus el aure*

³⁶ *Arte nuevo de hacer comedias*, 40-43.

Una clara prueba de la inmortalidad del comediógrafo latino es el que sus obras entran aún hoy, traducidas a las lenguas modernas, a formar parte de los repertorios de escenificaciones de obras de teatro clásico; hasta en la lengua original divierten al público y cosechan su aplauso en representaciones de teatros de ensayo y universitarios. En Alemania, donde la cultura parece estar tan arraigada que no consiguen hacerle gran mella ni siquiera el celo, sin duda bien intencionado, de disposiciones ministeriales, son numerosos en la actualidad los grupos de teatro universitarios que estudian y ofrecen año tras año las más famosas de las piezas plautinas, por ejemplo en la Universidad Autónoma de Berlín, en Bonn, Francfort, Mainz, Münster, Trier, así como también en los ya famosos *Ludi Latini* de Freising, organizados por Walafridus Stroh, de Múnich. Y para un autor dramático, aparte de las disquisiciones muchas veces inútiles de la erudición, el éxito sobre las tablas es lo que cuenta, y ése es el destino del que ha gozado y aún goza Plauto tras más de veinte siglos de historia.

Advertencias sobre la traducción

Una traducción, sobre todo de una obra literaria y además en verso³⁷, es una empresa difícil. La cuestión de si debe ser literal o libre carece de sentido, porque una traducción «literal» no merece tal nombre; un buen ejemplo de ello son las versiones de textos sagrados, en los que el traductor se deja llevar de un exagerado celo de exactitud —un intento que, realizado por medios erróneos, tiene por necesidad que resultar fallido—.

Una traducción debe desde luego ser fiel, exacta, pero el mejor modo de conseguirlo no es el traducir palabras, ni siquiera frases teniendo sólo en cuenta su contenido proposicional, o sea, lo que dicen, sino lo que quieren decir, su fuerza ilocutiva. El problema es además de una relevancia especial en el caso de la traducción de textos coloquiales. Para el poeta es la unidad la palabra, para el pueblo la locución, la frase hecha, el estereotipo de concepto y de forma, el refrán. El caso ideal, aunque seguramente imposible, sería el poder sustituir todas estas unidades de la lengua original por otras de idéntico carácter en la nueva. En cualquier lengua se puede decir todo, pero hay cosas que se dicen de una manera especial, no de cualquiera, o no como se dicen en otra lengua distinta, y eso no lo determina la gramática, sino las convenciones sociales, que varían de una lengua a otra y aún dentro de la misma según los diversos estratos o grupos de sus hablantes —se puede conocer muy bien la gramática de una lengua y decir a pesar de eso muchos disparates al hablarla—.

Un punto a destacar es el de la traducción de las interjecciones, que suelen por lo general dejarse poco menos que en la lengua de origen, siendo así que un «¡Por Hércules!» o «¡Por Pólux!» en medio de un texto español hacen desaparecer al instante la ilusión de la ficción literaria y con ello la posibilidad de su recepción auténtica. Mientras que se cree poder sustituir fácilmente vocablos latinos por sus correspondientes españoles, son dejadas las interjecciones sin más explicación en la lengua original. Las interjecciones son signos inarticulados, comparables a ideogramas y teóricamente se necesita que sea explicada su significación; aunque de hecho puede ser deducida del contexto pragmático y / o lingüístico en que se encuentran, muchas veces va también la frase articulada equivalente acompañándolas. Pero una vez entendida, no se ve el motivo para no sustituirla por una interjección propia del idioma al que el texto va vertido.

Un problema es también el de los juegos de palabras, tan frecuentes en Plauto, ya que a pesar de

³⁷ Para toda clase de datos y detalles sobre el plautinismo en la literatura occidental, puede consultarse la típica obra de erudición germana de KARL VON REINHARDSTOETTNER, 1886.

³⁸ «Ni aún fuera bien que vos le entendierais (*sc.* a Ariosto) —respondió el Cura—; y aquí le perdonáramos al señor Capitán que no le hubiera traído a España y hecho castellano, que le quitó mucho de su natural valor, y lo mermo harán todos aquellos que los libros de verso quisieren volver en otra lengua; que, por mucho cuidado que pongan y habilidad que muestren, jamás llegarán al punto que ellos tienen en su primer nacimiento», dice el Cura al Barbero cuando el famoso escrutinio de la librería del Ingenioso Hidalgo en el capítulo VI de la primera parte del *Don Quijote*; el traductor a que se hace referencia es Jerónimo de Urrea, traductor del *Orlando*.

ser el castellano actual en el fondo un latín del siglo XX, no pueden ser conservados en todos los casos; entonces, o se intenta sustituirlos por otros juegos de palabras que sean más o menos tolerados por el sentido del texto, o tienen que ser suprimidos. Por lo general se hace referencia a esta circunstancia en nota.

Los nombres propios no se traducen salvo en algunos casos de nombres parlantes, donde además hasta se hace en el texto latino alusión a ello.

Un hecho especial hay que tener en cuenta en la lectura de un texto dramático: al leer un drama puede tenerse la impresión de que falta algo —y realmente falta—. Un drama no es un texto concebido para ser leído, sino para ser oído y visto³⁹. Se echa de menos lo que falta, los elementos lingüísticos suprasegmentales —cualidad de la voz, entonación, etc.—, y los elementos paralingüísticos⁴⁰, —gestos y ambiente en general de la ficción literaria, lugar y de los personajes en cuanto a edad, vestido, etc.—; todo ello nos lo explica, en el texto literario de la novela, por ejemplo, el autor por medio de prolijas descripciones, informaciones que, en parte, también el drama puede suministrar, en monólogos o palabras de alguno de los personajes.

Por eso la forma ideal de recepción de un drama es asistir a su representación. Un drama leído es sólo algo a medias; una cierta ayuda son las llamadas anotaciones para el director de escena⁴¹, que con todo se limitan a una cierta orientación local o sobre la interacción de los personajes. La única solución, pues, al leer un texto dramático, es dar libre vuelo a la fantasía.

La constitución del texto plautino presenta muchos problemas y no puede ser tarea de un traductor el intentar darles una solución. La tendencia adoptada es de tipo conservador frente a la tradición manuscrita, a la que, a falta de saber más, es preferible atenerse antes que dejarse llevar del afán, propio o ajeno, de hacer conjeturas tantas veces falsas o al menos inseguras. Los textos que van entre [] son de autenticidad dudosa.

El texto tomado como base para la traducción es por lo general el de Lindsay, salvo en los pasajes que se indican a continuación.

NOTA TEXTUAL

[En la edición impresa aparece la relación de pasajes de algunas obras en esta introducción. Se omite en esta visión digital, salvo en las obras en las que aparece mención expresa, en las que aparecerá particularmente en cada una de las mismas]

³⁹ Cf. DONATO, *Ter. Andria* 310: *'hic' gesta scaenico melius commendatar, nam haec magis spectatoribus quam lectori scripta sunt.*

⁴⁰ Cf. la descripción de elementos paralingüísticos puesta en boca de Periplectómeno que acompaña al habla, interior en este caso, del esclavo Palestrión en *Miles* 200 ss.

⁴¹ Tales anotaciones se encuentran ya en el comentario a Terencio de Elio Donato.

BIBLIOGRAFÍA⁴²

COMENTARIOS

J. L. USSING, *Comentarios in Plauti Comoedias. Denuo edendum curavit indicibus auxit A. THIERFELDER*, Hildesheim, Nueva York, 1972.

Amphitruo

W. B. SEDGWICK, Manchester, 1960.

Asinaria

F. BERTINI, Génova, 1968.

Aulularia

L. NICASTRI, Nápoles, 1970.
W. STOCKERT, Stuttgart, 1983

Bacchides

A. ERNOUT, París, 1935.
J. BARSBY, Warminster, 1986.

Captivi

W. M. LINDSAY, Londres, 1900.
J. BRIX, M. NIEMEYER, O. KÓHLER, 7.^a ed., Leipzig, 1930.

Casina

W. TH. MACCARY, M. M. WILLCOCK, Cambridge, 1976.

Curculio

J. COLLART, París, 1962.

Epidicus

G. E. DUCKWORTH, Princeton, 1940.

Menaechmi

J. BRIX, M. NIEMEYER, F. CONRAD, 6.^a ed., Leipzig-Berlín, 1929.
R. E. H. WESTENDORP-BOERMA, Zwolle, 1959.

⁴² Sólo se ofrece una breve selección

Mercator

P. J. ENK, Leiden, 1932.

Miles gloriosus

J. BRIX, M. NIEMEYER, O. KOEHLER, 4.^a ed. Leipzig-Berlín, 1916.
M. HAMMOND, A. W. MACK, W. MOSKALEW, Cambridge, Mass., 1963.

Mostellaria

A. O. F. LORENZ, ed., Berlín, 1981 (= 1886).
E. A. SONNENSCHNEIN, 2.^a ed., Oxford, 1907.
J. COLLART, París, 1970.

Persa

G. AMMENDOLA, Lanciano, 1922.
E. WOYTECK, Viena, 1982.

Poenulus

G. MAURACH, Heidelberg, 1975.

Pseudolus

A. O. F. LORENZ, Berlín, 1876.
A. STURTEVANT, New Haven, 1932.
M. M. Willcock, Brístol, 1987.

Rudens

MARX, Amsterdam, 1959 (= Leipzig, 1928).

Stichus

PETERSMANN, Heidelberg, 1972.

Trinummus

J. BRIX, M. NIEMEYER, F. CONRAD, 6.^a ed., Berlín-Leipzig, 1931.

Truculentus

P. J. ENK, Leiden, 1953.

TRADUCCIONES COMPLETAS

Español

- F. A. MARFIN ROBLES, Madrid, 1931-45.
 M. OLIVAR, Madrid, 1974.
 J. ROMÁN BRAVO, tomo 1, Madrid, 1990.

Italiano

- M. SCANDOLA, Milán, 1953-6.
 G. AUGELLO, Turín, 1968-72.
 C. CARENA, Turín, 1975.
 E. PARATORE, Roma, 1978.

Francés

- A. ERNOUT, París, 1932...
 P. GRIMAL, París, 1971.

Inglés

- P. NIXON, Cambridge/Mass., 1916-38.
 G. DUCKWORTH, Nueva York, 1942.

Alemán

- L. GURLITT, Berlín, 1921.
 W. BINDER, W. LUDWIG, Darmstadt, 1969.

OTRAS OBRAS

- ABEL, K., *Die Plautusprologe*, Mülheim-Ruhr, 1955.
 ADRADOS, *vid.* RODRÍGUEZ ADRADOS, F.
 BADER, B., *Szenentitel und Szeneneinteilung bei Plautus*, Tübinga, 1970.
 BEARE, W., *The Roman Stage*, 3.^a ed., Londres, 1964.
 BENNET, C. E., *Syntax of early Latin*, Boston, 1910-14.
 BLÄNSDORF, J., *Archaische Gedankengänge in den Komödien des Plautus*, Wiesbaden, 1967.
 «Plautus», *Das römische Drama*, Darmstadt (1978), 135-222. BRAUN, L., *Die Cantica des Plautus*, Gotinga, 1970.
 BUCK, C. H., *A Chronology of the Plays of Plautus*, Baltimore, 1940.
 DREXLER, H., *Plautinische Akzentstudien*, Breslau, 1932-33.
 DUCKWORTH, G. E., *The nature of Roman Comedy*, Princeton, 1952.
 DUPONT, F., *Le Théâtre latin*, París, 1988.
 FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., *La categoría verbal «modo» en Plauto*, Sevilla, 1986.
 FRAENKEL, E., *Plautinisches im Plautus*, Berlín, 1922 [trad. italiana
 F. MUNARI, *Elementi plautini in Plauto*, Florencia, 1960].
 – *Iktus und Akzent im lateinischen Sprechvers*, Berlín, 1928.

- GAISER, K., «Die plautinischen Bacchiden und Menander "Dis exapatón"», *Philologus* 114 (1970), 51-87.
- «Zur Eigenart der römischen Komödie: Plautus und Terenz gegenüber ihren griechischen Vorbildern», *Aufstieg und Niedergang der Röm. Welt, Festschrift J. Vogt*, editado por H. TEMPORINI, 12, Berlín -Nueva York (1972), 1072 ss.
- GRISMER, R. L., *The influence of Plautus in Spain before Lope de Vega*, Nueva York, 1944.
- HANDLEY, E. W., *Menander and Plautus. A Study in Comparison*, Londres, 1968 [= *Menander und Plautus: eine vergleichende Untersuchung*, en E. LEFÉVRE (ed.), 1973].
- HAFFTER, H., *Untersuchungen zur altlateinischen Dichtersprache*, Berlín, 1934.
- HARRISON, A. R. W., *The Law of Athens, 1: The Family and Property*, Oxford, 1968.
- HOFFMAN, I. B., *Lateinische Umgangssprache*, Heidelberg, 3.a ed., = *El latín familiar* [trad. J. COROMINAS], Madrid, 95
- HUGHES, J. D., *A Bibliography of scholarship on Plautus*, Amsterdam, 1975.
- HUSS, W., *Geschichte der Karthager*, Múnich, 1985.
- LEFÉVRE, E. (ed.), *Die römische Komödie: Plautus und Terenz*, Darmstadt, 1973.
- , «Die römische Komödie», *Neues Handbuch für Literaturwissenschaft*, Tomo 3, Römische Literatur, Francfort (1974), 33-62.
- LEO, F., *Die plautinischen Cantica*, Berlín, 1897.
- Plautinische Forschungen*, Darmstadt, 1966 (= 2.^a ed., Berlín, 1912).
- LINDSAY, W. M., *Syntax of Plautus*, Oxford, 1907.
- LODGE, G., *Lexicon Plautinum*, Hildesheim, 1962 (= Leipzig, 1924-33).
- LÖFSTEDT, E., «Plautinischer Sprachgebrauch und Verwandtes», *Glotta* 3 (1912), 171-91.
- LUDWIG, W., «Ein plautinisches Canticum: Curculio, 96-157», *Philologus* 111 (1967), 196-97.
- MANIET, A., *Plaute, Lexique inverse*, Hildesheim, 1969.
- MANHEIMER, *Sprachliche Beziehungen zwischen Alt- und Spätlatein*, Zurich, 1975.
- MARINER, S., «La comedia latina a la luz de los redescubrimientos de Menandro», *Estudios Clásicos* 61 (1971), 1-25.
- MARQUARDT, J., *Das Privatleben der Römer*, Darmstadt, 1964 (= 2.^o ed., Leipzig, 1886).
- MARTI, H., *Untersuchungen zur dramatischen Technik bei Plautus und Terenz*, Winterthur, 1959.
- MAURACH, G., *Untersuchungen zum Aufbau plautinischer Lieder*, Gotinga, 1964.
- MIDDELMANN, F., *Griechische Welt und Sprache in Plautus'- Komödien*, Múnich, 1938.
- MOLINA SÁNCHEZ, M., *Estudio escénico literario y comparativo de la Aulularia de Plauto*, Granada, 1985.
- OTTO, A., *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer*, Hildesheim, 1962 (=Leipzig, 1914).
- PARATORE, E., *Storia del teatro latino*, Milán, 1957.
- *Plauto*, Florencia, 1962.
- PÖSCHL, V., *Die neuen Menanderpapyri und die Originalität des Plautus*, Heidelberg, 1973.
- QUESTA, C., *Introduzione a la metrica di Plauto*, Bolonia, 1967.
- , «Alcune strutture sceniche di Plauto e Menandro», *Menandre. Entretiens Fondation Hardt* 16, Ginebra, 1970.
- REINHARDSTÖTTNER, K., *Plautus. Spätere Bearbeitungen plautinischer Lustspiele*, Leipzig, 1886 (= Hildesheim, 1980).
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F., *Fiesta, Comedia y Tragedia*, Barcelona, 1972.
- SCHANZ, M., Hosius, C., *Geschichte der römischen Literatur*, Múnich, 1927 (= 1966).
- SCHMUDE, M. P., *Reden-Sachstreit-Zünkereien. Untersuchungen zu Form und Funktion verbaler Auseinandersetzungen in den Komödien des Plautus und Terenz*, Stuttgart, 1988.
- SCHUTTER, K. H., *Quibus annis comoediae Plautinae primum actae sint quaeritur*, Gotinga, 1952.
- SEGALE, E., *Roman laughter*, Harvard, 1968.

SLATER, N. W., *Plautus in Performance*, Princeton, 1984.

SONNENBURG, P. E., «T. Maccius Plautus», *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft* 27 (1928), 95- 126.

SPRANGER, P. P., *Historische Untersuchungen zu den Sklavenfiguren des Plautus und Terenz*, 2.^a ed., Stuttgart, 1984. TALADOIRE, B. A., *Essai sur le comique de Plaute*, Múnaco, 1956.

TEUFFEL, W. S., KROLL, W., SKUTSCH, F., *Geschichte der römischen Literatur, Tomo I, Aalen, 1965, (= 6.^a ed., Leipzig, 1916).*

THIERFELDER, A., *De rationibus interpolationum Plautinarum*, Leipzig, 1929.

WILLE, G., *Musica Romana*, Amsterdam, 1967.

WISSOWA, G., *Religion und Kultur der Römer*, 2.^a ed., Múnich, 1942.

ZAGAGI, N., *Tradition and Originality in Plautus*, Gotinga, 1980.

ZWIERLEIN, O., *Zur kritik und Exegese des Plautus, I, Maguncia-Stuttgart, 1990; II, 1991.*

ANFITRIÓN

(*Amphitruo*)

INTRODUCCIÓN

El *Anfitrión* es la única comedia de Plauto con un tema mítico, la leyenda del ciclo tebano sobre el nacimiento de Hércules y las circunstancias que le preceden. Entre sus personajes se cuentan dioses, por lo que en el prólogo se designa la pieza como una «tragicomedia»; y así es, en efecto. Tipos de tragedia son Alcmena y la esclava Bromia, Anfitrión en parte; las dos figuras de dioses no son en sí tipos de comedia, pero Júpiter es presentado como un perfecto sinvergüenza y Mercurio como un pillo redomado; si bien se piensa, dos figuras desconcertantes, y de ahí su comicidad. Sólo Sosia, el Sosia auténtico, es un esclavo de comedia como Dios manda: fiel a su amo, consciente de la mala suerte de su condición, pero hecho y dispuesto a sobrellevarla con humor y hasta con optimismo.

La acción del *Anfitrión* plautino es como sigue: Sosia, que ha acompañado a su amo Anfitrión durante su campaña como general del ejército tebano contra los teléboas, llega del puerto en medio de la noche a casa, a donde le ha mandado Anfitrión, mientras él queda aún en la nave que los ha traído, para llevar el mensaje de su vuelta a la patria a su esposa Alcmena. Pero Mercurio, metamorfoseado en Sosia, monta guardia a la puerta de la mansión, prestando un servicio a Júpiter, su padre, que, en figura de Anfitrión, pasa la noche con Alcmena, de la que está perdidamente enamorado —una noche, que por orden del mismo Júpiter se alarga y no acaba de terminar—. Inútiles son los intentos de Sosia de entrar en casa: Mercurio, su doble, se lo impide, le regala con una buena paliza y le hace volver, casi al borde de perder la cabeza, al puerto; allí le contará a su amo el extraño suceso de la geminación de su persona.

Mercurio se congratula de su buen éxito y participa al público el futuro y, en último término, feliz curso de los acontecimientos. Entre tanto, se despide Júpiter de Alcmena, dolida por la rápida partida del que cree ser su marido.

Llegado al puerto Sosia, no puede Anfitrión dar crédito a su relato, tomándole por loco y echándole en cara el querer burlarse de su amo. Apenas ha despedido Alcmena a Júpiter, cuando ve llegar al verdadero Anfitrión en compañía del verdadero Sosia: asombro de ella, desencanto y perplejidad de él al no poder comprender el desconcertante y frío recibimiento de su esposa; Alcmena sabe ya además todo lo sucedido en la campaña contra los teléboas. Tras una serie de confusiones, malentendidos y reproches, deja Anfitrión a Alcmena, indignada y dolida por las acusaciones de su marido, para volver al puerto y buscar a Náucrates como testigo de que ha pasado la noche en la nave.

De nuevo entra Júpiter en acción, que, visto el escándalo sucedido, viene en auxilio de Alcmena, entre otras cosas para seguir asegurándose sus favores y se disculpa ante ella, afirmando que sus reproches (de los que en realidad ha sido autor el Anfitrión verdadero) no han sido más que un juego y una broma. Apaciguada Alcmena, entra en casa para disponer lo necesario para las ofrendas que, según promesa, quiere Júpiter-Anfitrión cumplir ahora. Júpiter vuelve a solicitar la ayuda de Mercurio-Sosia, quien en un monólogo, da cuenta de su firme propósito de mantener alejado a toda costa de la casa a Anfitrión, cuando vuelva del puerto. Anfitrión vuelve: a Náucrates no lo ha encontrado, pero encuentra al llegar a Mercurio, que en figura de Sosia le hace el más descarado recibimiento. Desgraciadamente sigue aquí en el texto una larga laguna de unos trescientos versos,

de los que sólo quedan fragmentos transmitidos por los gramáticos; a juzgar por las intenciones que el mismo Mercurio había dado a conocer en los vv. 997-1008, una pérdida que priva a la obra con toda seguridad de pasajes de una comicidad extraordinaria. El texto se continúa en el v. 1035 con la renuncia de Blefarón, piloto de la nave de Anfitrión, a seguir actuando como árbitro en la contienda entre los dos Anfitriones rivales. Blefarón se marcha, Anfitrión, desesperado y furioso, se decide a entrar sea como sea en su casa; en vano, ya que un terrible trueno resuena y cae como muerto al suelo.

En el acto final, la esclava Bromia da cuenta, en la típica forma de la tragedia, de todo lo sucedido: el trueno, el doble parto sin dolor de Alcmena, el nacimiento de Ificles, hijo de Anfitrión, y de Hércules, hijo de Júpiter, que da muerte al poco de nacer a las dos encrestadas serpientes. Consolado Anfitrión al saber la nueva y enterarse de que es Júpiter su rival, decide llamar al adivino Tiresias para tomar de él consejo; no hace falta, ya que un nuevo y terrible trueno y las palabras de Júpiter, que confiesa su pecado, ponen *happy end* a la tragicomedia.

No se conoce el modelo griego que haya Plauto eventualmente utilizado para su *Anfitrión*; en forma de tragedia se tiene noticia de un *Anfitrión* de Sófocles, del que sólo quedan fragmentos y que podría haber sido el modelo para la tragedia del mismo nombre de Accio, de la que así mismo no se conservan más que fragmentos en los gramáticos; la *Alcmena* de Eurípides la nombra Plauto mismo en *Rudens* 96. Naturalmente han sido hechas toda clase de hipótesis, cada cual más insegura o difícil de comprobar que la otra —en fin de cuentas, cuestiones bizantinas, que ni quitan ni ponen nada al producto literario del genial poeta latino—.

El *Anfitrión* es una pieza rica en partes cantadas (el monólogo de Sosia, vv. 153-59; su descripción de la batalla contra los teléboas, vv. 203-62; el monólogo de Alcmena, vv. 633-53, y el cántico de Bromia, vv. 1053-85).

La fecha de la obra es, a pesar de los muchos y diversos intentos de su datación, desconocida, y los argumentos aducidos en favor de una u otra tesis no son convincentes.

El *Anfitrión* es una de las obras más famosas de Plauto y fue pronto objeto de traducciones o imitaciones en lengua modernas; recordemos aquí sólo las de tres autores de fama en la literatura universal: Camões, Molière y Von Kleist.

T. MACCI PLAVTI AMPHITRVO

PERSONAE

PERSONAJES

MERCVRIVS	DEVS	MERCURIO,	dios.
SOSIA	SERVVS	SOSIA,	esclavo de Anfitrión.
IIPPITER	DEVS	JÚPITER,	dios.
ALCVMENA	MATRONA	ALCMENA,	esposa de Anfitrión.
AMPHITRVO	DVX	ANFITRIÓN,	general de los tebanos.
BLEPHARO	GVBERNATOR	BLEFARÓN,	piloto.
BROMIA	ANCILLA	BROMIA,	esclava de Anfitrión.

La acción transcurre en Tebas.

ARGUMENTVM I

In faciem versus Amphitruonis Iuppiter,
dum bellum gereret cum Telobois hostibus,
Alcmenam uxorem cepit usurariam.
Mercurius formam Sosiae servi gerit
absentis: his Alcmena decipitur dolis.
postquam rediere veri Amphitruo et Sosia,
uterque deluduntur in mirum modum.
hinc iurgium, tumultus uxori et viro,
donec cum tonitru voce missa ex aethere
adulterum se Iuppiter confessus est.

ARGUMENTVM II

Amore captus Alcmenas Iuppiter
Mutavit sese in formam eius coniugis,
Pro patria Amphitruo dum decernit cum hostibus.
Habitu Mercurius ei subservit Sosiae.
Is advenientis servum ac dominum frustra habet.
Turbas uxori ciet Amphitruo, atque invicem
Raptant pro moechis. Blepharo captus arbiter
Vter sit non quit Amphitruo decernere.
Omnem rem noscunt. geminos Alcmena enititur.

PROLOGVS**MERCVRIVS DEVS**

Vt vos in vostris voltis mercimoniis
emundis vendundisque me laetum lucris
adficere atque adiuuare in rebus omnibus
et ut res rationesque vostrorum omnium
bene <me> expedire voltis peregrique et domi 5
bonoque atque amplo auctare perpetuo lucro
quasque incepistis res quasque inceptabitis,
et uti bonis vos vestrosque omnis nuntiis
me adficere voltis, ea adferam, ea uti nuntiem 10
quae maxime in rem vostram communem sient—
nam vos quidem id iam scitis concessum et datum
mi esse ab dis aliis, nuntiis praesim et lucro—:
haec ut me voltis adprobare adnities,
[lucrum ut perenne vobis semper suppetat]
ita huic facietis fabulae silentium 15
itaque aequi et iusti hic eritis omnes arbitri.
Nunc cuius iussu venio et quam ob rem venerim
dicam simulque ipse eloquar nomen meum.
Iovis iussu venio, nomen Mercurio est mihi. 20
pater huc me misit ad vos oratum meus,
tam etsi, pro imperio vobis quod dictum foret,
scibat facturos, quippe qui intellexerat
vereri vos se et metuere, ita ut aequom est Iovem;
verum profecto hoc petere me precario
a vobis iussit, leniter, dictis bonis. 25
etenim ille, cuius huc iussu venio, Iuppiter
non minus quam vostrum quivis formidat malum:
humana matre natus, humano patre,
mirari non est aequom, sibi si praetimet;
atque ego quoque etiam, qui Iovis sum filius, 30
contagione mei patris metuo malum.

ARGUMENTO I

Mientras que Anfitrión está en la guerra contra los teléboas, Júpiter, haciéndose pasar por él, se aprovecha de su esposa Alcmena. Mercurio se transforma en el esclavo Sosia, que también está ausente, y Alcmena es víctima de su farsa. Al volver el verdadero Anfitrión y el verdadero Sosia, son burlados los dos en una forma increíble. El resultado es la pelea y el escándalo entre marido y mujer, hasta que Júpiter hace sonar un trueno y confiesa con potente voz desde el cielo su adulterio.

ARGUMENTO II

Júpiter está enamorado de Alcmena y toma la figura de su esposo Anfitrión, mientras que éste está en la guerra contra los enemigos en defensa de la patria. De esclavo le sirve Mercurio, transformado en Sosia, que se burla del esclavo y del amo a su vuelta a casa. Anfitrión le arma un escándalo a su esposa y los dos rivales se acusan mutuamente de adulterio. Blefarón, que debe actuar de árbitro, no puede decidir cuál de los dos es el Anfitrión verdadero. Al final se descubre todo y Alcmena da a luz dos gemelos.

PRÓLOGO**MERCURIO**

ME. — Vosotros queréis que yo os sea propicio y os proporcione ganancias en vuestros negocios de compra y venta y que os haga sentir mi protección en todos vuestros asuntos; queréis también éxito para vuestras empresas dentro [5] y fuera de la patria, y prosperidad y provecho continuo en los negocios emprendidos y por emprender; queréis que os comunique buenas noticias a vosotros y a todos los vuestros, que os traiga y os anuncie nuevas favorables a [10] vuestra república (porque, como sabéis, los otros dioses me han confiado la misión de ser el abogado de las comunicaciones y del comercio); lo mismo, pues, que vosotros queréis mi bendición para todo lo que acabo de decir, y que ponga mi esfuerzo al servicio del continuo acrecentamiento de vuestras ganancias, lo mismo os pido yo por mi parte [15] ahora que guardéis silencio durante esta representación y que seáis para ella jueces justos y equitativos.
Ahora os voy a decir por orden de quién y para qué vengo, y al mismo tiempo os daré mi nombre: vengo por orden de Júpiter, mi nombre es Mercurio. Júpiter, mi [20] padre, me ha enviado a vosotros con un ruego: él sabía bien que lo que os dijera de su parte sería para vosotros una orden, porque es consciente de que le reverenciáis y le teméis, como es natural tratándose de Júpiter; pero así y todo me ha encargado que os hiciera mi petición como si [25] fuera un ruego, en términos corteses y amables; porque es que el Júpiter este aquí de nuestra compañía, por orden del cual estoy ante vosotros, pues eso, no teme menos que cualquiera de los presentes una paliza: él ha nacido de una madre humana y de un padre humano, o sea, que no tiene que causar extrañeza a nadie que tenga sus escrúpulos; y el [30] caso es que también yo, que soy hijo de Júpiter, tengo miedo a los palos, seguro que por

propterea pace advenio et pacem ad vos affero:~
iustam rem et facilem esse oratam a vobis volo,
nam iusta ab iustis iustus sum orator datus.
nam iniusta ab iniustis impetrari non decet, 35
iusta autem ab iniustis petere insipientia est;
quippe illi iniqui ius ignorant neque tenent.
nunc iam huc animum omnes quae loquar advortite.
debetis velle quae velimus: meruimus
et ego et pater de vobis et re publica; 40
nam quid ego memorem,—ut alios in tragoediis
vidi, Neptunum Virtutem Victoriam
Martem Bellonam, commemorare quae bona
vobis fecissent,— quis bene factis meus pater,
deorum regnator *** architectus omnibus? 45
sed mos numquam illi fuit patri meo,~
ut exprobraret quod bonis faceret boni;
gratum arbitratur esse id a vobis sibi
meritoque vobis bona se facere quae facit.
Nunc quam rem oratum huc veni primum proloquar, 50
post argumentum huius eloquar tragoediae.
quid? contraxistis frontem, quia tragoediam
dixi futuram hanc? deus sum, commutavero.
eandem hanc, si voltis, faciam ex tragoedia
comoedia ut sit omnibus isdem vorsibus. 55
utrum sit an non voltis? sed ego stultior,
quasi nesciam vos velle, qui divos siem.
teneo quid animi vestri super hac re siet:
faciam ut commixta sit: <sit> tragicomoedia.
nam me perpetuo facere ut sit comoedia, 60
reges quo veniant et di, non par arbitrator.
quid igitur? quoniam hic servos quoque partes habet,
faciam sit, proinde ut dixi, tragicomoedia.
nunc hoc me orare a vobis iussit Iuppiter,
ut conqaestores singula in subsellia 65
eant per totam caveam spectatoribus,
si cui favitores delegatos viderint,
ut is in cavea pignus capiantur togae;
sive qui ambissint palmam histrionibus
sive cuiquam artifici, si per scriptas litteras 70
sive qui ipse ambissit seu per internuntium,
sive adeo aediles perfidiose cui duint,
sirempse legem iussit esse Iuppiter,
quasi magistratum sibi alterive ambiverit.
virtute dixit vos victores vivere, 75
non ambitione neque perfidia: qui minus
eadem histrioni sit lex quae summo viro?
virtute ambire oportet, non favoribus.
sat habet favorum semper qui recte facit,
si illis fides est quibus est ea res in manu. 80
hoc quoque etiam mihi <pater> in mandatis dedit,
ut conqaestores fierent histrionibus:
qui sibi mandasset delegati ut plauderent
quive quo placeret alter fecisset minus,
eius ornamenta et corium uti conciderent. 85
mirari nolim vos, quapropter Iuppiter
nunc histriones curet; ne miremini:
ipse hanc acturust Iuppiter comoediam.
quid? admirati estis? quasi vero novom
nunc proferatur, Iovem facere histrioniam; 90
etiam, histriones anno cum in proscaenio hic

influjo de mi padre. Por lo mismo vengo en son de paz y a traeros la paz: lo que yo quiero de vosotros es una cosa justa y sin problemas; yo he recibido el encargo de venir como embajador justo a hacer [35] una petición justa a gente que también lo es; y es que no está bien pedir cosas injustas a personas justas, pero el pedir cosas justas a gente injusta, es una necedad, que los que son injustos ni quieren saber nada del derecho ni se atienen al mismo.

Pero ahora, prestad todos atención a lo que os voy a decir: vosotros debéis estar dispuestos a complacernos, que [40] bastante es lo que hemos hecho, lo mismo yo que mi padre, por vosotros y por vuestro pueblo. Yo no tengo por qué enumerar —como he visto hacer a otros dioses en las tragedias, por ejemplo a Neptuno, el Valor, la Victoria, Marte o Belona, al ponerse a relatar los beneficios que os han hecho—, no quiero enumerar, digo, los beneficios de [45] que para todos es artífice mi padre, el soberano de los dioses. Y es que nunca fue tampoco él así, de condición de echar en cara sus beneficios a las buenas personas. Él piensa que le estáis agradecidos por ello y que os hace a justo título los beneficios que os hace.

[50] Ahora os voy a decir, primero a qué he venido y después os explicaré el argumento de esta tragedia. Pero bueno, ¿qué pasa?, ¿fruncís el ceño porque he dicho que iba a ser una tragedia? Nada, no hay que apurarse, soy un dios, la transformaré; si es que estáis de acuerdo, la volveré de tragedia en comedia sin cambiar un solo de verso. [55] ¿Queréis, sí o no? Pero tonto de mí, de preguntároslo, como si no supiera lo que queréis, siendo un dios. Ya sé lo que os gustaría: haré una mezcla, una tragicomedia; no, es que [60] hacer que sea todo el tiempo una comedia, viniendo reyes y dioses, la verdad, no me parece ni medio bien. Vamos a ver, como también hay un papel de esclavo, haré que sea una tragicomedia, como acabo de decir. Bueno, pues Júpiter me ha dicho que os pida que vaya gente inspeccionando [65] fila por fila a los espectadores, y que si se dan cuenta de que están allí para hacer de claque en favor de alguno de los actores, que se les coja allí mismo en prenda la toga; y los que hayan intrigado para hacer conseguir la palma a los actores o a cualquiera de los artistas (ya sea por escrito o [70] personalmente o por un tercero), asimismo si los ediles la dieran de manera fraudulenta a alguno, ha ordenado Júpiter que se les aplique la misma ley que si hubieran intrigado para conseguir un cargo público para sí o para otro. Júpiter ha dicho que vosotros debéis vuestras victorias [75] a vuestro valor y no a las intrigas o al fraude: ¿por qué no va a valer la misma ley para los actores que para las personas de alta categoría? Hay que esforzarse por salir adelante por los propios méritos, no por medio de alabarderos; alabarderos tiene de sobra siempre el que actúa como debe, [80] presupuesto que sean personas honradas los que tienen la cosa en la mano. Asimismo, me ha dicho también Júpiter que hubiera inspectores para los comediantes: que a los que encargara gentes para que los aplaudan o para quitar el favor del público a otro, que les hicieran pedazos sus [85] disfraces y su pellejo. No querría que os extrañarais de por qué se preocupa Júpiter ahora de los comediantes; no os asombréis: el mismo Júpiter en persona va a representar esta comedia. [90] ¿A qué viene esa sorpresa? ¡Como si fuera una novedad el que Júpiter haga oficio de comediante! Además, el año

Iovem invocarunt, venit, auxilio is fuit.
[praeterea certo prodit in tragoedia.]
hanc fabulam, inquam, hic Iuppiter hodie ipse aget,
et ego una cum illo. nunc <vos> animum advortite, 95
dum huius argumentum eloquar comoediae.

Haec urbs est Thebae. in illisce habitat aedibus
Amphitruo, natus Argis ex Argo patre,
quicum Alcumena est nupta, Electri filia.
is nunc Amphitruo praefectus legionibus, 100
nam cum Telobois bellum est Thebano populo.
is prius quam hinc abiit ipsemet in exercitum,
gravidam Alcumenam uxorem fecit suam.
nam ego vos novisse credo iam ut sit pater meus,
quam liber harum rerum multarum siet 105
quantusque amator sit quod complacitum est semel.
is amare ocepit Alcumenam clam virum
usuramque eius corporis cepit sibi,
et gravidam fecit is eam compressu suo.
nunc de Alcumena ut rem teneatis rectius, 110
utrumque est gravida, et ex viro et ex summo Iove.
et meus pater nunc intus hic cum illa cubat,
et haec ob eam rem nox est facta longior,
dum <cum> illa quacum volt voluptatem capit;
sed ita adsimulavit se, quasi Amphitruo siet. 115
nunc ne hunc ornatum vos meum admiremini,
quod ego huc processi sic cum servili schema:
veterem atque antiquam rem novam ad vos proferam,
propterea ornatus in novom incessi modum.
nam meus pater intus nunc est eccum Iuppiter; 120
in Amphitruonis vertit sese imaginem
omnesque eum esse censent servi qui vident:
ita versipellem se facit quando lubet.
ego servi sumpsi Sosiae mi imaginem,
qui cum Amphitruone abiit hinc in exercitum, 125
ut praeservire amanti meo possem patri
atque ut ne, qui essem, familiares quaerent,
versari crebro hic cum viderent me domi;
nunc, cum esse credent servom et conservom suom,
haud quisquam quaeret qui siem aut quid venerim. 130
Pater nunc intus suo animo morem gerit:
cubat complexus cuius cupiens maxime est;
quae illi ad legionem facta sunt memorat pater
meus Alcumenae: illa illum censet virum
suom esse, quae cum moecho est. ibi nunc meus pater 135
memorat, legiones hostium ut fugaverit,
quo pacto sit donis donatus plurimis.
ea dona, quae illic Amphitruoni sunt data,
abstulimus: facile meus pater quod volt facit.
nunc hodie Amphitruo veniet huc ab exercitu 140
et servos, cuius ego hanc fero imaginem.
nunc internosse ut nos possitis facilius,
ego has habeo usque in petaso pinnulas;
tum meo patri autem torulus inerit aureus
sub petaso: id signum Amphitruoni non erit. 145
ea signa nemo horum familiarium
videre poterit: verum vos videbitis.
sed Amphitruonis illic est servos Sosia:
a portu illic nunc cum lanterna advenit.
abigam iam ego illum advenientem ab aedibus. 150
adeste: erit operae pretium hic spectantibus

pasado, cuando los comediantes lo invocaron aquí en las tablas, vino en su auxilio. Y luego, en las tragedias sale de todas maneras. Esta pieza, digo, la va a representar, pues, [95] hoy Júpiter en persona y yo junto con él. Ahora prestad atención mientras os explico el argumento de la comedia. Esta ciudad es Tebas. En esa casa vive Anfitrión, nacido en Argos al igual que su padre, y que está casado [100] con Alcmena, hija de Electrión. Anfitrión es ahora general en jefe del ejército, porque es que los tebanos están en guerra con los teléboas. Antes de salir para el frente, dejó embarazada a su mujer Alcmena. Bueno, yo creo que vosotros [105] sabéis ya cómo es mi padre, lo liberal que es en todas estas materias y qué pasión tan grande pone una vez que le ha entrado algo por el ojo. Mi padre empezó a hacerle el amor a Alcmena a espaldas de su marido y se unió con ella, [110] dejándola encinta de su unión; o sea, para que estéis bien enterados ahora con respecto a Alcmena: ella está doblemente embarazada, de su marido y del soberano Júpiter.

Ahora mismito está de mi padre ahí dentro acostado con ella, y por ese motivo es esta noche más larga, mientras [115] está disfrutando ahí con la mujer que quiere. Sólo que se ha cambiado la figura, de modo que parece que es Anfitrión. Ahora, para que no os extrañéis de mi indumentaria, de que venga aquí con figura de esclavo: os voy a ofrecer una vieja y antigua historia en una forma nueva, por eso me presento ante vosotros con una nueva indumentaria. [120] O sea, mi padre está ahora ahí dentro, Júpiter, metamorfoseado en Anfitrión, y todos los esclavos que le ven, se creen que lo es —así cambia el pellejo cuando le da la gana—; [125] y yo he tomado la figura del esclavo Sosia, que ha acompañado a Anfitrión a la guerra, para poder estar así al servicio de mi enamorado padre y para que la gente de la casa no me preguntara que quién era al verme andar de acá para allá. Así, como creen que soy un esclavo y un colega suyo, pues nadie me preguntará quién soy o qué es lo que [130] hago aquí. Mi padre está ahora a sus anchas ahí dentro: está en la cama abrazado a la mujer objeto de todos sus deseos; le está contando a Alcmena todas las cosas que han pasado en la guerra; ella se cree que es su marido, y en [135] realidad, está con un adúltero. Ahí mi padre le cuenta ahora cómo ha puesto en fuga las legiones de los enemigos y todos los trofeos que ha recibido en premio. Nosotros le hemos quitado a Anfitrión los trofeos que le han dado; claro, mi padre no tiene dificultad alguna para hacer todo lo que quiere. Pero la cosa es que hoy llega aquí Anfitrión [140] de vuelta de la guerra y también el esclavo de quien yo he tomado la figura en que me veis. Ahora, para que nos podáis distinguir más fácilmente: yo llevaré este penachillo aquí en el sombrero, mi padre un cintillo de oro por bajo [145] del suyo, Anfitrión no lo llevará: estos distintivos no serán visibles para la gente de la casa, pero sí para vosotros. Pero ése es Sosia, el esclavo de Anfitrión, viene del puerto con su farol. Ya me encargaré yo de mantenerle alejado de la [150] casa cuando llegue. ¡Poned atención, que merecerá la pena el ver aquí a Júpiter y Mercurio haciendo de comediantes!

Iovem et Mercurium facere histrioniam.

ACTVS I

I.i.

SOSIA Qui me alter est audacior homo aut qui confidentior, iuventutis mores qui sciam, qui hoc noctis solus ambulem? quid faciam nunc, si tres viri me in carcerem comeperint? 155 inde cras quasi e promptaria cella depromar ad flagrum, nec causam liceat dicere mihi, neque in ero quicquam auxili nec quisquam sit quin me <malo> omnes esse dignum deputent. ita quasi incudem me miserum homines octo validi caedant: 159-160 ita peregre adveniens hospitio publicitus accipiar. 161-162 haec eri immodestia 163 coegit, me qui hoc noctis a portu ingratis excitavit. nonne idem hoc luci me mittere potuit? opulento homini hoc servitus dura est, hoc magis miser est divitis servos: noctesque diesque assiduo satis superque est quod facto aut dicto adeost opus, quietus ne sis. ipse dominus dives, operis et laboris expers, 170 quodcumque homini accidit libere, posse retur: aequom esse putat, non reputat laboris quid sit. [nec aequom ane iniquom imperet cogitabit.] ergo in servitute expetunt multa iniqua: habendum et ferundum hoc onustum cum labore. 175

MERC. Satius me queri illo modo servitutum: hodie qui fuerim liber, eum nunc potivit pater servitutis, hic qui verna natus est queritur.

SOS. Sum vero verna verbero: num numero mi in mentem fuit, 180 dis advenientem gratias pro meritis agere atque alloqui? ne illi edepol si merito meo referre studeant gratiam, aliquem hominem allegent qui mihi advenienti os occillet probe, quoniam bene quae in me fecerunt ingrata ea habui atque inrita.

MERC. Facit ille quod volgo haud solent, ut quid se sit dignum sciat. 185

SOS. Quod numquam opinatus fui neque alius quisquam civium sibi eventurum, id contigit, ut salvi poteremur domi. victores victis hostibus legiones reveniunt domum, duello exstincto maximo atque internecatis hostibus. quod multa Thebano poplo acerba obiecit funera, 190 id vi et virtute militum victum atque expugnatum oppidum est imperio atque auspicio eri mei Amphitruonis maxime. praeda atque agro adoriaque adfecit populares suos regique Thebano Creoni regnum stabilivit suum. me a portu praemisit domum, ut haec nuntiem uxori suae, 195 ut gesserit rem publicam ductu imperio auspicio suo. ea nunc meditabor quo modo illi dicam, cum illo advenero. si dixerero mendacium, solens meo more fecero. nam cum pugnabant maxime, ego tum fugiebam maxime;

ACTO I

ESCENA PRIMERA SOSIA, MERCURIO

SO. — Mira que se necesita ser atrevido y confiado de verdad para, sabiendo cómo es la gente joven, andar solo [155] por aquí a estas horas de la noche. A ver qué haría yo ahora, si me llevara la ronda de la policía a la cárcel. Me sacarían de allí al día siguiente, como se sacan las provisiones de la despensa, para recibir una buena ración de palos; ni me sería posible defenderme, ni mi amo estaría dispuesto a prestarme ayuda, ni habría nadie que no pensara que me [160] estaba pero que muy bien empleado. Como si fuera un yunque, se pondrían a pegarme golpes ocho tíos como castillos; ése sería el alojamiento con que me honraría oficialmente la ciudad a mi vuelta del extranjero. Y de todo esto no tiene la culpa más que la frescura de mi amo, que me ha [165] hecho salir a la fuerza del puerto a estas horas de la noche. ¿Es que no podía haberme mandado aquí igual al ser de día? La esclavitud es más dura cuando el amo es un potentado, se es más desgraciado cuando se es esclavo de un hombre rico: de día y de noche tienes más que de sobra que hacer o que decir, de forma que no puedas parar un [170] minuto en paz; el amo que por ser rico no tiene ni idea de lo que es el trabajo y la fatiga, se figura que es posible todo lo que a uno se le antoja; se cree que eso es la cosa más normal del mundo y no se da cuenta de los sudores que cuesta; ni se parará a pensar si está bien o mal lo que manda. O sea, que en la esclavitud hay que pasar por muchas [175] injusticias: es una carga que hay que llevar y soportar a fuerza de sudores.

ME. — (*Aparte*) Mejor podía yo quejarme de la esclavitud que no él: a mí, que era hoy mismo libre, me ha reducido mi padre a la esclavitud; éste, que ha nacido esclavo, se queja.

[180] **SO.** — Verdaderamente que soy un canalla de esclavo: ¿se me ha pasado siquiera por la imaginación invocar a los dioses al llegar y darles las gracias por los beneficios recibidos? Diablos, si me quieren pagar en la misma moneda, van a echar mano de alguien que me parta la cara a mi llegada, por no haber agradecido ni echado cuenta de los beneficios que me han hecho.

ME.—(*Aparte.*) Éste hace lo que pocos, él mismo [185] sabe bien lo que se merece.

SO. — Lo que ni yo ni otro ninguno de mis compatriotas hubiera podido ni soñar, eso es lo que ha sucedido: sanos y salvos nos encontramos de vuelta en la patria. Vencidos los enemigos, vuelve el ejército victorioso a la patria, después de haber dado cima a la mayor de las contiendas y muerte a los enemigos. La ciudad que ocasionó tantas dolorosas muertes al pueblo tebano ha sido vencida y expugnada por [190] la fuerza y el valor de nuestros soldados, bajo el mando y los auspicios particularmente de Anfitrión, mi amo, que ha enriquecido a sus conciudadanos con botín, territorios y gloria y ha consolidado al rey Creón su reino. Él me ha [195] mandado a mí por delante del puerto a casa, para que le diera estas noticias a su esposa, de cómo ha llevado a cabo la misión encomendada bajo su dirección, su mando y sus auspicios. Voy a pensar ahora cómo se lo cuento, cuando llegue; si digo mentiras, no haré más que a lo que estoy hecho; porque la verdad es, que cuando los

verum quasi adfuerim tamen simulabo atque audita eloquar. 200
 sed quo modo et verbis quibus me deceat fabularier,
 prius ipse mecum etiam volo hic meditari. sic hoc proloquar.
 Principio ut illo advenimus, ubi primum terram tetigimus,
 continuo Amphitruo delegit viros primorum principes;
 eos legat, Telobois iubet sententiam ut dicant suam: 205
 si sine vi et sine bello velint rapta et raptores tradere,
 si quae asportassent redderent, se exercitum extemplo domum
 reducturum, abituros agro Argivos, pacem atque otium
 dare illis; sin aliter sient animati neque dent quae petat,
 sese igitur summa vi virisque eorum oppidum oppugnassere. 210
 haec ubi Telobois ordine iterarunt quos praefecerat
 Amphitruo, magnanimi viri freti virtute et viribus
 superbe nimis ferociter legatos nostros increpant,
 respondent bello se et suos tutari posse, proinde uti
 prope <irent>, de suis finibus exercitus deducerent. 215
 haec ubi legati pertulere, Amphitruo castris ilico
 producit omnem exercitum. Teloboeae contra ex oppido
 legiones educunt suas nimis pulcris armis praeditas.
 postquam utrimque exitum est maxima copia,
 dispertiti viri, dispertiti ordines, 220
 nos nostras more nostro et modo instruximus
 legiones, item hostes contra legiones suas instruunt.
 deinde utrique imperatores in medium exeunt,
 extra turbam ordinum colloquuntur simul.
 convenit, victi utri sint eo proelio, 225
 urbem agrum aras focos seque uti dederent.
 postquam id actum est, tubae contra utrimque occanunt,
 consonat terra, clamorem utrimque efferunt.
 imperator utrimque, hinc et illinc, Iovi
 vota suscipere, <utrimque> hortari exercitum. 230
 <tum> pro se quisque id quod quisque potest et valet
 edit, ferro ferit, tela frangunt, boat
 caelum fremitu virum, ex spiritu atque anhelitu
 nebula constat, cadunt volnerum vi viri.
 denique, ut voluimus, nostra superat manus: 235
 hostes crebri cadunt, nostri contra ingruunt
 [vicimus] vi feroces.
 sed ~fugam in se tamen nemo convortitur
 nec recedit loco quin statim rem gerat;
 animam omittunt prius quam loco demigrent: 240
 quisque ut steterat iacet optinetque ordinem.
 hoc ubi Amphitruo erus conspicatust,
 ilico equites iubet dextera inducere.
 equites parent citi: ab dextera maximo
 cum clamore involant impetu alacri, 245
 foedant et proterunt hostium copias
 iure iniustas.
MERC. Numquam etiam quicquam adhuc verborum est prolocutus perperam:
 namque ego fui illi in re praesenti et meus, cum pugnatum est, pater.

otros peleaban con todas sus ganas, entonces yo huía con todas las mías; [200] pero, bueno, yo haré como que he estado presente y contaré lo que he oído decir. Pero primero voy a pensar aquí para mis adentros cómo y de qué manera se lo tengo que contar. Así empezaré a decir: a lo primero, cuando llegamos allí, luego que tomamos tierra, enseguida fue Anfitrión y escogió unos delegados entre los más principales de sus jefes; los manda de embajadores y les ordena comunicar [205] a los teléboas su propuesta: si es que están dispuestos a entregar por las buenas y sin llegar a las manos todo lo que han robado y a los autores de los robos y a devolver todo lo que se han llevado, entonces él hará retornar inmediatamente al ejército a sus lares, los argivos abandonarán el territorio enemigo y los dejará tranquilos y en paz; si es [210] que son otras sus intenciones y no le dan lo que les pide, entonces, está dispuesto a cargar sobre su ciudad en ataque masivo, con todo su potencial bélico.

Cuando los delegados de Anfitrión les relataron todo esto ce por be a los teléboas, que son una gente de muchos humos, van y, confiados en su valor y en sus fuerzas, con una altanería y una desconsideración sin límites, increpan a nuestros enviados y les dicen que ellos pueden salvaguardarse [215] por la guerra a sí y a los suyos y que, por lo tanto, que se den prisa en sacar el ejército de su territorio. Cuando los legados trajeron esta respuesta, Anfitrión hace salir enseguida a todo el ejército del campamento. Por su parte, los teléboas hacen salir de la ciudad sus legiones, que iban equipadas con unas armas fantásticas. Después que salen [220] de ambas partes con todas las tropas, se alinean los soldados, se forman las filas, nosotros disponemos nuestras legiones según nuestra costumbre y manera, los enemigos hacen igual por su parte. Después, van y salen los dos generales al medio y hablan uno con otro fuera de las [225] filas. Se ponen de acuerdo en que los que salgan vencidos en el combate entreguen al vencedor la ciudad, sus territorios, sus altares, sus hogares y sus personas. Entonces se ponen a sonar las trompetas de un lado y del otro. [230] Resuena la tierra, lanzan las dos partes un griterío, los dos generales, el nuestro, el de ellos, hacen votos a Júpiter, arengan cada uno a sus hombres. A continuación cada uno por su parte da de sí todo lo que está en sus fuerzas y en sus posibilidades, chocan las armas, se quiebran los dardos, retumban los cielos con el bramido de los soldados, se forma una nube con el aliento y el jadeo, caen los hombres [235] bajo la violencia de los golpes. Al fin, se imponen nuestros soldados con arreglo a nuestros deseos: los enemigos caen a racimos, los nuestros se les echan encima, quedamos victoriosos frente a nuestros arrogantes adversarios. A pesar de todo, nadie se da a la fuga ni cede un paso, siguen luchando a pie firme; prefieren perder la vida a moverse un [240] solo paso hacia atrás; todos caen allí mismo donde estaban en pie y guardan allí la fila. Cuando Anfitrión mi amo se apercibe de ello, manda enseguida meter la caballería por la derecha; los jinetes obedecen rápidos: se lanzan por la [245] derecha con gran griterío en un fogoso asalto, rompen las filas enemigas y aplastan sus tropas, justo castigo a la violación de la justicia. ME. — (*Aparte.*) Hasta ahora no ha dicho ni una palabra falsa, que yo mismo estuve allí, y mi padre también, durante

SOS. Perduelles penetrant se in fugam; ibi nostris animus additust: 250
vortentibus Telobois telis complebantur corpora,
ipsusque Amphitruo regem Pterelam sua obtruncavit manu.
haec illic est pugnata pugna usque a mani ad vesperum—
hoc adeo hoc commemini magis, quia illo die inpransus fui—
sed proelium id tandem diremit nox interventu suo. 255
postridie in castra ex urbe ad nos veniunt flentes principes:
velatis manibus orant ignoscamus peccatum suom,
deduntque se, divina humanaque omnia, urbem et liberos
in dicionem atque in arbitratum cuncti Thebano poplo.
post ob virtutem ero Amphitruoni patera donata aurea est, 260
qui Pterela potitare solitus est rex. haec sic dicam erae.
nunc pergam eri imperium exequi et me domum capessere.
MERC. Attat, illic huc iturust. ibo ego illi obviam,
neque ego huc hominem hodie ad aedis has sinam umquam accedere;
quando imago est huius in me, certum est hominem eludere. 265
et enim vero quoniam formam cepi huius in med et statum,
deceat et facta moresque huius habere me similes item.
itaque me malum esse oportet, callidum, astutum admodum
atque hunc, telo suo sibi, malitia a foribus pellere.
sed quid illuc est? caelum aspectat. observabo quam rem agat. 270
SOS. Certe edepol, si quicquamst aliud quod credam aut certo sciam,
credo ego hac noctu Nocturnum obdormivisse ebrium.
nam neque se Septentriones quoquam in caelo commovent,
neque se Luna quoquam mutat atque uti exorta est semel,
nec Iugulae neque Vesperugo neque Vergiliae occidunt. 275
ita statim stant signa, neque nox quoquam concedit die.
MERC. Perge, Nox, ut ocepisti, gere patri morem meo:
optumo optume optumam operam das, datam pulchre locas.
SOS. Neque ego hac nocte longiorem me vidisse censeo,
nisi item unam, verberatus quam pependi perpetem; 280
eam quoque edepol etiam multo haec vicit longitudine.
credo edepol equidem dormire Solem, atque adpotum probe;
mira sunt nisi invitavit sese in cena plusculum.
MERC. Ain vero, verbero? deos esse tui similis putas?
ego pol te istis tuis pro dictis et male factis, furcifer, 285
accipiam; modo sis veni huc: invenies infortunium.
SOS. Vbi sunt isti scortatores, qui soli inviti cubant?
haec nox scita est exercendo scorto conducto male.
MERC. Meus pater nunc pro huius verbis recte et sapienter facit,
qui complexus cum Alcumena cubat amans animo obsequens. 290
SOS. Ibo ut erus quod imperavit Alcumena nuntiem.

el combate.

SO. — El enemigo se da a la fuga; entonces los nuestros [250] cobran ánimos; los teléboas llevan sus cuerpos acribillados de dardos en su retirada y el mismo Anfitrión le corta la cabeza por propia mano al rey Ptérelas. El combate duró desde la mañana a la tarde (que me acuerdo sobre todo de ello porque me pasé el día sin probar bocado), pero al fin, [255] la noche puso término a la lucha con su llegada. Y al día siguiente vienen a nuestro campamento los jefes de la ciudad, con lágrimas en los ojos; llevaban en sus manos las enseñas de los suplicantes¹ y nos piden que perdonemos su falta y se entregan ellos con todas sus cosas, divinas y humanas, su ciudad y sus hijos todos al poder y al arbitrio del pueblo tebano. Después, se le entrega a Anfitrión mi [260] amo, en premio a su valor, la copa de oro de la que bebía el rey Ptérelas. Así se lo contaré todo a mi ama. Ahora, a lo que iba, a cumplir el encargo de mi amo y a recogerme a casa.

ME. — (*Aparte.*) Eh, eh, ese viene para acá, saldré a su encuentro, ni hablar de dejarle acercarse a la casa. Como [265] tengo su mismo aspecto, verás cómo le tomo el pelo. Y verdaderamente, como he tomado su figura y su condición no está mal que me apropie también de su manera de ser y de obrar; así que tengo que ser malo, pillito, ladino y echarle [270] de la puerta con sus mismas armas, con la malicia. Pero, ¿qué es lo que ocurre ahora? Está mirando al cielo; voy a observar lo que hace.

SO. — Demonio, desde luego, si hay una cosa de la que estoy seguro cien por cien, tengo la impresión de que el lucero de la noche ha cogido una borrachera y se ha quedado dormido; porque ni la Osa Mayor se mueve a parte ninguna en el cielo, ni la luna se cambia del punto por [275] donde ha salido, ni Orión, ni Venus, ni las Pléyades se ponen: ni un pelo se mueven de donde están, ni la noche deja paso al día por parte ninguna.

ME. — (*Aparte.*) Noche, continúa como empezaste, dale gusto a mi padre. Tú prestas así el mejor de los servicios al mejor de los dioses de la mejor manera posible, no te quedarás sin recompensa.

SO. — Yo no creo haber visto en mi vida una noche más [280] larga que ésta, aparte, claro está, de una que me la pasó entera colgado, después de que me dieron de palos; bien sabe Dios que aquélla le ganó en largura a ésta. Diablos, tengo la impresión de que el sol está durmiendo después de haber bebido a base de bien; milagro si no es que durante la cena se ha pasado un si es no es de la raya con el copeo.

ME. — (*Aparte.*) ¿Qué dices, bribón? ¿Te crees que los [285] dioses son como tú? Te las vas a tener que ver conmigo por esa manera de hablar y de portarte. Deja, acércate, te vas a encontrar con la horma de tu zapato.

SO. — ¿Dónde están esos bragueteros a los que no les gusta dormir solos? Esta noche es única para pasarla con una tía que te haya costado cara.

ME. — (*Aparte.*) Según lo que dice éste, mi padre sabe bien lo que se hace, que se deja ir echado en brazos de [290] Alcmena, su amada.

SO. — Voy a decirle a Alcmena lo que me ha encargado el

¹ Cf. VIRG., *En.* VIII 128, ramas de olivo adornadas con cintas; XI 101.

sed quis hic est homo, quem ante aedis video hoc noctis? non placet.
MERC. Nullust hoc metuculosus aequae. **SOS.** Mi in mentem venit,
 illic homo hoc de umero volt pallium detexere.

MERC. Timet homo: deludam ego illum. **SOS.** Perii, dentes pruriunt; 295
 certe advenientem hic me hospitio pugneo accepturus est.

credo misericors est: nunc propterea quod me meus erus
 fecit ut vigilarem, hic pugnis faciet hodie ut dormiam.

oppido interii. obsecro hercle, quantus et quam validus est.

MERC. Clare advorsum fabulabor, <ut> hic auscultet quae loquar; 300
 igitur magis demum maiorem in sese concipiet metum.

agite, pugni, iam diu est quom ventri victum non datis:

iam pridem videtur factum, heri quod homines quattuor

in soporem collocastis nudos. **SOS.** Formido male,
 ne ego hic nomen meum commutem et Quintus fiam e Sosia; 305

quattuor nudos sopori se dedisse hic autumat:

metuo ne numerum augeam illum. **MERC.** em, nunciam ergo: sic volo.

SOS. Cingitur: certe expedit se. **MERC.** Non feret quin vapulet.

SOS. Quis homo? **MERC.** Quisquis homo huc profecto venerit, pugnos edet.

SOS. Apage, non placet me hoc noctis esse: cenavi modo; 310

proin tu istam cenam largire, si sapis, esurientibus.

MERC. Haud malum huic est pondus pugno. **SOS.** Perii, pugnos ponderat.

MERC. Quid si ego illum tractim tangam, ut dormiat? **SOS.** Servaveris,

nam continuas has tris noctes pervigilavi. **MERC.** Pessumest,

facimus nequiter, ferire malam male discit manus; 315

alia forma esse oportet quem tu pugno legeris.

SOS. Illic homo me interpolabit meumque os finget denuo.

MERC. Exossatum os esse oportet quem probe percusseris.

amo. Pero ¿quién es ese individuo que está ahí a la puerta a estas horas de la noche? No me hace gracia ninguna.

ME. — (*Aparte.*) Éste es un miedoso como hay pocos.

SO. — Se me está viniendo a las mientes, que ese hombre va a tejerme de nuevo la capa, con la lanzadera, a fuerza de golpes, digo.

ME. — (*Aparte.*) Tiene miedo; verás cómo le tomo el [295] pelo.

SO. — Muerto soy: siento una desazón en los dientes: seguro que cuando me acerque me va a recibir a puñetazos. Seguro que es que se compadece de mí; como mi amo me ha hecho pasar la noche en vela, quiere hacerme dormir a fuerza de puños. Estoy perdido, ¡Santo Dios!, ¡qué tío más grande y más forzado!

ME. — (*Aparte.*) Voy a hablar en alto, para que me oiga [300] lo que digo; verás cómo le entra así todavía más miedo. Venga, queridos puños, ya hace tiempo que no me llenáis la andorga. Me parece que hace un siglo desde ayer, cuando habéis dejado fuera de combate y en cueros a los cuatro tipos aquellos.

SO. — Estoy temblando, que no me cambie éste el nombre [305] y me ponga Quinto en lugar de Sosia; afirma que ha dejado ayer fuera de combate a cuatro, mucho me temo que conmigo vamos a ser cinco.

ME. — (*Aparte.*) ¡Hala pues, así se hace!

SO. — Se arremanga la túnica; ya se está preparando.

ME. — (*Aparte.*) No se escapará sin recibir palos.

SO. — Pero, ¿quién?

ME. — (*Aparte.*) El primero que se acerque aquí, se va a comer mis puños.

[310] SO. — Quita, quita, no tengo ganas de comer a estas horas de la noche, yo acabo de cenar, de modo que, si eres prudente, harás mejor en darle esa cena a gente que tenga hambre.

ME. — (*Aparte.*) ¡Menudo peso tiene este puño!

SO. — ¡Muerto soy, está sopesando sus puños!

ME. — (*Aparte.*) ¿Qué tal, si le hago un par de caricias, para que se duerma?

SO. — Pues sería mi salvación, porque llevo ya tres noches seguidas sin pegar ojo.

[315] ME. — (*Aparte.*) Esto es un fastidio, no doy golpe, esta mano no tiene la técnica de dar buenos guantazos; y es que tienes que dar los puñetazos de tal modo, que le cambies la cara al que le toques.

SO. — Este hombre me va a dejar bien retocado y me va a modelar una cara nueva.

ME. — (*Aparte.*) A quien tú le des un buen golpe, no le tienes que dejar ni un hueso en toda la cara.

² El equívoco producido por la forma *verbero* en latín es difícil de reproducir en la traducción.

³ Alusión al *ius imaginum*, que poseían en un principio sólo los patricios: de los difuntos de la familia que habían desempeñado una magistratura curul, se hacía después de la muerte una mascarilla de cera, que era luego pintada en colores y llevaba una inscripción con los cargos públicos desempeñados; estos retratos se guardaban en un armario en el atrio de la casa, que se abría en ocasión de fiestas familiares, pero su finalidad primera era representar a los miembros ilustres de la familia en los entierros. Valerio Máximo nos da noticia (8, 15, 1) de que la *imago* de Escipión Africano se conservaba en el templo de Júpiter en el Capitolio y de allí se sacaba para hacerla desfilar en los entierros de algún miembro de la *gens Cornelia*, la de Catón el censor se conservaba en la Curia.

⁴ En Roma era el *pilleus*, un gorro de forma cónica, símbolo de libertad, el distintivo del ciudadano romano, y por eso se entregaba en el acto de la manumisión; cf. SÜETONIO, *Nerón* 57, donde se da cuenta del júbilo del pueblo de Roma a la muerte de Nerón y cómo iba la gente por toda la ciudad con el *pilleus* puesto (señal de liberación).

SOS. Mirum ni hic me quasi murenam exossare cogitat. ultro istunc qui exossat homines. perii, si me aspexerit. 320
MERC. Olet homo quidam malo suo. **SOS.** ei, numnam ego obolui?
MERC. Atque haud longe abesse oportet, verum longe hinc afruit.
SOS. Illic homo supersticiosus. **MERC.** Gestunt pugni mihi.
SOS. Si in me exercituru's, quaeso in parietem ut primum domes.
MERC. Vox mi ad aures advolavit. **SOS.** Ne ego homo infelix fui, 325
qui non alas intervelli: volucrum vocem gestito.
MERC. Illic homo a me sibi malam rem arcessit iumento suo.
SOS. Non equidem ullum habeo iumentum. **M.** Onerandus est pugnis probe.
SOS. Lassus sum hercle, navi ut vectus huc sum: etiam nunc nauseo;
vix incedo inanis, ne ire posse cum onere existimes. 330
MERC. Certe enim hic nescio quis loquitur. **SOS.** Salvos sum, non me videt:
nescioquem loqui autumat; mihi certo nomen Sosiaest.
MERC. Hinc enim mihi dextra vox auris, ut videtur, verberat.
SOS. Metuo, vocis ne vicem hodie hic vapulem, quae hunc verberat.
MERC. Optume eccum incedit ad me. **SOS.** Timeo, totus torpeo. 335
non edepol nunc ubi terrarum sim scio, si quis roget,
neque miser me commovere possum prae formidine.
ilicet, mandata eri perierunt una et Sosia.
verum certum est confidenter hominem contra conloqui,
qui possim videri huic fortis, a me ut abstineat manum. 340
MERC. Quo ambulas tu, qui Volcanum in cornu conclusum geris?
SOS. Quid id exquiris tu, qui pugnis os exossas hominibus?
MERC. Servosne <es> an liber? **SOS.** Vt cumque animo conlubitum est meo.
MERC. Ain vero? **SOS.** Aio enim vero. **M.** Verbero. **S.** Mentiris nunc.
MERC. At iam faciam ut verum dicas dicere. **SOS.** Quid eo est opus? 345
MERC. Possum scire, quo profectus, cuius sis aut quid veneris?
SOS. Huc eo, eri <iussu, eius> sum servos. numquid nunc es certior?
M. Ego tibi istam hodie, scelestes, comprimam linguam. **S.** Haud potes:

SO. — Milagro si no es que está pensando éste en deshuesarme [320] como a un besugo. ¡Al diablo con este deshuesador de hombres! Si me descubre, estoy perdido.
ME. — (*Aparte.*) A carne humana me huele de algún desgraciado.
SO. — Pero bueno, ¿es que doy yo algún olor?
ME. — (*Aparte.*) Y además, quien sea, no debe estar lejos, pero es alguien que viene de lejos.
SO. — Este hombre es adivino.
ME. — (*Aparte.*) Tengo los puños muy intranquilos.
SO. — Pues si vas a ensayarte conmigo, por favor, desbrávalos primero contra una pared.
[325] **ME.** — (*Aparte.*) Ha llegado por los aires una voz a mis oídos.
SO. — Verdaderamente ha sido una mala suerte el no cortarle un poco las alas: resulta que tengo una voz que vuela.
ME. — (*Aparte.*) Ese hombre viene aquí a buscarse su perdición a uña de caballo.
SO. — Pues lo que es yo, no tengo conmigo cabalgadura alguna.
ME. — (*Aparte.*) Hay que cargarle de puñetazos a base de bien.
SO. — Estoy cansado todavía del barco con el que hemos hecho la travesía, ¡maldición!, todavía estoy mareado, [330] apenas puedo dar un paso sin carga, no creas que voy a poder andar con peso ninguno.
ME. — (*Aparte.*) Pues desde luego aquí habla quien sea.
SO. — Estoy salvado, no me ve; afirma que habla «quien sea», y yo no me llamo así, sino Sosia.
ME. — (*Aparte.*) Aquí por la derecha parece que hiere una voz mis oídos.
SO. — Temo no vaya a ser golpeado yo hoy a cuenta de la voz que le hiere a éste.
ME. — (*Aparte.*) ¡Estupendo, se me acerca! [335]
SO. — Estoy aterrado, paralizado, ni siquiera podría decir en dónde demonios me encuentro, si alguien me lo pregunta, desgraciado de mí, no puedo ni dar un paso a fuerza de miedo; cosa hecha: al demonio se han ido juntitos los encargos del amo y Sosia. Pero te aseguro que voy a atreverme a hablar con el tipo este, para darle la impresión de [340] valiente y que no me ponga así la mano encima.
ME. — ¡Eh! ¿A dónde vas con el dios del fuego metido ahí en ese farol?
SO. — ¿Para qué lo quieres saber, tú, que le partes a la gente los huesos de la cara a fuerza de puñetazos?
ME. — ¿Eres libre o esclavo?
SO. — Soy lo que me da la gana.
ME. — ¿De verdad?
SO. — Sí, de verdad.
ME. — Te estoy viendo apaleado².
SO. — Y yo te estoy viendo mentir.
[345] **ME.** — Ya verás cómo no.
SO. — Bueno, ¿y a cuento de qué?
ME. — ¿Puedo saber a dónde vas, quién es tu amo y qué es lo que quieres aquí?
SO. — Vengo aquí, soy esclavo de mi amo; ¿estás ahora mejor enterado?
ME. — ¡Sinvergüenza, ya verás cómo voy yo a zumbármela a esa mala lengua!

MERC. Rex Creo vigiles nocturnos singulos semper locat. bene pudiceque adservatur. **MERC.** Pergin argutarier? quid apud hasce aedis negoti est tibi? **SOS.** Immo quid tibi est? 350
SOS. Bene facit: quia nos eramus peregre, tutatust domi; at nunc abi sane, advenisse familiares dicit.
MERC. Nescio quam tu familiaris sis: nisi actutum hinc abis, familiaris accipiere faxo haud familiariter. 355
S. Hic inquam habito ego atque horunc servos sum. **M.** At scin quo modo? faciam ego hodie te superbum, nisi hinc abis. **SOS.** Quonam modo?
MERC. Auferere, non abibis, si ego fustem sumpsero.
SOS. Quin me esse huius familiai familiarem praedico.
MERC. Vide sis quam mox vapulare vis, nisi actutum hinc abis. 360
SOS. Tun domo prohibere peregre me advenientem postulas?
M. Haecine tua domust? **S.** Ita inquam. **M.** Quis erus est igitur tibi?
SOS. Amphitruo, qui nunc praefectust Thebanis legionibus, quicum nupta est Alcmena. **MERC.** Quid ais? quid nomen tibi est?
SOS. Sosiam vocant Thebani, Davo prognatum patre. 365
MERC. Ne tu istic hodie malo tuo compositis mendaciis advenisti, audaciai columen, consutis dolis.
SOS. Immo equidem tunicis consutis huc advenio, non dolis.
MERC. At mentiris etiam: certo pedibus, non tunicis venis.
SOS. Ita profecto. **MERC.** Nunc profecto vapula ob mendacium. 370
SOS. Non edepol volo profecto. **MERC.** At pol profecto ingratiis. hoc quidem profecto certum est, non est arbitrium.
SOS. Tuam fidem obsecro. **MERC.** Tun te audes Sosiam esse dicere, qui ego sum? **S.** Perii. **M.** Parum etiam, praeut futurum est, praedicas. quoius nunc es? **SOS.** Tuos, nam pugnis usu fecisti tuom. 375
pro fidem, Thebani cives. **MERC.** Etiam clamas, carnifex? loquere, quid venisti? **SOS.** Vt esset quem tu pugnis caederes.
M. Cuius es? **S.** Amphitruonis, inquam, Sosia. **M.** Ergo istoc magis, quia vaniloquo's, vapulabis: ego sum, non tu, Sosia.

SO. — Imposible: está muy bien guardada y es muy pudorosa.

[350] **ME.** — ¿Te empeñas en seguir platicando? ¿Qué tienes tú que hacer en esta casa?

SO. — Eso mismito te pregunto yo a ti.

ME. — El rey Creón pone aquí siempre un sereno por las noches.

SO. — Muy bien hecho: como nosotros estábamos fuera, aquí se ha hecho cargo él de la vigilancia; pero ahora, márchate, dile que ya han venido los de casa.

[355] **ME.** — Yo no sé en qué grado eres tú de la casa o no, pero si no te largas de aquí ahora mismo, tú, que dices pertenecer a esta familia, verás la familiaridad con que te voy a recibir.

SO. — Aquí, digo, vivo yo, y soy esclavo de la familia esta.

ME. — ¿Sabes una cosa? Verás cómo te voy a convertir hoy en un gran señor, si no te largas de aquí.

SO. — Y ¿cómo?

ME. — Te llevarán otros, no te irás por tus pies, si echo mano de un palo.

SO. — Pero si te digo que yo soy uno de aquí, de los de la casa.

ME. — Tú dirás los palos que quieres recibir si no te largas [360] inmediatamente.

SO. — Pero, ¿pretendes no dejarme entrar en casa viniendo de fuera?

ME. — Pero, ¿es que es ésta acaso tu casa?

SO. — Sí que lo es, digo.

ME. — ¿Quién es tu amo entonces?

SO. — Anfitrión, que es ahora general en jefe del ejército tebano, el marido de Alcmena.

ME. — A ver, ¿cómo te llamas?

SO. — Sosia me dicen los tebanos, hijo de Davo.

ME. — Verdaderamente que por tu mal has venido hoy aquí con esa sarta de mentiras, eres el colmo de la desvergüenza, no paras de tramar enredos.

SO. — Nada de tramar enredos, trama tienen las túnicas con que vengo.

ME. — Pues sigues mintiendo, porque vienes con los pies, no con las túnicas.

SO. — Así es, en efecto.

[370] **ME.** — Recibe entonces ahora una paliza en efecto, por mentir de esa manera.

SO. — En efecto te juro que no quiero.

ME. — Pues entonces te juro que vas a ser apaleado en efecto quieras que no. (*Le pega.*) Y este «en efecto» es, pero que bien seguro; no admite discusión.

SO. — ¡Misericordia, por favor!

ME. — ¿Te atreves a decir que eres Sosia, si lo soy yo?

SO. — ¡Muerto soy!

ME. — Eso no es nada para lo que te espera. ¿Quién es [375] tu amo, pues?

SO. — Tú que me has hecho tuyo a fuerza de puños. ¡Socorro, tebanos!

ME. — ¿Gritos encima, canalla? ¡Habla! ¿A qué has venido?

SO. — A que tuvieras a quien dar de puñetazos.

ME. — ¿A quién perteneces?

SO. — Soy Sosia, de Anfitrión, digo.

ME. — Pues ahora, por decir falsedades, vas a recibir más

SOS. Ita di faciant, ut tu potius sis atque ego te ut verberem. 380
M. Etiam muttis? **S.** Iam tacebo. **M.** Quis tibi erust? **S.** Quem tu voles.
MERC. Quid igitur? qui nunc vocare? **SOS.** Nemo nisi quem iusseris.
MERC. Amphitruonis te esse aiebas Sosiam. **SOS.** Peccaveram,
nam Amphitruonis ~socium ne me esse volui dicere.
MERC. Scibam equidem nullum esse nobis nisi me servom Sosiam. 385
fugit te ratio. **SOS.** Vtinam istuc pigni fecissent tui.
MERC. Ego sum Sosia ille quem tu dudum esse aiebas mihi.
SOS. Obsecro ut per pacem liceat te alloqui, ut ne vapulem.
MERC. Immo indutiae parumper fiant, si quid vis loqui.
SOS. Non loquar nisi pace facta, quando pugnus plus vales. 390
MERC. Dic si quid vis, non nocebo. **SOS.** Tuae fide credo? **MERC.** Meae.
SOS. Quid si falles? **MERC.** Tum Mercurius Sosiae iratus siet.
SOS. Animum advorte. nunc licet mihi libere quidvis loqui.
Amphitruonis ego sum servos Sosia. **MERC.** Etiam denuo?
SOS. Pacem feci, foedus feci. vera dico. **MERC.** Vapula. 395
SOS. Vt libet quid tibi libet fac, quoniam pugnus plus vales;
verum, utut es facturum, hoc quidem hercle haud reticebo tamen.
MERC. Tu me vivos hodie numquam facies quin sim Sosia.
SOS. Certe edepol tu me alienabis numquam quin noster siem;
nec nobis praeter med alius quisquam est servos Sosia. 400
[qui cum Amphitruone hinc una ieram in exercitum.]
M. Hic homo sanus non est. **S.** Quod mihi praedicas vitium, id tibi est.
quid, malum, non sum ego servos Amphitruonis Sosia?
nonne hac noctu nostra navis <huc> ex portu Persico
venit, quae me advexit? nonne me huc erus misit meus? 405
nonne ego nunc sto ante aedes nostras? non mi est lanterna in manu?
non loquor, non vigilo? nonne hic homo modo me pugnus contudit?
fecit hercle, nam etiam misero nunc <mihi> malae dolent.
quid igitur ego dubito, aut cur non intro eo in nostram domum?
M. Quid, domum vostram? **S.** Ita enim vero. **M.** Quin quae dixisti modo 410
omnia ementitu's: equidem Sosia Amphitruonis sum.
nam noctu hac soluta est navis nostra e portu Persico,
et ubi Pterela rex regnavit oppidum expugnatum,
et legiones Teloboarum vi pugnando cepimus,
et ipse Amphitruo opruncavit regem Pterelam in proelio. 415
SOS. Egomet mihi non credo, cum illaec autumare illum audio;

golpes; yo soy Sosia, no tú.

[380] **SO.** — ¡Ojalá lo fueras tú y yo el que reparte palos!
ME. — ¿Te atreves a decir ni una palabra más?
SO. — Ya me callo.
ME. — ¿Quién es tú amo?
SO. — El que tú quieras.
ME. — Entonces, qué, ¿cómo te llamas?
SO. — De ninguna manera, sino como tú digas.
ME. — Pues, ¿no decías que eras Sosia, el esclavo de Anfitrión?
SO. — Me he confundido, lo que quise decir es que era «socio» de Anfitrión.
[385] **ME.** — Bien sabía yo que no tenemos otro esclavo que se llame Sosia aparte de mí. Tienes perdida la cabeza.
SO. — ¡Ojalá que fuera el mismo caso con tus puños!
ME. — Yo soy el Sosia que tú me decías que eras.
SO. — Te suplico que me permitas hablarte por las buenas sin recibir palos.
ME. — De acuerdo, pero sólo te concedo una breve tregua, si es que quieres decirme algo.
[390] **SO.** — No diré nada, sino después de firmada la paz, que tú tienes unos puños más fuertes.
ME. — Habla, si quieres algo, no te haré nada.
SO. — ¿Me puedo fiar de tu palabra?
ME. — Puedes fiarte.
SO. — ¿Y si me engañas?
ME. — Entonces, caiga sobre Sosia la ira del dios Mercurio.
SO. — Escúchame, ahora puedo hablar con libertad lo que quiera: yo soy Sosia, esclavo de Anfitrión.
ME. — ¿Otra vez con las mismas?
SO. — Hemos hecho la paz, hemos hecho un pacto; digo [395] la verdad.
ME. — Vete al cuerno.
SO. — Puedes hacer lo que te dé la gana y como te dé la gana, que tus puños son más fuertes; pero, haz lo que hazas, esto, ¡por Dios!, que no me lo callo.
ME. — En tu vida conseguirás jamás que no sea yo Sosia.
SO. — Y tú, te juro que no conseguirás que pertenezca a otro, ni hay donde yo esté otro Sosia fuera de mí, yo, que [400] salí de aquí con Anfitrión para la guerra.
ME. — Este hombre está mal de la cabeza.
SO. — Eso mismo que me echas en cara, es a ti a quien te pasa; demonio, ¿es que no soy yo acaso Sosia, el esclavo de Anfitrión? ¿No ha llegado esta noche nuestro barco aquí [405] desde el Puerto Pérsico, el barco que me ha traído? ¿No me ha mandado aquí mi amo? ¿No estoy yo ahora aquí delante de nuestra casa? ¿No tengo una farola en mi mano? ¿No hablo, no estoy despierto? ¿No acabo de recibir de éste una buena tunda? ¡Caray que no ha sido así, que todavía me duelen las mandíbulas, pobre de mí! ¿A qué pues tanto titubeo, o por qué no entro ya de una vez en nuestra casa?
ME. — ¿Cómo «nuestra» casa? [410]
SO. — Sí señor, nuestra casa.
ME. — No señor, todo lo que acabas de decir son mentiras: yo soy en realidad Sosia, el esclavo de Anfitrión, que esta noche hemos despegado con nuestro barco del Puerto Pérsico y conquistamos la ciudad donde reinaba el rey Pterelas y nos hicimos por la fuerza de nuestras armas con las legiones teléboas, y Anfitrión en persona le cortó la cabeza [415] al rey Pterelas en el combate.

hic quidem certe quae illic sunt res gestae memorat memoriter.
 sed quid ais? quid Amphitruoni <doni> a Telobois datum est?
MERC. Pterela rex qui potitare solitus est patera aurea.
SOS. Elocutus est. ubi patera nunc est? **MERC.** <Est> in cistula; 420
 Amphitruonis obsignata signo est. **SOS.** Signi dic quid est?
MERC. Cum quadrigis Sol exoriens. quid me captas, carnufex?
SOS. Argumentis vicit, aliud nomen quaerendum est mihi.
 nescio unde haec hic spectavit. iam ego hunc decipiam probe;
 nam quod egomet solus feci, nec quisquam alius affuit, 425
 in tabernaclo, id quidem hodie numquam poterit dicere.
 si tu Sosia es, legiones cum pugnabant maxime,
 quid in tabernaclo fecisti? victus sum, si dixeris.
MERC. Cadus erat vini, inde implevi hirneam. **SOS.** Ingressust viam.
MERC. Eam ego, ut matre fuerat natum, vini eduxi meri. 430
SOS. Factum est illud, ut ego illic vini hirneam ebiberim meri.
 mira sunt nisi latuit intus illic in illac hirnea.
MERC. Quid nunc? vincon argumentis, te non esse Sosiam?
SOS. Tu negas med esse? **MERC.** Quid ego ni negem, qui egomet siem?
SOS. Per Iovem iuro med esse neque me falsum dicere. 435
MERC. At ego per Mercurium iuro, tibi Iovem non credere;
 nam iniurato scio plus credet mihi quam iurato tibi.
SOS. Quis ego sum saltem, si non sum Sosia? te interrogo.
MERC. Vbi ego Sosia nolim esse, tu esto sane Sosia;
 nunc, quando ego sum, vapulabis, ni hinc abis, ignobilis. 440
SOS. Certe edepol, quom illum contemplo et formam cognosco meam,
 quem ad modum ego sum—saepe in speculum inspexi—nimis similest mei;
 itidem habet petasum ac vestitum: tam consimilest atque ego;
 sura, pes, statura, tonsus, oculi, nasum vel labra,
 malae, mentum, barba, collus: totus. quid verbis opust? 445
 si tergum cicatricosum, nihil hoc similit similius.
 sed quom cogito, equidem certo idem sum qui semper fui.
 novi erum, novi aedis nostras; sane sapio et sentio.
 non ego illi obtempero quod loquitur. pultabo foris.
MERC. Quo agis te? **S.** Domum. **M.** Quadrigas si nunc incendas Iovis 450
 atque hinc fugias, ita vix poteris effugere infortunium.
SOS. Nonne erae meae nuntiare quod erus meus iussit licet?
MERC. Tuae si quid vis nuntiare: hanc nostram adire non sinam.

SO.—(*Aparte.*) Llego a dudar hasta de mí mismo, cuando le oigo a éste relatar todo esto: desde luego se sabe ce por be todo lo que ha ocurrido allí. Pero, a ver, ¿qué es el regalo que le han hecho los teléboas a Anfitrión?

ME. — La copa de oro de la que bebía el rey Ptérelas. [420]

SO. — (*Aparte.*) Así es como ha dicho. ¿Y dónde está ahora esa copa?

ME. — En una caja que está precintada con el sello de Anfitrión.

SO. — ¿Y cómo es el sello?

ME. — El sol saliendo con su cuadriga. ¿Quieres cogerm e en un renuncio, ¿no es verdad, canalla?

SO. — (*Aparte.*) Sus pruebas son convincentes, tengo que buscarme otro nombre, yo no sé desde dónde ha visto éste [425] todo eso. Pero ahora le voy a coger bien cogido, porque lo que he hecho yo estando solo, sin haber nadie presente dentro de la tienda, eso no me lo podrá decir de manera ninguna. Sí tú eres Sosia, ¿qué es lo que hiciste en la tienda mientras las legiones estaban en lo más duro del combate? Si me lo dices, me doy por vencido.

ME. — Había allí un cántaro de vino, he cogido y llenado una jarra.

SO.— (*Aparte.*) Va por buen camino.

[430] ME. — Y me eché el vino al colet o, puro, tal como lo traje al mundo la madre que lo parió.

SO. — (*Aparte.*) Desde luego, así fue, que yo me tragué allí una jarra de vino puro; milagro si no es que estaba él dentro.

ME. — ¿Qué dices ahora? ¿Te das por vencido de que no eres Sosia?

SO. — ¿Tú afirmas que no lo soy?

ME. — ¿Cómo no lo voy a afirmar, si lo soy yo?

[435] SO. — Juro por Júpiter, que lo soy yo y que no digo mentira.

ME. — Y yo juro por Mercurio que Júpiter no te creerá; porque sé muy bien, que me cree más a mí sin juramentos, que a ti con ellos.

SO. — Entonces, dime quién soy yo, si no soy Sosia.

ME. — Cuando yo no quiera ser Sosia, entonces puedes serlo tú, ahora, como lo soy yo, recibirás una paliza, si no [440] te largas, forastero.

SO. — (*Aparte.*) ¡Diablos!, la verdad es que, cuando le miro a él, reconozco mi figura, tal como yo soy (que me he mirado muchas veces en el espejo); se parece una barbaridad a mí; tiene el mismo sombrero y el mismo vestido; es igualito que yo: las piernas, los pies, la estatura, el peinado, los ojos, la nariz y la boca, el corte de cara, la barbilla, la [445] barba, el cuello: todo. ¿Para qué más? Si es que tiene la espalda llena de cicatrices, no hay dos cosas más parecidas. Pero si recapacito, yo soy seguro el mismo que he sido siempre; conozco a mi amo, conozco nuestra casa; tengo la cabeza clara y me doy cuenta de todo. Ea, no le hago caso, voy a llamar a la puerta.

ME.— ¿A dónde vas?

SO. — A casa.

ME. — Aunque salgas corriendo de aquí montado en el [450] carro del mismo Júpiter, ni así siquiera podrás escapar a tu perdición.

SO. — ¿No puedo decir a mi ama lo que me ha encargado el amo?

nam si me inritassis, hodie lumbifragium hinc auferes.
SOS. Abeo potius. di immortales, obsecro vostram fidem, 455
 ubi ego perii? ubi immutatus sum? ubi ego formam peridi?
 an egomet me illic reliqui, si forte oblitus fui?
 nam hic quidem omnem imaginem meam, quae antehac fuerat, possidet.
 vivo fit quod numquam quisquam mortuo faciet mihi.
 ibo ad portum atque haec uti sunt facta ero dicam meo; 460
 nisi etiam is quoque me ignorabit: quod ille faxit Iuppiter,
 ut ego hodie raso capite calvos capiam pilleum.—

I.ii

MERC. Bene prospere hoc hodie operis processit mihi:
 amovi a foribus maximam molestiam,
 patri ut liceret tuto illam amplexarier. 465
 iam ille illuc ad erum cum Amphitruonem advenerit,
 narrabit servom hinc sese a foribus Sosiam
 amovisse; ille adeo illum mentiri sibi
 credet, neque credet huc profectum, ut iusserat.
 erroris ambo ego illos et dementiae 470
 complebo atque omnem Amphitruonis familiam,
 adeo usque, satietatem dum capiet pater
 illius quam amat. igitur demum omnes scient
 quae facta. denique Alcumenam Iuppiter
 rediget antiquam coniugi in concordiam. 475
 nam Amphitruo actutum uxori turbas conciet
 atque insimulabit eam probri; tum meus pater
 eam seditionem illi in tranquillum conferet.
 nunc de Alcmena dudum quod dixi minus,
 hodie illa pariet filios geminos duos 480
 alter decumo post mense nascetur puer
 quam seminatust, alter mense septumo;
 eorum Amphitruonis alter est, alter Iovis:
 verum minori puero maior est pater,
 minor maiori. iamne hoc scitis quid siet? 485
 sed Alcumenae huius honoris gratia
 pater curavit uno ut fetu fieret,
 uno ut labore absolvat aerumnas duas.
 [et ne in suspicione ponatur stupri
 et clandestina ut celetur consuetio.] 490
 quamquam, ut iam dudum dixi, resciscet tamen
 Amphitruo rem omnem. quid igitur? nemo id probro
 profecto ducet Alcumenae; nam deum
 non par videtur facere, delictum suom
 suamque ut culpam expetere in mortalem ut sinat. 495
 orationem comprimam: crepuit foris.
 Amphitruo subditivos eccum exit foras
 cum Alcmena uxore usuraria.

I.iii

IVPPITER Bene vale, Alcmena, cura rem communem, quod facis;
 atque inperce quaeso: menses iam tibi esse actos vides. 500
 mihi necesse est ire hinc; verum quod erit natum tollito.
ALCMENA Quid istuc est, mi vir, negoti, quod tu tam subito domo

ME. — Díselo a la tuya, si quieres; a la nuestra, no permitiré que le hables. Y si me haces perder los nervios, te vas a ir de aquí con las costillas hechas pedazos.

SO. — Más vale que me vaya. ¡Válgame Dios! ¿Dónde [455] me he buscado mi perdición? ¿Dónde he sido transformado? ¿Dónde he perdido la figura de antes? ¿Es que me he dejado yo a mí mismo olvidado allí sin darme cuenta? Porque es que desde luego éste es una reproducción exacta de mi persona, según lo que yo era hasta lo presente, es un retrato mío; nada, que se me hace ya en vida, lo que a un pobre desgraciado como yo no le iba a hacer nadie después de muerto³.

[460] Me voy al puerto y le contaré al amo lo que ha pasado; a no ser que él tampoco me reconozca; Júpiter lo quiera, para que hoy mismo, pelado y calvo, me den el gorro de la libertad⁴. (*Se va.*)

ESCENA SEGUNDA MERCURIO

ME. — ¡Qué bien me ha salido la cosa! He conseguido [465] largar de la puerta al mayor impedimento para que mi padre pudiera continuar en los brazos de Alcmena sin riesgo alguno. Cuando el otro encuentre a su amo Anfitrión, le contará que el esclavo Sosia le ha impedido entrar en casa; Anfitrión pensará naturalmente que le está contando mentiras y no creará que ha venido aquí como él le había ordenado, ¡buenos los voy a poner a fuerza de equívocos y [470] de locura a los dos y a toda la casa de Anfitrión, hasta que mi padre se sacie de la mujer que ama! Al final, todos se enterarán de lo que ha pasado; luego, ya se encargará Júpiter [475] de restablecer la armonía entre Alcmena y su marido, porque Anfitrión al principio le armará un escándalo a su mujer y la acusará de adulterio; entonces mi padre apaciguará la tempestad, por mor de ella. Pero ahora, que antes aso no lo dije, de Alcmena, que va a dar a luz hoy dos gemelos: uno nacerá a los nueve meses, el otro a los siete; uno de ellos es de Anfitrión, el otro de Júpiter: pero el niño menor es hijo del padre mayor, el mayor, del menor. ¿Enterados? [485] Pero por mor de Alcmena ha procurado mi padre que nazcan al mismo tiempo, para que salga de una vez del doble trabajo y para que no se sospeche de un adulterio y queden [490] así ocultas sus relaciones clandestinas; aunque, como os he dicho, Anfitrión se enterará al final de todo; y qué, nadie se lo tomará a mal a Alcmena; porque no parece que esté bien que un dios permita que de lo que es una transgresión y [495] una culpa propia se le vayan a pedir cuentas a un simple mortal. Pero me callo la boca, suena la puerta: el doble de Anfitrión sale con Alcmena, su esposa de pega.

ESCENA TERCERA JÚPÍTER, ALCMENA, MERCURIO

JÚ. — Adiós, Alcmena, continúa a la vela de nuestra casa y familia; y por favor, cuídate; ya sabes que se cumplen [500] los meses. Yo no tengo más remedio que irme, hazte cargo tú en mi nombre del hijo o de la hija que nos nazca.

abeas? **IVPP.** Edepol haud quod tui me neque domi distaedeat; sed ubi summus imperator non adest ad exercitum, citius quod non factus est usus fit quam quod factus est opus. 505
MERC. Nimis hic scitust sycophanta, qui quidem meus sit pater. observatote <eum>, quam blande mulieri palpabitur.
ALC. Ecastor te experior quanti facias uxorem tuam.
IVPP. Satin habes, si feminarum nulla est quam aequae diligam?
MERC. Edepol ne illa si istis rebus te sciat operam dare, 510 ego faxim ted Amphitruonem esse malis, quam Iovem.
ALC. Experiri istuc mavellem me quam mi memorarier. prius abis quam lectus ubi cubuisti concaluit locus. heri venisti media nocte, nunc abis. hocin placet?
MERC. Accedam atque hanc appellabo et subparasitabor patri. 515 numquam edepol quemquam mortalem credo ego uxorem suam sic ecflitim amare, proinde ut hic te ecflitim deperit.
IVPP. Carnufex, non ego te novi? abin e conspectu meo? quid tibi hanc curatio est rem, verbero, aut muttitio? quooi ego iam hoc scipione—**ALC.** Ah noli. **IVPP.** Muttito modo. 520
MERC. Nequiter paene expedit prima parasitatio.
IVPP. Verum quod tu dicis, mea uxor, non te mi irasci decet. clanculum abii a legione: operam hanc subrupui tibi, ex me primo <ut> prima scires, rem ut gessissem publicam. ea tibi omnia enarravi. nisi te amarem plurimum, 525 non facerem. **MERC.** Facitne ut dixi? timidam palpo percutit.
IVPP. Nunc, ne legio persentiscat, clam illuc redeundum est mihi, ne me uxorem praeventisse dicant prae re publica.
ALC. Lacrimantem ex habitu concinnas tu tuam uxorem. **IVPP.** Tace, ne corrumpes oculos, redibo actutum. **ALC.** Id actutum diu est. 530
IVPP. Non ego te hic lubens relinquo neque abeo abs te. **ALC.** Sentio, nam qua nocte ad me venisti, eadem abis. **IVPP.** Cur me tenes? tempus <est>: exire ex urbe prius quam luceat volo. nunc tibi hanc pateram, quae dono mi illi ob virtutem data est, Pterela rex qui potitavit, quem ego mea occidi manu, 535 Alcumena, tibi condono. **ALC.** Facis ut alias res soles. ecastor condignum donum, qualest qui donum dedit.
MERC. Immo sic: condignum donum, qualest cui dono datumst.
IVPP. Pergin autem? nonne ego possum, furcifer, te perdere?
ALC. Noli amabo, Amphitruo, irasci Sosiae causa mea. 540

AL. — ¿Qué es esto de tener que marcharte tan pronto de casa, esposo mío?
JÚ. — Bien sabe Dios, que no es que sienta disgusto de ti o de nuestro hogar; pero cuando el general no está con el [505] ejército, ocurre más rápido lo que no debe suceder que lo que no hace falta que suceda.
ME. — (*Aparte.*) ¿Qué embustero tan perfecto, como mi padre que es! Ya veréis con qué suavidad va a calmar a la señora.
AL. — Por Dios, ya veo que tu esposa no significa nada para ti.
JÚ. — Pero, ¿es que no te basta si no hay otra mujer a la que ame igual que a ti?
[510] ME. — (*Aparte.*) Te juro que, si Juno supiera los negocios que te traes entre manos, yo haría que prefirieras ser Anfitrión que no Júpiter.
AL. — Obras son amores y no buenas razones. Te vas antes de haber calentado siquiera en nuestro lecho el lugar donde te echaste. ¿Has venido ayer a media noche y te vas ya? ¿Te parece bien una cosa así?
[515] ME. — (*Aparte.*) (Voy a acercarme y a hablarle, le echaré una mano a mi padre.) Por Dios, yo creo que jamás mortal alguno ha amado tan perdidamente a una mujer como tu esposo está perdidamente perdido por ti.
JÚ. — ¡Bribón! ¿A mí con ésas?, ¿desapareces de mi vista? ¿Qué tienes tú que meterte en este asunto, bandido, [520] ni decir una palabra? Como llegue a echar mano de este bastón...
AL. — Deja, por favor.
ME. — ¿Qué mal han estado a punto de salirme mis primeros servicios!
JÚ. — Pero por eso que dices, querida esposa, no debes enfadarte conmigo: he venido aquí a hurtadillas, le he robado al ejército el tiempo que te he dedicado a ti, para que fueras tú la primera que de mí oyera el éxito de mi gestión; todo te lo he contado; si no te amara más que a [525] nadie en este mundo, no lo hubiera hecho.
ME. — (*Aparte.*) ¿No decía yo? ¿Cómo sabe coger con sus zalamerías a la cuitada!
JÚ. — Ahora, para que las tropas no se den cuenta, tengo que volver en secreto, no vayan a decir que he antepuesto mi mujer a las obligaciones públicas.
AL. — Dejas a tu esposa deshecha en lágrimas por tu partida.
JÚ. — Deja, que te vas a estropear los ojos; yo vuelvo [530] enseguida.
AL. — Ese «enseguida» se me hace a mí muy largo.
JÚ. — No es por mi gusto que te dejo y me separo de ti.
AL. — Sí, ya lo veo, la misma noche que has venido vuelves a marcharte.
JÚ. — ¿Por qué me retienes? Ya es hora: quiero salir de la ciudad antes de que amanezca. Mira, Alcmena, te dejo de regalo esta copa, que me han entregado allí en premio a mi valor, la copa de la que bebía el rey Ptérelas, a quien yo [535] di muerte por mi mano.
AL. — Eres el de siempre. ¡Dios mío, un regalo digno de la persona que lo hace!
ME. — No, sino digno de la persona que lo recibe.
JÚ. — ¿Otra vez? ¿No sabes, desgraciado, que puedo perderte?

IVPP. Faciam ita ut vis. **MERC.** Ex amore hic admodum quam saevos est. **I.** Numquid vis? **A.** Vt quom absim me ames, me tuam te absente tamen. **MERC.** Eamus, Amphitruo. lucescit hoc iam. **IVPP.** Abi prae, Sosia, iam ego sequar. numquid vis? **A.** Etiam: ut actutum advenias. **I.** Licet, prius tua opinione hic adero: bonum animum habe.— 545
nunc te, nox, quae me mansisti, mitto uti cedas die, ut mortalis inlucescat luce clara et candida.
atque quanto, nox, fuisti longior hac proxuma,
tanto brevior dies ut fiat faciam, ut aequè disparet.
sed dies e nocte accedat. ibo et Mercurium sequar.— 550

ACTVS II

II.i

AMPHITRVO Age i tu secundum. **SOSIA** Sequor, subsequor te.
AMPH. Scelestissimum te arbitror. **SOS.** Nam quam ob rem?
AMPH. Quia id quod neque est neque fuit neque futurum est mihi praedicas. **SOS.** Eccere, iam tuatim facis <tu>, ut tuis nulla apud te fides sit. 555
AMPH. Quid est? quo modo? iam quidem hercle ego tibi istam scelestam, scelus, linguam abscidam. **SOS.** Tuos sum, proinde ut commodumst et lubet quidque facias; tamen quin loquar haec uti facta sunt hic, numquam ullo modo me potes deterrere. 560
AMPH. Scelestissime, audes mihi praedicare id, domi te esse nunc, qui hic ades? **SOS.** Vera dico.
AMPH. Malum quod tibi di dabunt, atque ego hodie dabo. **SOS.** Istuc tibist in manu, nam tuos sum.
AMPH. Tun me, verbero, audes erum ludificari? 565
tunc id dicere audes, quod nemo umquam homo antehac vidit nec potest fieri, tempore uno homo idem duobus locis ut simul sit?
SOS. Profecto ut loquor res ita est. **AMPH.** Iuppiter te perdat. **SOS.** Quid mali sum, ere, tua ex re promeritus? 570
AMPH. Rogasne, improbe, etiam, qui ludos facis me?
SOS. Merito maledicas mihi, si id ita factum est.~
verum haud mentior, resque uti facta dico.
AMPH. Homo hic ebrius est, ut opinor.
SOS. Vtinam ita essem. **AMPH.** Optas quae facta. 575
SOS. Egone? **AMPH.** Tu istic. ubi bibisti?
SOS. Nusquam equidem bibi. **AMPH.** Quid hoc sit hominis? **SOS.** equidem decies dixi: domi ego sum, inquam, ecquid audis? et apud te adsum Sosia idem. satin hoc plane, satin diserte, ere, nunc videor tibi locutus esse? **AMPH.** Vah, apage te a me. **SOS.** Quid est negoti? 580
AMPH. Pestis te tenet. **SOS.** Nam quor istuc dicis? equidem valeo et salvos sum recte, Amphitruo. **AMPH.** At te ego faciam hodie proinde ac meritis es, ut minus valeas et miser sis, 584a

AL. — Por favor, Anfitrión, no te enfades con Sosia por [540] causa mía.

JÚ. — Como quieras.

ME. — (*Aparte.*) ¡Qué antipático se pone con los amoríos!

JÚ. — ¿Algo más, querida?

AL. — Que me guardes tu amor aunque no esté contigo, que yo soy tuya aún en tu ausencia.

ME. — Vamos, Anfitrión, que se hace ya de día.

JÚ. — Ve tú por delante, ahora mismo te sigo. ¿Algo más?

AL. — Sí, que vuelvas pronto.

[545] **JÚ.** — Vale. Vendré antes de lo que tú piensas; hale, ánimo. (*Alcmena entra en casa.*) Ahora, tú, noche, que me has estado esperando, ya estás libre, deja paso al día, para que alumbre a los mortales con su luz clara y resplandeciente; y tanto cuanto fuiste más larga que la noche anterior, haré que sea más corto el día, para que haya una [550] compensación y surja de la noche el día. Me voy para alcanzar a Mercurio.

ACTO II

ESCENA PRIMERA ANFITRIÓN, SOSIA

AN. — Hale, ven tras de mí.

SO. — Yo te iré siguiendo los pasos.

AN. — Eres un infame.

SO. — Pero, ¿por qué motivo?

AN. — Porque me cuentas lo que no es ni ha sido ni será jamás.

[555] **SO.** — ¡Equilicuatre, ya estás haciendo de las tuyas, no te fíes un pelo de tu gente!

AN. — ¿Qué? ¿Cómo? Te juro que te voy a cortar esa mala lengua, malvado.

SO. — Tuyo soy, o sea que haz conmigo lo que te venga [560] bien y lo que te de la gana; pero así y todo, nunca jamás me podrás intimidar de forma que no diga las cosas tal como han sucedido.

AN. — Infame, más que infame, ¿te atreves a decirme que estás en casa estando aquí?

SO. — No digo más que la verdad.

AN. — Te vas a ganar el castigo de los dioses y también el mío.

SO. — En tu mano está, porque tuyo soy.

AN. — Bribón, ¿te atreves a burlarte de tu amo? ¿Te [565] atreves a decir una cosa que nadie jamás ha visto hasta ahora ni es posible, el que una persona esté al mismo tiempo en dos lugares distintos?

SO. — En efecto, así es como digo.

AN. — ¡Júpiter te confunda! [570]

SO. — Pero amo, ¿qué falta he cometido yo contra ti?

AN. — ¿Encima me lo preguntas, malvado, mientras que sigues burlándote de mí?

SO. — Tendrías razón en reñirme, si fuera como dices; pero yo no estoy diciendo mentiras, yo no digo más que cómo son las cosas.

AN. — Yo creo que este hombre está bebido.

SO. — ¡Ojalá! [575]

AN. — Estás deseando una cosa que ya tienes.

SO. — ¿Yo?

AN. — Sí, tú. ¿Dónde has bebido?

SO. — No he bebido en parte ninguna. [576]

AN. — ¡Menudo tipo está hecho éste!

salvos domum si rediero: iam 584b
 sequere sis, erum qui ludificas 585a
 dictis delirantibus, 585b
 qui quoniam erus quod imperavit neglexisti persequi,
 nunc venis etiam ultro inrisum dominum: quae neque fieri
 possunt neque fando unquam accepit quisquam profers, carnifex;
 quouis ego hodie in tergum faxo ista expetant mendacia.
SOS. Amphitruo, miserrima istaec miseria est servo bono, 590
 apud erum qui vera loquitur, si id vi verum vincitur.
AMPH. Quo id, malum, pacto potest nam—mecum argumentis puta

—
 fieri, nunc uti tu <et> hic sis et domi? id dici volo.
SOS. Sum profecto et hic et illic. hoc cuivis mirari licet,
 neque tibi istuc mirum *** magis videtur quam mihi. 595
AMPH. Quo modo? **S.** Nihilo, inquam, mirum magis tibi istuc quam mihi;
 neque, ita me di ament, credebam primo mihimet Sosiae,
 donec Sosia illic egomet fecit sibi uti crederem.
 ordine omne, uti quicque actum est, dum apud hostis sedimus,
 edisertavit. tum formam una abstulit cum nomine. 600
 neque lac lactis magis est simile quam ille ego similest mei.
 nam ut dudum ante lucem a portu me praemisisti domum—
A. Quid igitur? **S.** Prius multo ante aedis stabam quam illo adveneram.
AMPH. Quas, malum, nugas? satin tu sanus es? **SOS.** Sic sum ut vides.
AMPH. Huic homini nescio quid est mali mala obiectum manu, 605
 postquam a me abiit. **SOS.** Fateor, nam sum obtusus pugnus pessume.
AMPH. Quis te verberavit? **SOS.** Egomet memet, qui nunc sum domi.
AMPH. Cave quicquam, nisi quod rogabo te, mihi responderis.
 omnium primum iste qui sit Sosia, hoc dici volo.
SOS. Tuos est servos. **AMPH.** Mihi quidem uno te plus etiam est quam volo, neque
 postquam sum natus habui nisi te servom Sosiam.
SOS. At ego nunc, Amphitruo, dico: Sosiam servom tuom
 praeter me alterum, inquam, adveniens faciam ut offendas domi,
 Davo prognatum patre eodem quo ego sum, forma, aetate item
 qua ego sum. quid opust verbis? geminus Sosia hic factust tibi. 615

SO. —Te lo he dicho cien veces: estoy en casa, digo.
[577] ¿Me oyes? Y estoy yo, Sosia, también aquí contigo.
 ¿Te lo **[578]** he dicho ahora bastante a las claras?
AN. — ¡Anda, vete ya!
[580] **SO.** — ¿Qué pasa?
AN. — Estás apestado.
SO. — Pero, ¿por qué dices eso? Yo me encuentro bien y
 583 en buena salud, Anfitrión.
AN. — Pues ya verás cómo vas a recibir tu merecido y
[584^a] [584] no vas a estar bien y vas a ser un desgraciado,
 si es que **[585^a]** acabo de llegar sano y salvo a casa; hazme
 el favor de **[585B]** seguirme, tú, que te estás burlando con
 esas locuras que dices y que después de no haber cumplido el
 encargo de tu amo, vienes ahora encima a reírte de él;
 bribón, que me vienes con unas historias imposibles, que
 nadie ha oído nunca jamás. Ya verás cómo van a caer todas
 estas mentiras sobre tus espaldas.
[590] **SO.** — Anfitrión, para un siervo fiel y veraz para con
 su amo, es la peor de las desgracias el tener que
 experimentar que la verdad es vencida por la violencia.
AN. — Pero, maldición, discurre conmigo, ¿cómo puede ser
 que tú estés al mismo tiempo aquí y en casa? Dime.
SO. — Pues la verdad es que estoy aquí y allí. Cualquiera
[595] puede asombrarse de una cosa así, y la verdad es que a
 mí no me parece menos asombroso que a ti.
AN. — ¿Cómo?
SO. — Te digo que a mí no me parece esto menos asombroso
 que a ti, ni yo, bien lo sabe Dios, podía darme crédito a mí
 mismo, Sosia, hasta que ese Sosia que es yo **[600]** mismo,
 hizo que le diera crédito a él: ce por be me ha relatado todo
 lo sucedido durante la guerra. Además, no me ha cogido sólo
 el nombre, sino también la figura: dos gotas de leche no
 pueden ser más semejantes entre sí que ese otro yo lo es de
 mí. Porque luego que me mandaste por delante desde el
 puerto a casa antes de amanecer...
AN. — ¿Qué?
SO. — Estaba yo allí delante de la puerta mucho antes de
 haber llegado.
AN. — ¡Maldición! ¿Qué bromas son ésas? ¿Estás en tu
 juicio?
SO. — Estoy así como ves.
[605] **AN.** — Alguna mano maléfica le ha metido a este
 hombre el mal que sea dentro del cuerpo, después de que se
 fue de mi lado.
SO. — Eso sí que es verdad, porque he sido golpeado pero
 que muy malamente a fuerza de puños.
AN. — ¿Quién te ha pegado?
SO. — Yo mismo a mí mismo, que estoy ahora allí en casa.
AN. — Mucho cuidado con contestar a otra cosa que lo que
 te pregunto: lo primero de todo quiero que me digas, quién
 es ese Sosia.
SO. — Tu esclavo.
AN. — Yo desde luego tengo más que bastante contigo
[610] solo, ni he tenido en toda mi vida otro esclavo Sosia,
 aparte de ti.
SO. — Pero yo ahora, Anfitrión, te digo: ya verás, como
 cuando llegues a casa, te encuentras allí otro esclavo Sosia
 aparte de mí, digo, hijo de Davo lo mismo que yo, con mi
 misma facha y la misma edad que yo. ¿Qué quieres que te
[615] diga? Tú tienes ahora un doble Sosia.

AMPH. Nimia memoras mira. sed vidistin uxorem meam?
S. Quin intro ire in aedis numquam licitum est. **A.** Quis te prohibuit?
SOS. Sosia ille, quem iam dudum dico, is qui me contudit.
AMPH. Quis istic Sosia est? **SOS.** Ego, inquam. quotiens dicendum est tibi?
AMPH. Sed quid ais? num obdormivisti dudum? **SOS.** Nusquam gentium. 620
AMPH. Ibi forte istum si vidisses quendam in somnis Sosiam—
SOS. Non soleo ego somniculose eri imperia persequi.
vigilans vidi, vigilans nunc <te> video, vigilans fabulor,
vigilantem ille me iam dudum vigilans pugnis contudit.
AMPH. Quis homo? **SOS.** Sosia, inquam, ego ille. quaeso, nonne
intellegis? 625
AMPH. Qui, malum, intellegere quisquam potis est? ita nugas
blatis.
SOS. Verum actutum nosces, quom illum nosces servom Sosiam.
AMPH. Sequere hac igitur me, nam mi istuc primum exquisito est
opus.
[*sed vide ex navi efferantur quae imperavi iam omnia.*
SOS. Et memor sum et diligens, ut quae imperes compareant; 630
non ego cum vino simitu ebibi imperium tuom.
AMPH. Vtinam di faxint, infecta dicta re eveniant tua.]

II.ii

ALCVMENA Satin parva res est voluptatum in vita atque in aetate agunda
praequam quod molestum est? ita cuique comparatum est in aetate hominum;
ita divis est placitum, voluptatem ut maeror comes consequatur: 635
quin incommodi plus malique ilico adsit, boni si optigit quid.
nam ego id nunc exior domo atque ipsa de me scio, cui voluptas
parumper datast, dum viri mei mihi potestas videndi fuit
noctem unam modo; atque is repente abiit a me hinc ante lucem.
sola hic mihi nunc videor, quia ille hinc abest quem ego amo praeter omnes. 640
plus aegri ex habitu viri, quam ex adventu voluptatis cepi.
sed hoc me beat
saltem, quom perduellis vicit et domum laudis compos revenit:
id solacio est.
absit, dum modo laude parta
domum recipiat se; feram et perferam usque 645
habitum eius animo forti atque offirmato, id modo si mercedis
datur mi, ut meus victor vir belli clueat.
satis mi esse ducam.
virtus praemium est optimum;
virtus omnibus rebus anteit profecto:
libertas salus vita res et parentes, patria et prognati 650
tutantur, servantur:
virtus omnia in sese habet, omnia adsunt
bona quem penest virtus.
AMPH. Edepol me uxori exoptatum credo adventurum domum,
quae me amat, quam contra amo, praesertim re gesta bene, 655
victis hostibus: quos nemo posse superari ratust,
eos auspicio meo atque ductu primo coetu vicimus.

AN. — ¡Qué cosas más raras dices! Pero a mi mujer, ¿la viste?
SO. — ¡Pero si no se me consintió entrar en casa!
AN. — ¿Quién te lo impidió?
SO. — El Sosia ese que te estoy diciendo todo el tiempo, el que me dio de puñetazos.
AN. — Pero, ¿quién es ese Sosia?
SO. — Yo, repito. ¿Cuántas veces te lo tengo que decir?
AN. — Vamos a ver, ¿es que te habías quedado dormido?
[620]
SO. — Ni hablar.
AN. — No sea que es que hayas visto a ese Sosia en sueños.
SO. — No suelo yo cumplir en sueños las órdenes de mi amo; lo vi despierto, lo mismo que despierto veo ahora, despierto estoy hablando, despierto él me apuñeteó a mí despierto.
[625] **AN.** — ¿Quién?
SO. — Sosia, digo, yo, él... ¿No me entiendes, por favor?
AN. — ¡Maldición! ¿Quién puede entenderte? No hablas más que disparates.
SO. — Tú vas a enterarte de la verdad enseguida, cuando conozcas al esclavo Sosia ese.
AN. — Ven conmigo, que esto es lo primero que tengo que esclarecer; pero mira que se saquen del barco todas las cosas que dije.
[630] **SO.** — Lo tengo presente y me cuidaré de que esté a punto todo lo que mandes, que no he hecho yo desaparecer tus órdenes de un trago junto con el vino.
AN. — ¡Quiera Dios que los hechos desmientan tus palabras!

ESCENA SEGUNDA ALCMENA, ANFITRÍÓN, SOSIA

AL. — (*Sin ver a Anfitrión ni a Sosia.*) Bien poco es lo que al correr del tiempo en esta vida se disfruta de cosas agradables en comparación de las muchas contrariedades. Ése es el destino de todos y cada uno de nosotros en este [635] mundo, y ésa es la voluntad de los dioses, que no haya rosa sin espinas; y es que hasta es mayor el disgusto y la pena que se tiene enseguida a punto, si es que se ha tenido la suerte de disfrutar de un bien. Y esto lo sé yo ahora por experiencia propia; hay que ver, aunque corta, qué grande ha sido mi alegría de volver a ver a mi marido, una sola noche; y luego, de repente, se marcha y me deja, antes del amanecer. Ahora me hace el efecto de que estoy aquí [640] completamente sola, después que está él ausente, él a quien amo más que al mundo entero. Más pena me ha dado su marcha, que alegría su venida. Aunque eso sí, una cosa me [641] hace feliz al menos, el saber que ha salido victorioso y que vuelve a la patria cubierto de gloria; eso me consuela. Consiento [645] en que esté ausente, con tal que vuelva conseguida la victoria. Dispuesta estoy a conformarme y a soportar su ausencia con fortaleza de ánimo; si se me da en pago saberle vencedor, con eso me doy por satisfecha. El valor es por sí mismo la mejor de las recompensas. No hay nada que lo supere: la libertad, el bienestar, la vida, la hacienda [650] y los padres, la patria y los hijos, todo lo protege y lo salva. El valor es un compendio de todos los bienes y ninguno de ellos le falta a quien está en posesión suya.
AN. — (*Sin ver a Alcmena.*) Por Dios, bien creo que mi esposa me va a recibir con los brazos abiertos; tal es el [655] mutuo amor que nos une, sobre todo después que vuelvo habiendo tenido éxito en mi gestión y conseguida la victoria sobre los

certe enim med illi expectatum optato venturum scio.

SOS. Quid? me non rere expectatum amicae venturum meae?

ALC. Meus vir hic quidem est. **AMPH.** Sequere hac tu me. **ALC.** Nam 660
quid ille revortitur

qui dudum properare se aibat? an ille me temptat sciens

atque id se volt experiri, suom abitum ut desiderem?

ecastor med haud invita se domum recipit suam.

SOS. Amphitruo, redire ad navem meliust nos. **AMPH.** Qua gratia?

SOS. Quia domi daturus nemo est prandium advenientibus. 665

AM. Qui tibi nunc istuc in mentemst? **S.** Quia enim sero advenimus.

AMPH. Qui? **SOS.** Quia Alcumenam ante aedis stare saturam intellego.

AMPH. Gravidam ego illanc hic reliqui quom abeo. **SOS.** Ei perii miser.

AM. Quid tibi est? **S.** Ad aquam praebendam commodum adveni domum,
decumo post mense, ut rationem te putare intellego. 670

AM. Bono animo es. **S.** Scin quam bono animo sim? si situlam cepero,

numquam edepol tu mihi divini creduis post hunc diem,

ni ego illi puteo, si ocepso, animam omnem intertraxero.

AMPH. Sequere hac me modo; alium ego isti rei allegabo, ne time.

AL. Magis nunc <me> meum officium facere, si huic eam advorsum, arbitror. 675

AMPH. Amphitruo uxorem salutat laetus speratam suam,

quam omnium Thebis vir unam esse optimam diiudicat,

quamque adeo cives Thebani vero rumiferant probam.

valuistin usque? exspectatum advenio? **SOS.** Haud vidi magis.

exspectatum eum salutat magis haud quicquam quam canem. 680

AM. Et quom te ~gravidam et quom te pulchre plenam aspicio, gaudeo.

ALC. Obsecro ecastor, quid tu me deridiculi gratia

sic salutas atque appellas, quasi dudum non videris

quasique nunc primum recipias te domum huc ex hostibus?

[atque me nunc proinde appellas quasi multo post videris?] 685

AMPH. Immo equidem te nisi nunc hodie nusquam vidi gentium.

ALC. Cur negas? **AM.** Quia vera didici dicere. **AL.** Haud aequom facit

qui quod didicit id dediscit. an periclitamini

quid animi habeam? sed quid huc vos revortimini tam cito?

an te auspiciom commoratum est an tempestas continet 690

qui non abiisti ad legiones, ita uti dudum dixeras?

AM. Dudum? quam dudum istuc factum est? **AL.** Temptas. iam dudum, modo.

AMPH. Qui istuc potis est fieri, quaeso, ut dicis: iam dudum, modo?

ALC. Quid enim censes? te ut deludam contra lusorem meum,

enemigos. Todos pensaban que eran indomables: bajo mi auspicio y mi mando, los hemos vencido al primer encuentro. Estoy seguro de que está esperando mi llegada con toda su alma.

SO. — Bueno, ¿y te crees tú que mi amiga no está esperando la mía?

AL. — Ése es mi marido.

[660] **AN.** — (A *Sosia*.) Ven conmigo.

AL. — ¿Cómo es que vuelve ahora, si decía hace nada que tenía tanta prisa por irse? ¿Será que lo hace a posta para ponerme a prueba y quiere enterarse de si es que echo de menos su ausencia? Bien sabe Dios que no tengo nada en contra de verle volver a casa.

SO. — Anfitrión, yo creo que es mejor que nos volvamos al barco.

AN. — ¿Y eso, por qué motivo?

[665] **SO.** — Porque aquí en casa, no nos va a ofrecer nadie un almuerzo a nuestra llegada⁵.

AN. — ¿Por qué se te ocurre una cosa así?

SO. — Pues porque, según veo, llegamos un poco tarde.

AN. — ¿Pero por qué?

SO. — Porque a juzgar como veo al ama ahí delante de casa, me parece que está bien harta.

AN. — Si es que la dejé encinta cuando me marché.

SO. — ¡Ay, pobre de mí!

AN. — ¿Qué es lo que te pasa?

[670] **SO.** — Ya veo que vengo a punto para acarrear agua, cumplidos los nueve meses, según la cuenta que dices.

AN. — No te apures, hombre.

SO. — ¿Que no me apure? Como coja el cubo, no me vuelvas a creer en tu vida ni un pelo, si no le arranco el alma entera al maldito pozo, si me pongo.

AN. — Ven conmigo, yo le encargaré a otro ese trabajo, no padezcas.

[675] **AL.** — Yo creo que mi deber sería ahora salir a su encuentro.

AN. — Anfitrión tiene el gusto de saludar a su tan deseada esposa. Alcmena, tú, la mejor de las tebanas a los ojos de tu marido, la intachable en opinión de todo el pueblo de Tebas. ¿Cómo te ha ido durante mi ausencia? ¿Estabas esperando mi llegada?

[680] **SO.** — (A *parte*.) No me digas: lo saluda con la misma alegría que si fuera un perro el que viene.

AN. — ¡Qué alegría verte en estado y ya tan adelantada!

AL. — Oye, por Dios, ¿qué manera es esa de burlarte de mí? Me hablas y me saludas, como si no acabaras de verme, como si llegaras ahora mismo a casa de vuelta de la guerra [685] [y me hablas como si hiciera mucho que no me ves].

AN. — No, yo a ti, si no es ahora mismo, no te he visto en parte ninguna.

AL. — ¿Por qué lo niegas?

AN. — Porque he aprendido a decir la verdad.

AL. — No hace bien el que olvida lo que aprendió. ¿Es que queréis poner a prueba mis sentimientos? ¿Por qué volvéis tan pronto? ¿Es que te ha detenido algún agüero, o [690] es por el mal tiempo, que no te has marchado al ejército, como me dijiste hace nada?

AN. — ¿Hace nada? ¿Cuándo ha sido eso que dices?

⁵ Era costumbre ofrecer una comida al que venía de un viaje; cf. también, por ej., *Bacchides* 94; *Curculio* 526 s.

qui nunc primum te advenisse dicas, modo qui hinc abieris. 695
AMPH. Haec quidem deliramenta loquitur. **SOS.** Paulisper mane, dum edormiscat unum somnum. **AMPH.** Quaene vigilans somniat?
ALC. Equidem ecaster vigilo, et vigilans id quod factum est fabulor. nam dudum ante lucem et istunc et te vidi. **AMPH.** Quo in loco?
AL. Hic in aedibus ubi tu habitas. **AM.** Numquam factum est. **S.** Non taces? 700
quid si e portu navis huc nos dormientis detulit?
AMPH. Etiam tu quoque adsentaris huic? **SOS.** Quid vis fieri? non tu scis? Bacchae bacchanti si velis advorsarier, ex insana insaniorem facies, feriet saepius; si obsequare, una resolvas plaga. **AMPH.** At pol qui certa res 705 hanc est obiurgare, quae me hodie advenientem domum noluerit salutare. **SOS.** Inritabis crabrones. **AMPH.** Tace. Alcumena, unum rogare te volo. **ALC.** Quid vis roga. **AMPH.** Num tibi aut stultitia accessit aut superat superbia?
ALC. Qui istuc in mentemst tibi ex me, mi vir, percontarier? 710
AMPH. Quia salutare advenientem me solebas antihac, appellare, itidem ut pudicae suos viros quae sunt solent. eo more expertem te factam adveniens offendi domi. **ALC.** Ecaster equidem te certo heri advenientem ilico, et salutavi et valuissesne usque exquisivi simul, 715 mi vir, et manum prehendi et osculum tetuli tibi. **SOS.** Tun heri hunc salutavisti? **ALC.** Et te quoque etiam, Sosia. **SOS.** Amphitruo, speravi ego istam tibi parituram filium; verum non est puero gravida. **AMPH.** Quid igitur? **SOS.** Insania. **ALC.** Equidem sana sum et deos quaeso, ut salva pariam filium. 720 verum tu malum magnum habebis, si hic suom officium facit: ob istuc omen, ominator, capies quod te condecet. **SOS.** Enim vero praegnati oportet et malum et malum dari, ut quod obrodat sit, animo si male esse occeperit. **AMPH.** Tu me heri hic vidisti? **ALC.** Ego, inquam, si vis decies dicere. 725 **AM.** In somnis fortasse? **AL.** Immo vigilans vigilantem. **AM.** Ei misero mihi. **SOS.** Quid tibi est? **AMPH.** Delirat uxor. **SOS.** Atra bili percita est.

AL. — Me quieres poner a prueba: hace un rato, ahora mismo.
AN. — Por favor, ¿cómo es posible que haya sido, como dices «hace un rato, ahora mismo»?
AL. — Bueno, ¿es que crees que me pongo yo también de bromas como tú, que dices que acabas de llegar, cuando [695] lo que acabas es de irte?
AN. — Esta mujer no dice más que locuras.
SO. — Espera un poquillo, hasta que despierte de su sueño.
AN. — ¡Si está soñando despierta!
AL. — Por Dios, despierta estoy y despierta os digo lo que ha pasado, que os he visto poco antes del amanecer, lo mismo a ése que a ti.
AN. — ¿En dónde?
AL. — Aquí, en tu propia casa.
[700] **AN.** — Imposible.
SO. — Calla. Quizá es que el barco nos ha traído aquí desde el puerto, mientras dormíamos.
AN. — ¿Ahora te vas a poner tú también a llevarle la corriente?
SO. — ¿Qué quieres? ¿Es que no sabes, que si le quieres hacer frente a un bacante en su delirio, la volverás todavía [705] más loca de lo que está y redoblará sus golpes, y en cambio, si le llevas el humor, sales del paso con un solo sopapo?
AN. — Así y todo te juro que estoy decidido a echarle una buena reprimenda por no querer saludarme a mi llegada.
SO. — Eso es como si te pones a azuzar a avispas.
AN. — Calla. Alcmena, quiero hacerte una pregunta.
AL. — Pregunta lo que quieras.
AN. — ¿Es que te has vuelto tonta o se te han subido los humos a la cabeza?
[710] **AL.** — Pero, ¿cómo se te ocurre preguntarme una cosa así, marido mío?
AN. — Pues porque otras veces me saludabas siempre al llegar y me hablabas así como las mujeres decentes hacen con sus maridos. Y ahora al llegar a casa, veo que has perdido esas buenas maneras.
AL. — Por Dios, que eso lo hice ya ayer cuando llegaste [715], te saludé enseguida y te pregunté cómo te había ido, marido mío, y te tomé la mano y te di un beso.
SO. — ¿Que tú has saludado ayer al amo?
AL. — Y a ti también, Sosia.
SO. — Anfitrión, yo había pensado que tu mujer te iba a dar un hijo, pero no es un hijo lo que lleva dentro del cuerpo.
AN. — Sino ¿qué?
SO. — Locura.
[720] **AL.** — Yo estoy en mi juicio y espero, con la ayuda de Dios, dar a luz con salud a mi hijo. Pero lo que es tú, te vas a ganar una buena, si mi marido obra como debe; tú, agorero, por ese mal agüero, recibirás tu merecido.
SO. — No, sino la parturienta es la que se va a ganar una buena, manzana⁶, digo, para que tengas donde mordisquear cuando empieces a sentirte mal.
AN. — Pero, ¿dices entonces que me has visto aquí [725] ayer?
AL. — Sí te he visto, digo, si es que quieres que te lo repita cien veces.
AN. — Será en sueños quizás.
AL. — No, sino despierta, lo mismo yo que tú.
AN. — ¡Ay pobre de mí!
SO. — ¿Pero qué te pasa?

⁶ El texto latino utiliza un equívoco entre mālum= paliza y mālum = manzana.

nulla res tam delirantis homines concinnat cito.

AMPH. Vbi primum tibi sensisti, mulier, impliciscier?

ALC. Equidem ecastor sana et salva sum. **AMPH.** Quor igitur praedicas, 730
te heri me vidisse, qui hac noctu in portum advecti sumus?

ibi cenavi atque ibi quievi in navi noctem perpetem,
neque meum pedem huc intuli etiam in aedis, ut cum exercitu
hinc profectus sum ad Teloboas hostis eosque ut vicimus.

ALC. Immo mecum cenavisti et mecum cubuisti. **AMPH.** Quid est? 735
ALC. Vera dico. **AMPH.** Non de hac quidem hercle re; de aliis nescio.

ALC. Primulo diluculo abiisti ad legiones. **AMPH.** Quo modo?

SOS. Recte dicit, ut commeminit: somnium narrat tibi.

sed, mulier, postquam experrecta es, te prodigiali Iovi
aut mola salsa hodie aut ture comprecatam oportuit. 740

ALC. Vae capiti tuo. **SOS.** Tua istuc refert—si curaveris.

ALC. Iterum iam hic in me inclementer dicit, atque id sine malo.

AMPH. Tace tu. tu dic: egone abs te abii hinc hodie cum diluculo?

ALC. Quis igitur nisi vos narravit mi, illi ut fuerit proelium?

AM. An etiam id tu scis? **AL.** Quippe qui ex te audivi, ut urbem maximam
expugnavisses regemque Pterelam tute occideris.

AMPH. Egone istuc dixi? **ALC.** Tute istic, etiam adstante hoc Sosia.

AMPH. Audivistin tu me narrare haec hodie? **SOS.** Vbi ego audiverim?

AM. Hanc roga. **S.** Me quidem praesente numquam factum est, quod sciam.

ALC. Mirum quin te adversus dicat. **AMPH.** Sosia, age me huc aspice.

SOS. Specto. **AMPH.** Vera volo loqui te, nolo adsentari mihi.

audivistin tu hodie me illi dicere ea quae illa autumat?

SOS. Quaeso edepol, num tu quoque etiam insanis, quom id me interrogas,

qui ipsus equidem nunc primum istanc tecum conspicio simul?

AM. Quid nunc, mulier? audin illum? **AL.** Ego vero, ac falsum dicere. 755

AMPH. Neque tu illi neque mihi viro ipsi credis? **ALC.** Eo fit quia mihi
plurimum credo et scio istaec facta proinde ut proloquor.

AM. Tun me heri advenisse dicis? **AL.** Tun te abiisse hodie hinc negas?

AMPH. Nego enim vero, et me advenire nunc primum aio ad te domum.

ALC. Obsecro, etiamne hoc negabis, te auream pateram mihi 760

AN. — Mi mujer se ha vuelto loca.

SO. — Eso es de la atrabilis: no hay otra cosa que haga delirar
más rápido a la gente.

AN. — ¿Y desde cuándo has empezado a sentir ese mal?

AL. — Por Dios, yo estoy completamente bien. [730]

AN. — ¿Pues por qué dices entonces que me has visto ayer, si
hemos atracado en el puerto esta noche pasada? Allí he cenado
y he dormido toda la noche en el barco, ni he puesto hasta ahora
un pie en casa, después que marché con el ejército al país de los
teléboas ni desde que los vencimos.

AL. — No señor, has cenado conmigo y conmigo te has [735]
acostado.

AN. — Pero, ¿qué dices?

AL. — La pura verdad.

AN. — En este punto, por Dios, ni pensarlo; por lo demás, no
digo que no.

AL. — Tú te volviste al ejército al despuntar el alba.

AN. — ¿Pero, cómo?

SO. — Ella te lo dice así como lo tiene en la memoria: te está
contando un sueño. Pero tú, ama, después que despertaste,
[740] debías haber cogido harina con sal e incienso y haber
hecho una ofrenda a Júpiter, abogado de lo imposible.

AL. — ¡Ay de ti!

SO. — De ti, eh, es de quien debe salir el tomar precauciones.

AL. — Ya es la segunda vez que me habla mal, y sin que sufra
castigo alguno por ello.

AN. — (A *Sosia*.) Calla tú. Tú, Alcmena, dime, ¿que me he
marchado yo hoy de aquí al amanecer?

AL. — ¿Pues quién si no vosotros, me ha contado lo que ha
pasado en el frente?

[745] **AN.** — Pero, ¿es que lo sabes?

AL. — Como que lo he oído de ti, de cómo has tomado una
ciudad grandísima y que tú mismo has dado muerte al rey
Ptérelas.

AN. — ¿Que yo he dicho eso?

AL. — Tú en persona, y en presencia de Sosia.

AN. — Sosia, ¿me has oído tú contar hoy eso?

SO. — ¿Dónde lo voy a haber oído?

AN. — Pregúntaselo al ama.

SO. — En mi presencia, que yo sepa, nunca jamás.

[750] **AL.** — Milagro sería que te llevara la contraria.

AN. — Sosia, venga, mírame.

SO. — A la orden.

AN. — Yo quiero que digas la verdad, no que busques
complaceme: ¿has oído tú que yo le he dicho a ella lo que
afirma?

SO. — ¡Diablos!, por favor, ¿es que te has vuelto ahora tú
también loco, que me haces esa pregunta, si yo mismo, igual
que tú, la veo ahora por primera vez después de nuestro regreso,
junto contigo?

[755] **AN.** — A ver, qué dices ahora, ¿le estás oyendo?

AL. — Desde luego, y que miente.

AN. — Entonces, ¿no le das crédito ni a él ni a mí, a tu propio
marido?

AL. — Claro que no, porque me doy crédito a mí misma y sé
muy bien que ha ocurrido así como os digo.

AN. — ¿Tú dices que yo he llegado ayer?

AL. — ¿Tú niegas que te has marchado hoy?

AN. — Sí que lo niego, y afirmo que vengo ahora por primera
vez aquí a casa.

dedisse dono hodie, qua te illi donatum esse dixeras?

AMPH. Neque edepol dedi neque dixi; verum ita animatus fui itaque nunc sum, ut ea te patera donem. sed quis istuc tibi dixit?

ALC. Ego equidem ex te audivi et ex tua accepi manu pateram. **AMPH.** Mane, mane, obsecro te. nimis demirror, Sosia, 765 qui illaec illic me donatum esse aurea patera sciat, nisi tu dudum hanc convenisti et narravisti haec omnia.

SOS. Neque edepol ego dixi neque istam vidi nisi tecum simul. **AM.** Quid hoc sit hominis? **AL.** Vin proferri pateram? **AM.** Proferri volo.

ALC. Fiat. <heus> tu, Thessala, intus pateram proferto foras, 770 qua hodie meus vir donavit me. **AMPH.** Secede huc tu, Sosia, enim vero illud praeter alia mira miror maxime, si haec habet pateram illam. **SOS.** An etiam credis id, quae in hac cistellula tuo signo obsignata fertur? **AMPH.** Salvom signum est? **SOS.** Inspice.

AMPH. Recte, ita est ut obsignavi. **SOS.** Quaeso, quin tu istanc iubes 775 pro cerrita circumferri? **AMPH.** Edepol qui factus est opus; nam haec quidem edepol laruarum plenast. **ALC.** Quid verbis opust? em tibi pateram, eccam. **AM.** Cedo mi. **ALC.** Age aspice huc sis nunciam tu qui quae facta infitiare; quem ego iam hic convincam palam. estne haec patera, qua donatus illi? **AMPH.** Summe Iuppiter, 780 quid ego video? haec ea est profecto patera. perii, Sosia.

SOS. Aut pol haec praestigiatrix multo mulier maxima est aut pateram hic inesse oportet. **AMPH.** Agedum, exsolve cistulam.

SOS. Quid ego istam exsolvam? obsignatast recte, res gesta est bene: tu peperisti Amphitruonem, ego alium peperisti Sosiam; 785 nunc si patera pateram peperit, omnes congeminavimus.

AMPH. Certum est aperire atque inspicere. **SOS.** Vide sis signi quid siet, ne posterius in me culpam conferas. **AMPH.** Aperi modo; nam haec quidem nos delirantis facere dictis postulat.

ALC. Vnde haec igitur est nisi abs te quae mihi dono data est? 790

AMPH. Opus mi est istuc exquisito. **SOS.** Iuppiter, pro Iuppiter.

AM. Quid tibi est? **S.** Hic patera nulla in cistulast. **AM.** Quid ego audio?

SOS. Id quod verumst. **AMPH.** At cum cruciatu iam, nisi apparet, tuo.

AL. — Por favor, ¿vas a negar también que me has regalado [760] hoy una copa de oro, que me dijiste que te la habían regalado a ti allí?

AN. — Por Dios, ni te la he dado ni he dicho una cosa así; pero desde luego tenía la intención y la sigo teniendo, de regalarte esa copa. Pero, ¿quién es el que te ha dicho eso?

AL. — Yo lo he oído de ti, y de tu mano he recibido la [765] copa.

AN. — ¡Un momento, un momento, por favor! Sosia, me extraña mucho, cómo sabe ella que me han regalado esa copa de oro, como no sea que tú la hayas visto antes y se lo hayas contado todo.

SO. — Te juro que ni lo he dicho ni yo he visto al ama antes de ahora contigo.

AN. — ¡Ay, qué gente ésta!

AL. — ¿Quieres que te saque la copa?

AN. — Sí, sácala.

AL. — Bien. (*A una esclava.*) Anda, Tésala, ve y trae la [770] copa que me dio antes mi marido.

AN. — Ven para acá, Sosia; esto ya desde luego me produce un asombro sin límites, si es que realmente tiene ella la copa como dice.

SO. — Pero bueno, ¿te crees que es posible eso, si viene aquí en este cofre, precintado con tu sello?

AN. — ¿Está el sello intacto?

SO. — Velo tú.

[775] **AN.** — Sí, está tal como yo lo sellé.

SO. — Dime, amo, ¿por qué no mandas que le hagan un exorcismo, como si estuviera posesa?

AN. — Por Dios, que creo que sería necesario, tiene malos espíritus dentro del cuerpo.

AL. — (*Enseñándole la copa que trae Tésala.*) Mira, no hay más que decir, toma la copa, aquí la tienes.

AN. — Trae.

AL. — Anda, mira ahora, tú que te empeñas en negar [780] los hechos; verás cómo ahora le convenzo: ¿es ésta la copa que te han regalado allí?

AN. — ¡Soberano Júpiter! ¿Qué ven mis ojos? Ésta es realmente la copa. Muerto soy, Sosia.

SO. — ¡Demonio!, o esta mujer es una bruja sin par, o la copa tiene que estar aquí dentro.

AN. — Venga, abre el cofre.

SO. — ¿A qué lo voy a abrir? El precinto está como se [785] debe; todo nos ha salido a pedir de boca: tú has parido a otro Anfitrión, yo he parido a otro Sosia; ahora, si es que la copa ha parido a otra copa, nos hemos duplicado los tres.

AN. — Quiero abrir el cofre y ver qué pasa.

SO. — Controla primero el sello, no sea que vayas luego a echarme la culpa a mí.

AN. — Abre ya, que ésta nos va a volver locos con las cosas que dice.

[790] **AL.** — ¿De dónde la voy a haber sacado yo, si no es que tú me la has regalado?

AN. — Eso es lo que quiero averiguar.

SO. — ¡Júpiter, oh Júpiter!

AN. — ¿Qué te pasa?

SO. — Aquí en el cofre, no hay copa ninguna.

AN. — ¿Qué es lo que oigo?

SO. — La pura verdad.

AN. — Y lo vas a pagar tú, si la copa no aparece.

AL. Haec quidem apparet. **AM.** Quis igitur tibi dedit? **AL.** Qui me rogat.
SOS. Me captas, quia tute ab navi clanculum huc alia via 795
 praecurristi, atque hinc pateram tute exemisti atque eam
 huic dedisti, post hanc rursus obsignasti clanculum.
AMPH. Ei mihi, iam tu quoque huius adiuvas insaniam?
 ain heri nos advenisse huc? **ALC.** Aio, adveniensusque ilico
 me salutavisti, et ego te, et osculum tetuli tibi. 800
SOS. Iam illud non placet principium de osculo. **AMPH.** Perge exsequi.
ALC. Lavisti. **AM.** Quid postquam lavi? **AL.** Accubuisti. **S.** Euge optime.
 nunc exquire. **AMPH.** Ne interpella. perge porro dicere.
ALC. Cena adposita est; cenavisti mecum, ego accubui simul.
AMPH. In eodem lecto? **ALC.** In eodem. **SOS.** Ei, non placet convivium.
AMPH. Sine modo argumenta dicat. quid postquam cenavimus?
ALC. Te dormitare aibas; mensa ablata est, cubitum hinc abimus.
AMPH. Vbi tu cubuisti? **ALC.** In eodem lecto tecum una in cubiculo.
AM. Perdidisti. **SOS.** Quid tibi est? **AM.** Haec me modo ad mortem dedit.
AL. Quid iam, amabo? **AM.** Ne me appella. **S.** Quid tibi est? **A.** Perii miser, 810
 quia pudicitiae huius vitium me hinc absente est additum.
ALC. Obsecro ecastor, cur istuc, mi vir, ex ted audio?
AMPH. Vir ego tuos sim? ne me appella, falsa, falso nomine.
SOS. Haeret haec res, si quidem haec iam mulier facta est ex viro.
ALC. Quid ego feci, qua istaec propter dicta dicantur mihi? 815
AMPH. Tute edictas facta tua, ex me quaeris quid deliqueris.
ALC. Quid ego tibi deliqui, si, cui nupta sum, tecum fui?
AMPH. Tun mecum fueris? quid illac impudente audacius?
 saltem, tute si pudoris egeas, sumas mutuom.
ALC. Istuc facinus, quod tu insimulas, nostro generi non decet. 820
 tu si me inpudicitiae captas, capere non potes.
AMPH. Pro di immortales, cognoscin tu me saltem, Sosia?
SOS. Propemodum. **AMPH.** Cenavin ego heri in navi in portu Persico?
ALC. Mihi quoque adsunt testes, qui illud quod ego dicam adsentiant.
SOS. Nescio quid istuc negoti dicam, nisi si quispiam est 825

AL. — Pero si está aquí.

AN. — ¿Quién te la ha dado?

AL. — El mismo que hace esa pregunta.

SO. — Tú me estás engañando, seguro que es que te [795]
 adelantaste aquí a carrera por otro camino desde el barco en
 secreto y sacaste la copa de aquí y se la diste y luego volviste a
 precintar el cofre a escondidillas.

AN. — ¡Ay de mí! ¿Ahora te pones tú también a fomentar su
 locura? ¿Dices que nosotros vinimos ayer aquí?

AL. — Sí, y nada más llegar, me saludaste y yo a ti y yo [800]
 te di un beso.

AN. — Ese comienzo del beso, no me hace gracia; anda, sigue.

AL. — Luego tomaste un baño.

AN. — ¿Y después del baño?

AL. — Te pusiste a la mesa.

SO. — ¡Ole, fantástico! Venga, sigue interrogándola.

AN. — No interrumpas; sigue diciendo.

AL. — Se sirvió la cena; tú cenaste conmigo, yo estaba también
 a la mesa.

AN. — ¿En el mismo diván?

[805] **AL.** — Sí, en el mismo.

SO. — Eh, no me hace gracia esa cena.

AN. — Déjala explicarse; y después que cenamos, ¿qué?

AL. — Decías que tenías sueño; se levantó la mesa y nos
 fuimos a acostar.

AN. — ¿En dónde te acostaste tú?

AL. — En el mismo lecho que tú, contigo en nuestro
 dormitorio.

AN. — Me has perdido.

SO. — ¿Qué te pasa?

AN. — Acaba de darme muerte.

[810] **AL.** — ¿Por qué, por favor?

AN. — No me digas nada.

SO. — Pero, ¿qué te pasa?

AN. — Pobre de mí, estoy perdido, mi mujer ha sido seducida
 en mi ausencia.

AL. — Por Dios, esposo mío, dime, ¿por qué me dices una cosa
 así?

AN. — ¿Yo soy tu esposo? Falsaria, no me llares con un
 nombre falso.

SO. — (*Aparte.*) Esto ya es el lío padre, si resulta que éste, de
 marido que era, se ha convertido en mujer.

[815] **AL.** — ¿Qué he hecho yo para que se me digan tales
 cosas?

AN. — ¿Conque tú misma relatas tus hechos y luego me
 preguntas que en qué has faltado?

AL. — ¿Qué falta he cometido yo, si he estado contigo, con
 quien estoy casada?

AN. — ¿Que tú has estado conmigo? ¿Habrás visto algo más
 atrevido que esta desvergonzada? Al menos, si es que no tienes
 vergüenza, debías simular que la tenías.

[820] **AL.** — Esa acción que tú me echas en cara, es indigna de
 mi linaje; si es que tratas de cogerme en delito de infidelidad,
 no lo vas a conseguir.

AN. — ¡Dioses inmortales! ¿Me conoces tú por lo menos,
 Sosia?

SO. — Más o menos.

AN. — ¿He cenado yo anoche en el barco en el Puerto Pérsico?

AL. — Yo también tengo testigos que pueden ratificar lo que
 yo afirmo.

Amphitruo alius, qui forte ted hinc absenti tamen
 tuam rem curet teque absente hic munus fungatur tuom.
 nam quod de illo subditivo Sosia mirum nimis,
 certe de istoc Amphitruone iam alterum mirum est magis.
AMPH. Nescio quis praestigiator hanc frustratur mulierem. 830
ALC. Per supremi regis regnum iuro et matrem familias
 Iunonem, quam me vereri et metuere est par maxume,
 ut mi extra unum te mortalis nemo corpus corpore
 contigit, quo me impudicam faceret. **AMPH.** Vera istaec velim.
ALC. Vera dico, sed nequiquam, quoniam non vis credere. 835
AMPH. Mulier es, audacter iuras. **ALC.** Quae non deliquit, decet
 audacem esse, confidenter pro se et proterve loqui.
AMPH. Satis audacter. **ALC.** Vt pudicam decet. **AM.** ~In verbis probas.
ALC. Non ego illam mihi dotem duco esse, quae dos dicitur,
 sed pudicitiam et pudorem et sedatum cupidinem, 840
 deum metum, parentum amorem et cognatum concordiam,
 tibi morigera atque ut munifica sim bonis, prosim probis.
SOS. Ne ista edepol, si haec vera loquitur, examussim est optima.
AMPH. Delenitus sum profecto ita, ut me qui sim nesciam.
SOS. Amphitruo es profecto, cave sis ne tu te usu perdis: 845
 ita nunc homines immutantur, postquam peregre advenimus.
AMPH. Mulier, istam rem inquisitam certum est non amittere.
ALC. Edepol me libente facies. **AMPH.** Quid ais? responde mihi,
 quid si adduco tuom cognatum huc a navi Naucratem,
 qui mecum una vectust una navi, atque is si denegat 850
 facta quae tu facta dicis, quid tibi aequom est fieri?
 numquid causam dicis, quin te hoc multem matrimonio?
ALC. Si deliqui, nulla causa est. **AMPH.** Convenit. tu, Sosia,
 duc hos intro. ego huc ab navi mecum adducam Naucratem.—
SOS. Nunc quidem praeter nos nemo est. dic mihi verum serio: 855
 ecquis alius Sosia intust, qui mei similis siet?
ALC. Abin hinc a me dignus domino servos? **SOS.** Abeo, si iubes.—
ALC. Nimis ecastor facinus mirum est, qui illi conlibitum siet
 meo viro sic me insimulare falso facinus tam malum.
 quidquid est, iam ex Naucrante cognato id cognoscam meo.— 860

ACTVS III

III.i

IUPPITER Ego sum ille Amphitruo, cui est servos Sosia,
 idem Mercurius qui fit, quando commodumst,
 in superiore qui habito cenaculo,
 qui interdum fio Iuppiter, quando lubet;
 huc autem quom extemplo adventum adporto, ilico 865
 Amphitruo fio et vestitum immuto meum.

[825] **SO.** — Yo no sé decir qué es lo que aquí ocurre, como
 no sea que es que haya otro Anfitrión, que se ocupa en tu
 ausencia de tus intereses y haga aquí tu oficio mientras no estás;
 porque si ya es más que asombroso lo del Sosia ese de pega,
 desde luego esto de un doble de Anfitrión es ya el colmo.

AN. — Aquí está de por medio el embaucador que sea, [830]
 que engaña a esta mujer.

AL. — Por el reino del supremo rey del cielo te juro, y por
 Juno, la diosa madre, a la que me corresponde reverenciar y
 temer en grado sumo, que ningún mortal fuera de ti ha tocado
 mi cuerpo con el suyo haciéndome perder mi pudor.

AN. — ¡Ojalá sea verdad!

AL. — Verdad es lo que digo, pero en vano, porque no [835]
 quieres creerme.

AN. — Se ve que eres una mujer, no te falta atrevimiento para
 jurar.

AL. — Quien no ha caído en falta, puede atreverse y hablar en
 favor propio con aplomo y con valentía. **AN.** — Desde luego no
 te falta osadía.

AL. — Como corresponde a una mujer honrada.

AN. — Sí, de palabra.

AL. — Para mí la dote, no es lo que corrientemente recibe ese
 nombre, para mí la dote es la honestidad, el [840] pudor, el
 dominio de la pasión, el temor de los dioses, el amor filial y la
 concordia entre la familia, el ser complaciente contigo,
 generosa con los buenos, dispuesta a ayudar a la gente de bien.

SO. — ¡Caray!, que, si es verdad lo que dice, es un modelo de
 mujer.

AN. — Me tiene tan cautivado, que no sé ni quién soy.

SO. — Anfitrión eres, no te dejes usurpar tu persona; tal [845]
 es la manera en que se transforman aquí la gente después que
 hemos vuelto del extranjero.

AN. — Alcmena, estoy decidido a investigar el caso.

AL. — Por mi parte, con mucho gusto.

AN. — Dime, ¿qué te parece, si hago venir aquí del [850]
 puerto a tu pariente Náucrates, que ha hecho la travesía junto
 conmigo en uno y el mismo barco? Si él afirma que no ha sido
 así como tú dices, ¿qué debe hacerse entonces contigo? ¿Hay
 algún motivo entonces para que no te castigue con el divorcio?

AL. — Si es que he cometido una falta, no lo hay.

AN. — Trato hecho. Tú, Sosia, haz entrar a éstos (*los
 esclavos*); yo voy a buscar a Náucrates, para traerle aquí. (*Se
 va.*)

[855] **SO.** — Ahora que estamos a solas: dime la verdad, ¿hay
 ahí dentro un segundo Sosia, que sea igualito que yo?

AL. — ¿No te quitas de mi vista, digno esclavo de tu amo?

SO. — Me largo, si tú lo ordenas. (*Entra con los esclavos en
 casa.*)

AL. — Por Dios, qué cosa tan extraña, el empeñarse mi marido
 en echarme en cara en falso una acción tan deshonrosa [860];
 sea ello lo que sea, ya me enteraré por mi pariente Náucrates.

ACTO III

ESCENA PRIMERA JÚPITER

JÚ. — Yo soy el Anfitrión que tiene por esclavo al Sosia que se
 convierte en Mercurio cuando le viene bien, y que tengo mi
 morada en el piso de arriba y que a ratos me [865] convierto en
 Júpiter según me viene en gana; sólo en cuanto que llego aquí,
 me convierto al momento en Anfitrión y cambio de
 indumentaria. Ahora estoy aquí en atención a vosotros, para no

nunc huc honoris vestri venio gratia,
 ne hanc incohatam transigam comoediam;
 simul Alcumenae, quam vir insontem probri
 Amphitruo accusat, veni ut auxilium feram: 870
 nam mea sit culpa, quod egomet contraxerim,
 si id Alcumenae innocenti expetat.
 nunc Amphitruonem memet, ut occipi semel,
 esse adsimulabo, atque in horum familiam
 frustrationem hodie iniciam maxumam; 875
 post igitur demum faciam res fiat palam
 atque Alcumenae in tempore auxilium feram
 faciamque ut uno fetu et quod gravida est viro
 et me quod gravidast pariat sine doloribus.
 Mercurium iussi me continuo consequi, 880
 si quid vellem imperare. nunc hanc adloquar.

III.ii

ALCVMENA Durare nequeo in aedibus. ita me probri,
 stupri, dedecoris a viro argutam meo!
 ea quae sunt facta infecta ut reddat clamitat,
 quae neque sunt facta neque ego in me admisi arguit; 885
 atque id me susque deque esse habituram putat.
 non edepol faciam, neque me perpetiar probri
 falso insimulatam, quin ego illum aut deseram
 aut satis faciat mi ille atque adiuret insuper,
 nolle esse dicta quae in me insontem protulit. 890
IVPP. Faciendum est mi illud, fieri quod illaec postulat,
 si me illam amantem ad sese studeam recipere,
 quando ego quod feci, id factum Amphitruoni offuit
 atque illi dudum meus amor negotium
 insonti exhibuit, nunc autem insonti mihi 895
 illius ira in hanc et male dicta expetent.
ALC. Sed eccum video qui me miseram arguit
 stupri, dedecoris. **IVPP.** Te volo, uxor, conloqui.
 quo te avortisti? *** **ALC.** Ita ingenium meumst:
 inimicos semper osa sum optuerier. 900
IVPP. Heia autem inimicos? **ALC.** Sic est, vera praedico;
 nisi etiam hoc falso dici insimulaturus es.
IVPP. Nimis iracunda es. **ALC.** Potin ut abstineas manum?
 nam certo, si sis sanus aut sapias satis,
 quam tu impudicam esse arbitrere et praedices, 905
 cum ea tu sermonem nec ioco nec serio
 tibi habeas, nisi sis stultior stultissimo.
IVPP. Si dixi, nihilo magis es, neque ego esse arbitror,
 et id huc revorti uti me purgarem tibi.
 nam numquam quicquam meo animo fuit aegrius, 910
 quam postquam audivi te esse iratam mihi.
 cur dixisti? inquires. ego expediam tibi.
 non edepol quo te esse impudicam crederem;
 verum periclitatus sum animum tuom,
 quid faceres et quo pacto id ferre induceres. 915
 equidem ioco illa dixeram dudum tibi,
 ridiculi causa. vel hunc rogato Sosiam.
ALC. Quin huc adducis meum cognatum Naucratem,
 testem quem dudum te adducturum dixeras,
 te huc non venisse? **IVPP.** Si quid dictum est per iocum, 920

dejaros a medias mieles con la comedia esta; también vengo para prestar ayuda a Alcmena [870], que se ve acusada de infidelidad por su esposo Anfitrión, siendo inocente: me haría yo culpable, si se le pidieran responsabilidades a Alcmena por una falta, que he sido yo el único en cometer. Ahora voy a hacerme pasar otra vez por Anfitrión y a poner toda la casa en una confusión sin precedentes; después haré que se descubra todo y prestaré [875] mi ayuda a Alcmena en el momento oportuno: va a dar a luz sin dolor al mismo tiempo a la criatura que debe a su marido y a la que me debe a mí; a Mercurio le he dado [880] orden de que me siga sin demora, para el caso de que tenga necesidad de sus servicios. Ahora voy a hablar con Alcmena.

ESCENA SEGUNDA ALCMENA, JÚPITER

AL. — (*Saliendo de casa.*) No puedo resistir más en esta casa. ¡Verme acusada de infamia, de adulterio, de deshonor por mi marido! Lo que en realidad ha pasado, me grita que no ha pasado y me acusa de cosas que no han pasado y de [885] delitos que no he cometido. ¿Piensa él quizá que me va a dejar indiferente semejante conducta? Bien sabe Dios que no será así, ni estoy dispuesta a tolerar que me acuse en falso de un tal delito: o le abandono, o me ha de dar una [890] satisfacción y jurarme además que se arrepiente de las acusaciones que me ha hecho, siendo yo inocente.

JÚ. — (*Aparte.*) Yo soy el que tiene que poner por obra lo que pide, si es que quiero que acepte mi amor. Puesto que mi conducta ha redundado en perjuicio de Anfitrión y [895] mis amores le han provocado complicaciones sin culpa alguna por su parte, ahora me toca a mí la vez de que, sin culpa mía, caigan sobre mí las consecuencias de su enfado y sus injurias contra Alcmena.

AL. — Pero ahí está el que me acaba de acusar de infidelidad y deshonor.

JÚ. — Esposa mía, quiero hablar contigo, ¿por qué me vuelves la cara?

[900] **AL.** — Yo soy de esa condición: siempre he odiado mirar a mis enemigos de frente.

JÚ. — ¿Qué dices, enemigos?

AL. — Sí, enemigos, ésa es la verdad; a no ser que vayas a acusarme de que también estoy mintiendo ahora.

JÚ. — Eres demasiado susceptible. (*Acercándose a ella.*)

AL. — ¿Quieres dejarme en paz? Porque desde luego, si [905] estuvieras en tu juicio o si tuvieras dos dedos de frente, no cruzarías una palabra ni en broma ni en serio con una mujer de la que piensas y dices que es una adúltera, a no ser que seas más necio que necio.

JÚ. — Si lo he dicho, no por eso lo eres, ni creo yo que [910] lo seas y por eso he vuelto ahora para disculparme; porque me he llevado el disgusto más grande de mi vida al enterarme de que estabas enfadada conmigo. Ya sé que me vas a preguntar que por qué te he dicho una cosa así. Yo te lo explicaré. Bien sabe Dios, que no ha sido porque yo te [915] creyera culpable, sólo quería ponerte a prueba, a ver qué hacías y cómo tomabas la cosa; ha sido solamente un juego, quería gastarte una broma. O si no, pregúntaselo aquí a Sosia. (*Señalando a Sosia que llega.*)

AL. — ¿Por qué no haces venir a mi pariente Náucrates, [920] que me dijiste antes que le ibas a traer de testigo de que tú no habías estado antes aquí?

non aequom est id te serio praevortier.

ALC. Ego illud scio quam doluerit cordi meo.

IVPP. Per dexteram tuam te, Alcumena, oro obsecro, da mihi hanc veniam, ignosce, irata ne sies.

ALC. Ego istaec feci verba virtute irrita; 925

nunc, quando factis me impudicis abstini,

ab impudicis dictis avorti volo.

valeas, tibi habeas res tuas, reddas meas.

iuben mi ire comites? **IVPP.** Sanan es? **ALC.** Si non iubes, ibo egomet; comitem mihi Pudicitiam duxero.~ 930

IVPP. Mane. arbitrato tuo ius iurandum dabo,

me meam pudicam esse uxorem arbitrarier.

id ego si fallo, tum te, summe Iuppiter,

quaeso, Amphitruoni ut semper iratus sies.

ALC. A, propitius sit potius. **IVPP.** Confido fore; 935

nam ius iurandum verum te advorsum dedi.

iam nunc irata non es? **ALC.** Non sum. **IVPP.** Bene facis.

nam in hominum aetate multa eveniunt huius modi:

capiunt voluptates, capiunt rursus miserias;

irae interveniunt, redeunt rursus in gratiam. 940

verum irae si quae forte eveniunt huius modi

inter eos, rursus si reventum in gratiam est,

bis tanto amici sunt inter se quam prius.

ALC. Primum cavisse oportuit ne diceres,

verum eadem si isdem purgas mi, patiunda sunt. 945

IVPP. Iube vero vasa pura adornari mihi,

ut quae apud legionem vota vovi, si domum

rediissem salvos, ea ego exsolvam omnia.

ALC. Ego istuc curabo. **IVPP.** Evocate huc Sosiam;

gubernatorem qui in mea navi fuit 950

Blepharonem arcessat, qui nobiscum prandeat.

is adeo *** inpransus ludificabitur,

cum ego Amphitruonem collo hinc obstricto traham.

ALC. Mirum quid solus secum secreto ille agat.

atque aperiuntur aedes. exit Sosia. 955

III.iii

SOSIA Amphitruo, assum. si quid opus est, impera, imperium exequar.

IVPP. <Sosia>, optume advenis. **SOS.** Iam pax est inter vos duos?

nam quia vos tranquillos video, gaudeo et volup est mihi.

atque ita servom par videtur frugi sese instituere:

proinde eri ut sint, ipse item sit; voltum e voltu comparet: 960

tristis sit, si eri sint tristes; hilarus sit, si gaudeant.

sed age responde: iam vos rediistis in concordiam?

IVPP. Derides, qui scis haec dudum me dixisse per iocum.

SOS. An id ioco dixisti? equidem serio ac vero ratus.

IVPP. Habui expurigationem; facta pax est. **SOS.** Optume est. 965

IVPP. Ego rem divinam intus faciam, vota quae sunt. **SOS.** Censeo.

IVPP. Tu gubernatorem a navi huc evoca verbis meis

JÚ. — No debes dar más crédito a una cosa que se te dice en broma que a lo que se te dice en serio.

AL. — Yo me sé muy bien cuánto me ha dolido.

JÚ. — Alcmena, por lo que más quieras, yo te ruego y te suplico, hazme gracia, perdóname, no estés enfadada conmigo.

AL. — Mi virtud ha dejado tus palabras por vanas, pero [925] puesto que me he abstenido de acciones deshonorosas, no quiero tampoco tener nada que ver con palabras que lo son: adiós, quédate con tus bienes y devuélveme los míos; dame gente que me acompañe.

JÚ. — ¿Estás loca?

AL. — Si no me la das, me iré sola: el pudor será mi [930] compañía.

JÚ. — Espera, yo te juro por quien tú quieras, que estoy convencido de que mi esposa es una mujer honrada: si no digo verdad, entonces, soberano Júpiter, yo te ruego, que le niegues para siempre tu favor a la persona de Anfitrión.

AL. — ¡No, eso no, sino que le sea propicio! [935]

JÚ. — Así lo espero, porque no es falso el juramento que te he hecho. ¿Qué, se te pasó ya el enfado?

AL. — Sí.

JÚ. — Gracias. Verdaderamente en esta vida sucede muchas veces así: las alegrías alternan con las penas, nos [940] enfadamos unos con otros y nos volvemos a reconciliar; pero si se trata de un enfado así como el nuestro, entonces, si vuelven las dos partes a ponerse a bien, se quieren luego el doble que antes.

AL. — Mejor hubiera sido que no me hubieras dicho nunca una cosa así, pero si me pides disculpas, no me queda [945] sino conformarme.

— Di que me preparen los vasos sagrados, para que cumpla las promesas que hice en el frente, si volvía sano y salvo a casa.

AL. — Yo me ocuparé de todo.

JÚ.— (*A los esclavos en la casa.*) Decid a Sosia que [950] salga, y que haga venir a Blefarón, nuestro piloto, para que almuerce con nosotros —que se va a quedar en realidad en ayunas y con la boca abierta cuando me vea agarrar a Anfitrión por el cuello y darle el pasaporte—.

AL. — (*Aparte.*) Qué será lo que dice ahí entre sí a [955] solas. Abren, es Sosia que sale.

ESCENA TERCERA SOSIA, JÚPÍTER, ALCMENA

SO. — Aquí estoy, Anfitrión; si necesitas algo, a mandar que yo cumpliré tus órdenes.

JÚ. — Vienes muy a tiempo, Sosia.

SO. — ¿Os habéis reconciliado ya? Es mucha la alegría que me da de veros en paz. Y es que además un esclavo [960] como Dios manda debe estar dispuesto a regirse por sus amos y poner la misma cara que ellos, mostrarse de mal talante, si los amos lo están, y sonreír, si los amos están contentos. Pero, hale, contéstame, ¿estáis otra vez a buenas?

JÚ. — Te estás burlando, cuando sabes que yo lo había dicho todo de broma.

SO. — ¿Que lo dijiste de broma? Pues yo había creído que era en serio y de verdad.

[960] JÚ. — Me he disculpado; ya hemos hecho las paces.

[965] SO. — Estupendo.

JÚ. — Yo entro ahora en casa, para cumplir las ofrendas prometidas.

SO. — Me parece muy bien.

Blepharonem, qui re divina facta mecum prandeat.

SOS. Iam hic ero, cum illic censebis esse me.— **IVPP.** Actutum huc redi.

ALC. Numquid vis, quin abeam iam intro, ut apparentur quibus opust? 970

IVPP. I sane, et quantum potest parata fac sint omnia.

ALC. Quin venis quando vis intro? faxo haud quicquam sit morae.—

IVPP. Recte loquere et proinde diligentem ut uxorem decet.

iam hisce ambo, et servos et era, frustra sunt duo,
qui me Amphitruonem rentur esse: errant probe. 975

nunc tu divine huc fac adsis Sosia—

audis quae dico, tam etsi praesens non ades—

fac Amphitruonem advenientem ab aedibus

ut abigas; quovis pacto fac commentus sis.

volo deludi illunc, dum cum hac usuraria 980

uxore nunc mihi morigero. haec curata sint

fac sis, proinde adeo ut velle med intellegis,

atque ut ministres mihi, mihi cum sacrificem.

III.iv

MERCVRIVS Concedite atque abscedite omnes, de via decedite,
nec quisquam tam audax fuat homo, qui obviam obsistat mihi. 985

nam mihi quidem hercle qui minus liceat deo minitarius

populo, ni decedat mihi, quam servolo in comoediis?

ille navem salvam nuntiat aut irati adventum senis:

ego sum Iovi dicto audiens, eius iussu nunc huc me adfero.

quam ob rem mihi magis par est via decedere et concedere. 990

pater vocat me, eum sequor, eius dicto imperio sum audiens;

ut filium bonum patri esse oportet, itidem ego sum patri.

amanti subparasitor, hortor, adsto, admoneo, gaudeo.

si quid patri volup est, voluptas ea mi multo maxumast.

amat: sapit; recte facit, animo quando obsequitur suo, 995

quod omnis homines facere oportet, dum id modo fiat bono.

nunc Amphitruonem volt deludi meus pater: faxo probe

iam hic deludetur, spectatores, vobis inspectantibus.

capiam coronam mi in caput, adsimulabo me esse ebrium;

atque illuc sursum escendero: inde optume aspellam virum 1000

de supero, cum huc accesserit; faciam ut sit madidus sobrius.

deinde illi actutum sufferet suos servos poenas Sosia:

eum fecisse ille hodie arguet quae ego fecero hic. quid mea?

meo me aequomst morigerum patri, eius studio servire addecet.

sed eccum Amphitruonem, advenit; iam ille hic deludetur probe, 1005

siquidem vos voltis auscultando operam dare.

ibo intro, ornatum capiam qui potis decet;

dein susum ascendam in tectum, ut illum hinc prohibeam.

ACTVS IV

IV.i

AMPHITRVO Naucratem quem convenire volui, in navi non erat,
neque domi neque in urbe invenio quemquam qui illum viderit. 1010

nam omnis plateas perreptavi, gymnasia et myropolia;

apud emporium atque in macello, in palaestra atque in foro,

in medicinis, in tonstrinis, apud omnis aedis sacras

sum defessus quaeritando: nusquam invenio Naucratem.

nunc domum ibo atque ex uxore hanc rem pergam exquirere, 1015

quis fuerit quem propter corpus suum stupri compleverit.

JÚ. — Tú llama de mi parte al piloto de nuestro barco, a Blefarón, para que tome el almuerzo conmigo después que termine con el servicio religioso.

SO. — Estaré de vuelta antes de que lo pienses.

JÚ. — Vuelve rápido.

AL. — ¿Quieres alguna otra cosa o entro para disponer [970] lo necesario?

JÚ. — Entra y prepáralo todo lo más rápido posible.

AL. — Tú ven cuando quieras, no tendrás que esperar.

JÚ. — Dices bien y tal como cuadra a una solícita esposa.

(*Alcmena entra en casa.*) Lo que es estos dos, el esclavo y el

ama, han caído en la trampa: creen que soy [975] Anfitrión: se

equivocan de parte a parte. Ahora preséntate tú aquí, divino

Sosia (tú oyes mis palabras aunque estés ausente): arréglatelas

para largar de aquí a Anfitrión cuando venga; inventa lo que

sea, quiero que se le tome el [980] pelo mientras yo me doy

gusto aquí con la esposa a préstamo. Que me lo resuelvas todo

tal como sabes que son mis deseos y asísteme durante el

sacrificio que me voy a ofrecer ahora.

ESCENA CUARTA

MERCURIO

ME. — ¡Atrás, paso, dando calle, que nadie se atreva a [985]

ponerse en mi camino! ¡Caray!, yo creo que siendo un dios, voy

a poder tener el mismo derecho de regañar al personal, si no se

me quitan de enmedio, que un miserable esclavo en las

comedias; ellos sólo hacen traer la noticia de que ha llegado un

barco o que el viejo ha vuelto y está enfurruñado; yo estoy

cumpliendo un mandato de Júpiter, por orden suya vengo, o

sea, que mayor motivo aún para quitarse [990] de enmedio y

hacerme paso. Mi padre es quien me reclama, vengo a su

llamada, a cumplir sus órdenes y sus mandatos. Yo soy para

con mi padre lo que se dice un hijo ejemplar: le sirvo en sus

amores, le animo, le asisto, le aconsejo, comparto sus alegrías;

si mi padre se siente feliz, [995] eso supone para mí el colmo de

la felicidad. Ahora está dedicado a hacer el amor: tiene razón,

hace bien en darse gusto, cosa a la que en sí tienen derecho

todas las personas, con tal naturalmente de que no se pasen de

la raya. Ahora mi padre quiere que se la demos a Anfitrión: y

tanto que se la daremos, distinguido público: ustedes van a ser

testigos de ello. Me pondré una corona de flores a la cabeza y

me [1000] haré el borracho. Me subiré ahí arriba, desde ahí me

será facilísimo el largarle cuando se acerque; pingando le voy a

poner, aunque venga sin una gota encima. Después será Sosia,

su propio esclavo, el que las pague, porque le acusará de haber

hecho lo que en realidad he hecho yo. Pero a mí, ¿qué? Yo lo

único es llevarle la corriente a mi padre y servirle los deseos.

[1005] Mira, ahí viene Anfitrión; veréis cómo le voy a tomar el

pelo, si es que estáis dispuestos a prestarnos vuestra atención.

Voy dentro, para disfrazarme de borracho; luego me subiré ahí

a la terraza, para largarle. (*Entra.*)

ACTO IV

ESCENA PRIMERA ANFITRIÓN

AN. — No he podido hablar con Náucrates, como que moría,

porque no estaba en el barco, y ni en su casa ni en la ciudad

encuentro a nadie que le haya visto: me he recorrido todas las

calles, los polideportivos, las perfumerías; por el puerto y en el

mercado, en el gimnasio y en el foro, por las consultas de los

médicos y las barberías, por todos los templos estoy cansado de

buscarle: ni rastro de Náucrates por ninguna parte. Ahora voy a

nam me, quam illam quaestionem inquisitam hodie amittere, mortuom satiust. sed aedis occluserunt. eugepae, pariter hoc fit atque ut alia facta sunt. feriam foris. aperite hoc. heus, ecquis hic est? ecquis hoc aperit ostium? 1020

IV.ii

MERCVRIVS Quis ad fores est? **AMPH.** Ego sum. **MERC.** Quid ego sum. **AMPH.**

Ita loquor. **MERC.** Tibi Iuppiter dique omnes irati certo sunt, qui sic frangas fores. **AMPH.** Quo modo? **MERC.** Eo modo, ut profecto vivas aetatem miser. **AMPH.** Sosia. **MERC.** Ita, sum Sosia, nisi me esse oblitum existimas. quid nunc vis? **AMPH.** Scelesti, at etiam quid velim, id tu me rogas? 1025 **MERC.** Ita, rogo. paene effregisti, fatue, foribus cardines. an foris censebas nobis publicitus praeberier? quid me aspectas, stolide? quid nunc vis tibi? aut quis tu es homo? **AMPH.** Verbero, etiam quis ego sim me rogitas, ulmorum Acheruns? quem pol ego hodie ob istaec dicta faciam ferventem flagris. 1030 **MERC.** Prodigum te fuisse oportet olim in adulescentia. **AMPH.** Quidum? **MERC.** Quia senecta aetate a me mendicas malum. **AMPH.** Cum cruciatu tuo istaec hodie, verna, verba funditas. **MERC.** Sacrufico ego tibi. **A.** Qui? **M.** Quia enim te macto infortunio.

*** Non. 342M

AMPH. At ego te cruce et cruciatu mactabo, mastigia. 1034a

Non. 354M

(**MERC.**) Erus Amphitruo<st> occupatus. 1034b

Prisc. GL 2.564K

(**MERC.**) abiendi nunc tibi etiam occasiost. 1034c

Non. 543M

(**MERC.**) Optimo iure infringatur aula cineris in caput. 1034d

Non. 543M

(**MERC.**) Ne tu postules matulam unam tibi aquae infundi in caput. 1034e

Non. 44M

(**MERC.**) Laruatu's. edepol hominem miserum. medicum quaerita. 1034f

Non. 105M

casa y seguiré con mis [1015] preguntas a mi mujer, a ver si puedo averiguar, quién es el que la ha deshonrado. Antes morir, que dejar hoy esta cuestión sin resolver. Pero, qué raro, han cerrado la casa. ¡Estupendo, seguimos con las mismas! Llamaré a la puerta. [1020] ¡Abrid! ¡Eh! ¿No hay nadie, sale alguien a abrir?

ESCENA SEGUNDA MERCURIO, ANFÍTRIÓN

ME. — (*Desde arriba.*) ¿Quién es?

AN. — Yo soy.

ME. — ¿Cómo «yo soy»?

AN. — Sí, yo soy.

ME. — Tú tienes contra ti a Júpiter y a los dioses todos; vas a romper las puertas.

JÚ. — ¿Cómo?

ME. — Como que vas a ser un desgraciado de por vida.

AN. — ¡Sosia!

ME. — Sí, Sosia soy, a no ser que pienses que se me ha olvidado. Vamos a ver, ¿qué es lo que quieres? [1025]

AN. — Descarado, ¿encima me preguntas qué es lo que quiero?

ME. — Sí señor, te lo pregunto. ¡Loco, casi has hecho saltar las puertas! ¿Es que te crees que están subvencionadas por el Estado? ¿A qué te quedas así mirándome, pasmado? ¿Qué es lo que quieres o quién eres?

AN. — ¿Bribón, todavía encima me preguntas que quién soy, tú, con la cantidad de palos que llevas rotos en tus [1030] espaldas? ¡Verás cómo te voy a calentar a fuerza de golpes por tanta insolencia!

ME. — Seguro que en tu juventud has sido un derrochador.

AN. — ¿Por qué?

ME. — Porque ahora, a la vejez, me estás mendigando una paliza.

AN. — Pillo, te estás buscando tu perdición con eso que dices.

ME. — Te voy a hacer una ofrenda.

AN. — ¿Por qué?

ME. — Porque te voy a obsequiar con una rociada de palos.

FRAGMENTOS

I

AN. — Pues yo te voy a obsequiar con la horca, bribón.

II

(**ME.**) — Mi amo Anfitrión está ocupado.

III

(**ME.**) — Ahora tienes ocasión de marcharte.

IV

(**ME.**) — Se tendría razón en romperte una olla de ceniza en la cabeza.

V

(**ME.**) — Verdaderamente estás pidiendo que se te tire un jarro de agua a la cabeza.

VI

(**ME.**) — Estás endemoniado. ¡Ay, el pobre! Anda, vete a buscar al médico.

VII

(ALC.) Exiuravisti te mihi dixi per iocum. 1034g

Non. 44M, 247M

(ALC.) Quaeso adveniendi morbo medicari iube: 1034h
tu certe aut laruatatus aut cerritus es. 1034i

Non. 237M

(ALC.) Nisi hoc ita factum est, proinde ut factum esse autumo, 1034j
non causam dico quin vero insimules probri 1034k

Non. 182M

(AMPH.) Cuius? quae me absente corpus volgavit suom. 1034l

Non. 473M

(AMPH.) Quid minitabas te facturum, si istas pepulisses fores? 1034m

Prisc. GL 2.168K, 2.321K

(AMPH.) Ibi scrobes ecfodito <tu> plus sexagenos in die. 1034n

Serv. A. 8.127

(AMPH.) Noli pessimo precari. 1034o

Non. 233M

(BLEPH.) animam comprime 1034p

Non. 453M

(IVPP.) Manifestum hunc optorto collo teneo furem flagiti. 1034q

Non. 331M

(AMPH.) Immo ego hunc, Thebani cives, qui domi uxorem meam 1034r
impudicitia impedivit, teneo, thesaurum
stupri. 1034s

Non. 454M

(AMPH.) Nilne te pudet, sceleste, populi in conspectum
ingredi? 1034t

Gloss. Plaut.

(AMPH.) clandestino 1034u

Non. 285M

(AMPH sive IVPP.) Qui nequeas nostrorum uter sit Amphitruo
decernere. 1034v

IV.iii

(BLEPH.) Vos inter vos partite; ego abeo, mihi negotium est;
neque ego umquam usquam tanta mira me vidisse censeo.
AMPH. Blepharo, quaeso ut advocatus mi adsis neve abeas. BLEPH. Vale.
quid opust me advocato, qui utri sim advocatus nescio?—
IVPP. Intro ego hinc eo. Alcumena parturit.— AMPH. Perii miser.
quid ego <faciam>, quem advocati iam atque amici deserunt? 1040
numquam edepol me inultus istic ludificabit, quisquis est;
nam iam ad regem recta me ducam resque ut facta est eloquar.~
ego pol illum ulciscar hodie Thessalum veneficum,
qui pervorse perturbavit familiae mentem meae.
sed ubi illest? intro edepol abiit, credo ad uxorem meam. 1045

(AL. —) Tú me has jurado que me lo habías dicho en broma.

VIII

(AL. —) Por favor, que te den lo que sea, te entra el ataque. Tú
estás desde luego poseso o endemoniado.

IX

(AL. —) Si no ha sido así como digo, no tengo nada en contra
de que me acuses de adulterio.

X

(AN. —) Una mujer que en mi ausencia se ha prostituido.

XI

(AN. —) ¿Qué es lo que amenazabas hacer, si hubiera llamado
a esa puerta?

XII

(AN. —) Allí vas a cavar más de sesenta hoyos por día.

XIII

(AN. —) No intercedas por una malvada.

XIV

(AL. —) Contén el aliento.

XV

(JÚ. —) A este ladrón que tengo agarrado por el cuello, le he
cogido en flagrante delito de adulterio.

XVI

(AN. —) Yo soy, tebanos, quien tengo en mi mano a quien ha
deshonrado a mi mujer en mi misma casa, este abismo de
ignominia.

XVII

(AN. —) ¿No te da vergüenza, canalla, de aparecer en público?

XVIII

(AN. —) Clandestinamente.

XIX

(JÚ. — o AN. —) Que no puedes distinguir, cuál de los dos es
Anfitrión.

ESCENA TERCERA BLEFARÓN, ANFITRÍÓN, JÚPÍTER

(BL. —) Arregláros las entre vosotros; yo me marchó, [1035]
que tengo que hacer. En mi vida he visto en parte ninguna
semejantes prodigios.

AN. — Por favor, Blefarón, préstame tu asistencia y no te
vayas.

BL. — Queda con Dios. ¿Cómo voy yo a poder prestar
asistencia a nadie, si no sé a cuál de los dos se la tengo que
prestar?

JÚ. — Yo me entro: Alcmena está a punto de dar a luz.

[1040] AN. — ¡Pobre de mí! ¿Qué hago yo ahora? * * * Todos
me abandonan, mis defensores y mis amigos. Bien sabe Dios
que no se va a burlar de mí en vano ése, quienquiera que sea;
me voy derecho al rey y le expondré lo ocurrido. Yo me he de
vengar de ese hechicero tesalio⁷, que ha [1045] vuelto locos a

⁷ Tesalia era famosa en cuanto a embrujos; cf. HOR., *Carm.* 1 27, 21; TIB., II 4, 56; PROP., I 5, 6; OV., *Rem.* 249; PLIN., *Nat.* XXX 7.

qui me Thebis alter vivit miserior? quid nunc agam,
quem omnes mortales ignorant et ludificant ut lubet.
certumst, intro rumpam in aedis: ubi quemque hominem aspexero,
si ancillam seu servom sive uxorem sive adulterum
seu patrem sive avom videbo, obtruncabo in aedibus. 1050
neque me Iuppiter neque di omnes id prohibebunt, si volent,
quin sic faciam ut constitui. pergam in aedis nunciam.

ACTVS V

V.i

BROMIA Spes atque opes vitae meae iacent sepultae in pectore,
neque ullast confidentia iam in corde, quin amiserim;
ita mihi videntur omnia, mare terra caelum, consequi, 1055
iam ut opprimar, ut enicer. me miseram, quid agam nescio.
ita tanta mira in aedibus sunt facta. vae miserae mihi,
animo malest, aquam velim. corrupta sum atque absumpta sum.
caput dolet, neque audio, nec oculis prospicio satis,
nec me miserior femina est neque ulla videatur magis. 1060
ita erae meae hodie contigit. nam ubi parturit, deos sibi invocat,
strepitus, crepitus, sonitus, tonitrus: ut subito, ut propere, ut valide tonuit!
ubi quisque institerat, concidit crepitu. ibi nescio quis maxuma
voce exclamat: 'Alcumena, adest auxilium, ne time:
et tibi et tuis propitius caeli cultor advenit. 1065
exsurgite' inquit 'qui terrore meo occidistis prae metu.'
ut iacui, exsurgo. ardere censui aedis, ita tum confulgebant.
ibi me inclamat Alcumena; iam ea res me horrore adficit,
erilis praevertit metus: accurro, ut sciscam quid velit.
atque illam geminos filios pueros peperisse conspicio; 1070
neque nostrum quisquam sensimus, quom peperit, neque providimus.
sed quid hoc? quis hic est senex, qui ante aedis nostras sic iacet?
numnam hunc percussit Iuppiter?
credo edepol, nam, pro Iuppiter, sepultust quasi sit mortuos.
ibo et cognoscam, quisquis est. Amphitruo hic quidem <est> erus meus. 1075
Amphitruo. **A.** Perii. **B.** Surge. **A.** Interii. **B.** Cedo manum. **A.** Quis me tenet?
BR. Tua Bromia ancilla. **AM.** Totus timeo, ita me increpuit Iuppiter.
nec secus est, quasi si ab Acherunte veniam. sed quid tu foras
egressa es? **BROM.** Eadem nos formido timidus terrore impulit
in aedibus, tu ubi habitas. nimia mira vidi. vae mihi, 1080
Amphitruo, ita mihi animus etiam nunc abest. **AMPH.** Agedum expedi:
scin me tuom esse erum Amphitruonem? **B.** Scio. **A.** Vide etiam nunc. **B.** Scio.

toda mi gente. Pero, ¿dónde está ahora? Por Dios, se ha entrado en casa, seguro que a buscar a mi esposa. Soy el más desgraciado de todos los tebanos. ¿Qué puedo hacer, si nadie me conoce y se burlan de mí todos como les viene en gana? Ya lo tengo: entraré en casa por la [1050] fuerza y con todo el que dé, sea esclava o esclavo, mi esposa o su amante, mi padre o mi abuelo, degollado quedará en el sitio. Ni Júpiter en persona ni todos los dioses juntos, por más que se empeñen, podrán impedirme que ponga por obra lo que me he propuesto. (*Suena un trueno y cae al suelo.*)

ACTO V

ESCENA PRIMERA BROMIA, ANFITRIÓN

BR. — (*Saliendo de la casa sin ver a Anfitrión.*) Todas mis esperanzas, todos mis recursos yacen sepultados dentro de mi pecho, perdidos están todos los ánimos que hubieran [1055] anidado en mi corazón: el mar, el cielo y la tierra, el universo entero parecen aplastarme y acabar con mi vida. ¿Qué hacer en medio de tal desgracia? Tremendos son los portentos ocurridos en nuestra mansión. Morir me siento, desgraciada de mí. ¡Agua, por favor! Estoy destrozada, muerta, el dolor se apodera de fui cabeza, no puedo percibir los sonidos, nublada tengo la vista, ni hay ni puede [1060] imaginarse nadie una mujer más desgraciada que yo. ¡Qué cosas le han ocurrido a mi ama! Le llega la hora del parto y dirige una plegaria a los dioses; entonces, un estrépito, un estallido, un estruendo, un trueno: qué manera tan espantosa de tronar, tan de repente, tan de cerca; todos caen al suelo con su estallido. Entonces exclama una voz de una potencia sin límites: «Alcumena, no temas, que no estás abandonada; es un ser celeste el que está aquí para ayudarte [1065] a ti y a los tuyos, levantaos», dice, «vosotros que habéis caído al suelo atemorizados por el terror que os he infundido». Entonces, tendida en el suelo que estaba, me levanto. Me parecía que ardía la casa, tal era el resplandor que de ella salía. Oigo la voz de Alcmena que me llama. Yo estoy paralizada de terror, pero el miedo por mi ama puede más y corro a su lado para saber qué es lo que quiere y veo [1070] que ha dado a luz dos gemelos, sin que ninguno de nosotros se hubiera dado cuenta del parto ni la hubiéramos atendido. (*Divisando a Anfitrión, que está tendido en el suelo ante la casa.*) Pero, ¿qué es esto?, ¿quién es este hombre que yace ahí tendido ante nuestra casa?, ¿habrá sido herido de un rayo de Júpiter? Por Dios, eso creo, Júpiter me valga, que yace ahí como si fuera un cuerpo muerto. Voy a acercarme para ver quién es. ¡Es Anfitrión, [1075] mi amo! ¡Anfitrión!

AN. — ¡Ay de mí!

BR. — Levántate.

AN. — Muerto soy.

BR. — ¡Venga esa mano!

AN. — ¿Quién me agarra?

BR. — Tu esclava Bromia.

AN. — Estoy temblando, Júpiter me ha fulminado, tengo la sensación como si volviera del otro mundo. Pero, ¿por qué estás tú aquí?

[1080] **BR.** — El mismo espanto se ha apoderado de nosotros y nos ha llenado de terror en la casa donde tú habitas. He sido testigo de unos portentos extraordinarios. ¡Ay de mí, Anfitrión! Todavía no he podido volver en mí.

AN. — A ver, sácame de dudas. ¿Sabes tú que yo soy tu amo Anfitrión?

AMPH. Haec sola sanam mentem gestat meorum familiarium.
BROM. Immo omnes sani sunt profecto. **A.** At me uxor insanum facit suis foedis factis. **BROM.** At ego faciam, tu idem ut aliter praedices, 1085
 Amphitruo, piam et pudicam esse tuam uxorem ut scias.
 de ea re signa atque argumenta paucis verbis eloquar.
 omnium primum: Alcmena geminos peperit filios.
A. Ain tu, geminos? **B.** Geminos. **A.** Di me servant. **B.** Sine me dicere,
 ut scias tibi tuaeque uxori deos esse omnis propitios. 1090
AMPH. Loquere. **BROM.** Postquam parturire hodie uxor occepit tua,
 ubi utero exorti dolores, ut solent puerperae
 invocat deos immortales, ut sibi auxilium ferant,
 manibus puris, capite operto. ibi continuo contonat
 sonitu maximo; aedes primo ruere rebamur tuas. 1095
 aedes totae confulgebant tuae, quasi essent aureae.
AMPH. Quaeso absolvito hinc me extemplo, quando satis deluseris.
 quid fit deinde? **BROM.** Dum haec aguntur, interea uxorem tuam
 neque gementem neque plorantem nostrum quisquam audivimus;
 ita profecto sine dolore peperit. **AMPH.** Iam istuc gaudeo, 1100
 ut ut erga me merita est. **BROM.** Mitte ista atque haec quae dicam accipe.
 postquam peperit, pueros lavere iussit nos. occepimus.
 sed puer ille quem ego lavi, ut magnust et multum valet!
 neque eum quisquam colligare quivit incunabulis.
AMPH. Nimia mira memoras; si istaec vera sunt, divinitus 1105
 non metuo quin meae uxori latae suppetiae sient.
BROM. Magis iam faxo mira dices. postquam in cunas conditust,
 devolant angues iubati deorsum in impluvium duo
 maximi: continuo extollunt ambo capita. **AMPH.** Ei mihi.
BROM. Ne pave. sed angues oculis omnis circumvisere. 1110
 postquam pueros conspicati, pergunt ad cunas citi.
 ego cunas recessim rursus vorsum trahere et ducere,
 metuens pueris, mihi formidans; tantoque angues acrius
 persequi. postquam conspexit angues ille alter puer,
 citus e cunis exilit, facit recta in anguis impetum: 1115
 alterum alteraprehendit eos manu perniciter.
AMPH. Mira memoras, nimis formidolosum facinus praedicas;
 nam mihi horror membra misero percipit dictis tuis.
 quid fit deinde? porro loquere. **BROM.** Puer ambo angues enicat.
 dum haec aguntur, voce clara exclamat uxorem tuam— 1120
A. Quis homo? **B.** Summus imperator divom atque hominum Iuppiter.
 is se dixit cum Alcmena clam consuetum cubitibus,
 eumque filium suum esse qui illos angues vicerit;
 alterum tuum esse dixit puerum. **AMPH.** Pol me haud paenitet,
 si licet boni dimidium mihi dividere cum Iove. 1125

BR. — Sí.

AN. — Fíjate bien.

BR. — Sí lo eres.

AN. — Ésta es la única de toda mi casa que está en su juicio.

BR. — Todos lo están.

[1085] AN. — Pero mi mujer me tiene loco con su infame conducta.

BR. — Pero yo haré, Anfitrión, que tú mismo hables de otra manera y sepas que tu esposa es una mujer fiel y honrada; yo te daré pruebas convincentes de ello en pocas palabras. En primer lugar: Alcmena ha dado a luz dos gemelos.

AN. — ¿Dos gemelos, dices?

BR. — Sí, dos.

AN. — ¡Gracias sean dadas a los dioses!

[1090] BR. — Déjame hablar, para que te enteres que tanto tú como tu esposa gozáis del favor de los dioses.

AN. — Habla, pues.

BR. — Después que empezó a venirle el parto a tu esposa, cuando le entraron los dolores, como suelen las parturientas, suplica la ayuda de los dioses inmortales, luego de haberse purificado las manos y haberse velado la [1095] cabeza. Entonces suena un trueno espantoso; en un primer momento creímos que se venía la casa abajo; toda ella daba un resplandor igual que si fuera de oro.

AN. — Por favor, déjate ya de burlas y apresúrate a sacarme de mi incertidumbre. ¿Qué es lo que pasa luego?

BR. — Mientras ocurre todo esto, ninguno de nosotros oyó a tu mujer quejarse ni llorar: Alcmena ha dado a luz [1100] sin sentir dolor alguno.

AN. — Eso me llena de alegría, sea como sea la forma en que se ha portado conmigo.

BR. — Déjate ahora de eso y oye lo que te digo: luego que dio a luz, nos dijo que bañaríamos a los niños y nosotras nos pusimos a ello; pero el que lavé yo es muy grande y tiene una fuerza extraordinaria: no hubo manera de envolverle en los pañales.

AN. — Es prodigioso lo que dices; si es que es verdad, [1105] no hay duda de que los dioses han prestado su ayuda a mi esposa.

BR. — Pues espera, que aún va a crecer tu asombro: después que le pusimos en la cuna, bajan volando al patio dos serpientes encrestadas enormes y empiezan a erguir la cabeza.

AN. — ¡Ay de mí!

BR. — No temas: las serpientes se ponen a mirar a todos [1110] a su alrededor y luego que divisan a los niños, cogen y se van derechas a ellos; yo me pongo a retirar la cuna, tirando de ella hacia atrás, temiendo por las criaturas y toda asustada por mí misma, y las serpientes a perseguirnos con tanto mayor empeño. Al divisar uno de los niños a las serpientes, salta rápido de la cuna y se va derecho a atacarlas, [1115] y coge a cada una con una mano con una rapidez asombrosa.

AN. — Es portentoso, espantable, lo que cuentas, me haces temblar todo con tus palabras, pobre de mí. Pero, ¿qué es lo que pasó luego? Continúa.

BR. — El niño da muerte a las dos serpientes. Entre [1120] tanto, llama con sonora voz a tu esposa...

AN. — ¿Quién?

BR. — Júpiter, el supremo señor de los dioses y los hombres: dice que ha dormido en secreto con Alcmena y que el niño que había dado muerte a las serpientes, es su hijo, y tuyo el otro.

abi domum, iube vasa pura actutum adornari mihi,
 ut Iovis supremi multis hostiis pacem expetam.
 ego Teresiam coniectorem advocabo et consulam
 quid faciendum censeat; simul hanc rem ut facta est eloquar.
 sed quid hoc? quam valide tonuit. di, obsecro vostram
 fidem. 1130

V.ii

IVPPITER Bono animo es, adsum auxilio, Amphitruo, tibi et tuis:
 nihil est quod timeas. hariolos, haruspices
 mitte omnes; quae futura et quae facta eloquar,
 multo adeo melius quam illi, quom sum Iuppiter.
 primum omnium Alcumenaе usuram corporis 1135
 cepi, et concubitu gravidam feci filio.
 tu gravidam item fecisti, cum in exercitum
 profectu's: uno partu duos peperit simul.
 eorum alter, nostro qui est susceptus semine,
 suis factis te immortalis adficiet gloria. 1140
 tu cum Alcumena uxore antiquam in gratiam
 redi: haud promeruit quam ob rem vitio vorteres;
 mea vi subactast facere. ego in caelum migro.—

V.iii

AMPH. Faciam ita ut iubes et te oro, promissa ut serves tua.
 ibo ad uxorem intro, missum facio Teresiam
 senem. 1145

Nunc, spectatores, Ioui summi causa clare plaudite

[1125] AN. — Bien sabe Dios que no me duele, si es con Júpiter con quien tengo que partir la mitad de mi bien. Entra y di que me preparen enseguida los vasos para que en ofrenda de numerosas víctimas pida el favor del soberano Júpiter. Yo voy a hacer venir mientras al adivino Tiresias, para consultarle qué es lo que me aconseja hacer y contarle [1130] todo lo sucedido. Pero, ¿qué es esto? ¡Qué trueno tan espantoso! ¡Oh dioses, misericordia!

ESCENA SEGUNDA JÚPITER

JÚ. — Tranquilízate, Anfitrión, vengo a ayudaros, a ti y a los tuyos; no tienes nada que temer. Déjate de adivinos y de agoreros; yo te diré lo por venir y lo pasado mucho [1135] mejor que ellos, porque soy Júpiter. En primer lugar te hago saber que me he unido con Alcmena y la he dejado encinta de mi unión, al igual que tú cuando te marchaste a la guerra; en un solo parto ha dado a luz a dos criaturas, [1140] una de ellas, la engendrada por mí, te llenará de gloria inmortal con sus hazañas. Tú puedes reanudar tus buenas relaciones con tu esposa Alcmena: ella no ha dado motivo para que la acuses, yo he sido quien la obligó a obrar así. Ahora me marcho al cielo. (*Desaparece.*)

ESCENA TERCERA ANFITRIÓN

AN. —Haré así como ordenas y te ruego que cumplas tus promesas. Voy a reunirme con mi mujer, al viejo Tiresias [1145] no le necesito ya.

Ahora, distinguido público, un fuerte aplauso, en atención al soberano Júpiter.